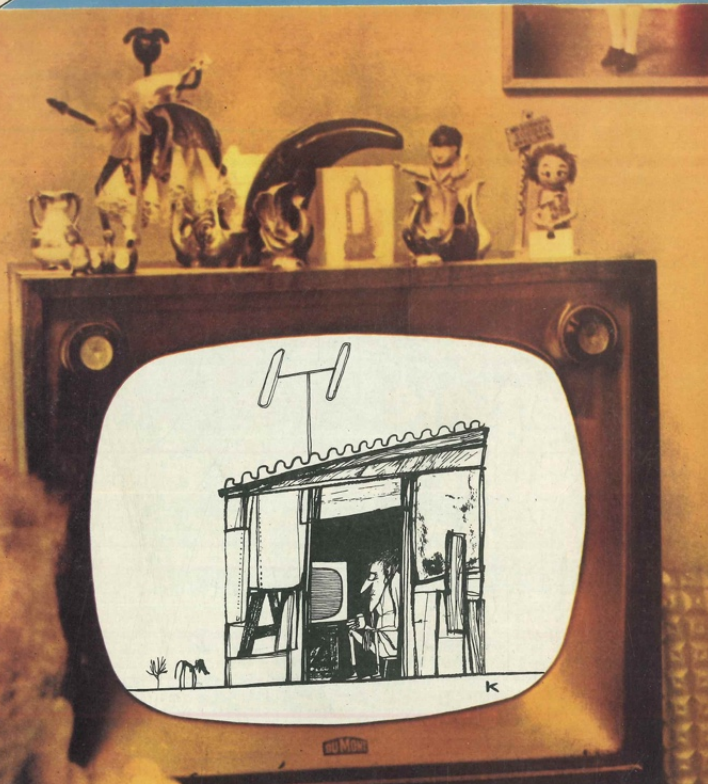


PRIMERA PLANA

GOBIERNO: 163
¿LOS IDUS DE MARZO?

Ⓜ AÑO IX • Nº 422 • BUENOS AIRES, MARZO 2, 1971 • \$ 2 • m\$n 200



**TV ARGENTINA:
OPERACION R.I.P.**

Argentina, el mundo y las revistas argentinas



El paisaje también es una nueva idea en el Dodge GTX.

Paisaje lunar. Camino a Tolar Grande, Salta.

Una panorámica idea.

El Dodge GTX no tiene parantes. Nada obstaculiza la visión.

Es un auténtico Hard top. La estructura reforzada del techo le brinda total solidez. (El mismo sistema que los autos de competición.)

Los que viajan en el Dodge GTX pueden disfrutar todo el paisaje. Desde las butacas delanteras reclinables, anatómicamente diseñadas a barras de torsión, sin resortes.

O desde el confortable asiento trasero, que también se amolda instantáneamente al cuerpo.

El Dodge GTX tiene potencia, despeje, suspensión y performance de crucero para llegar a los lugares más remotos. Motor V8 de 212 HP. O Slant Power 6 cilindros.

También el más completo sistema de frenos: a disco delanteros, servo comando, doble circuito y control "Warning Light".

Caja de cuatro marchas sincronizadas, con palanca al piso y gatillo de marcha atrás.

Consola acolchada. Volante de ma-

dera. Tablero con instrumental completo a aguja (en block, para una total visualización). Tapa de nafta "Quick open" de competición.

Y muchas otras nuevas ideas.

Todas concebidas por Ingeniería Chrysler para que usted disfrute la nueva posibilidad:

El Dodge GTX.

Dodge GTX

La nueva idea.





DIRECTOR-EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director

ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción

C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Fanor Díaz, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Roberto García, Mario Trejo, Robustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Rosario Añafos, Rodolfo Arizaga, Iida Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszer, Helena Gofí, Alberto Laya, Raúl E. Lotito, Eduardo Molina y Verda, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araju, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malner, Pedro Digo Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Lario (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viagiero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dönig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Arguello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Titiu Sergio Gráslund (Estocolmo), María Luisa Ferdmán (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newswark (Estados Unidos), Vitis (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografías: Ricardo Chame, Ramón Minirio, Armando S. Reggisi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guersio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passó, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:

RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Beatriz Duarte de Rosés, Patricia Pose. Técnicos: Oscar A. Ricerelli, Jorge E. Catanzano.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Boires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garoy 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Foto-Avis, S.A.I., San Jacinto 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$N. 200). Número ordinario, \$ 2,50 (m\$N. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (m\$N. 10.500) por año; exterior, vis ordinario, \$ 120. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 422 • BUENOS AIRES, MARZO 2, 1971

CARTA AL LECTOR

El ritmo acelerado de las renunciaciones animó de nuevo el panorama político argentino. Entenderlas como parte de un riesgoso juego estratégico o como síntomas de dificultades en el manejo de la cosa pública significa, de todas maneras, la vigencia de una crisis cuya prolongada continuidad es en exceso peligrosa para la marcha del país. La sospecha de que responde más a divergencias personales que a oposiciones ideológicas contribuye a acrecentar las dudas y los temores. Por eso, cuando Horacio Sueldo encabeza su colaboración para PRIMERA PLANA preguntándose: "¿De qué revolución me hablan?" (pág. 14), hay motivos suficientes para suponer que son muchos los que se plantean idéntico interrogante.

Frente a tal estado de cosas, agravado por la incansante carestía de la vida, la inmensa mayoría de la población exhibe su indiferencia, cuando no su repudio, ante ese acontecer político y elige el camino de las evasiones. El más accesible y económico —las pantallas de la tv— recorre una senda donde lo fácil y lo vulgar rinden pleitesía al imperio del rating, esa ficción de las cifras que asusta a los ejecutivos y masifica a niveles cada vez más bajos (pág. 40).

Al margen de esas realidades existen otras, locales o ajenas, que merecen atenciones distintas. Las tierras de la Luna, el erotismo, Lautréamont visto por Henry Miller, inocentes nudistas argentinos y las confesiones de un autor de novelas policiales convertido en el escritor más rico del mundo son algunos de los temas que desfilan también por este número.

Hasta la semana próxima, **EL DIRECTOR.**

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 46 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 8 • CIENCIA Y TECNICA 20 • DEPORTES 62 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 16 • EMPRESAS 18 • EXTRAVAGARIO 34 • LIBROS Y AUTORES 36 • INFORME ESPECIAL 40 • EL MUNDO 58 • PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS... 52 • EL PAIS 10 • VIDA MODERNA 26.

SANCHEZ SORONDO

En el Nº 418 de PRIMERA PLANA se publica una carta suscripta por el señor Héctor M. Enz, donde se formulan diversas consideraciones acerca del artículo del doctor Marcelo Sánchez Sorondo aparecido en el Nº 416.

Se afirma, en un párrafo, que el doctor Krieger Vasena fue "el artífice de la planificación indicativa". Si las fuentes de conocimiento son correctas (he de citar seguidamente algunas), el doctor Krieger Vasena estuvo tan lejos de la llamada "planificación indicativa" como nosotros, por el momento, de los viajes lunares.

La planificación descentralizada (indicativa), que Pierre Bauchet —uno de los grandes expertos franceses en la materia— prefiere llamar, por razones técnicas, *souple* (flexible), no es más, según el mismo autor, que "una perspectiva general de crecimiento dentro de un número limitado de objetivos que son fijados, lo más a menudo, por sector antes que por firma, dejando a los empresarios una gran libertad de acción" (La planification française, Ed. du Seuil, Paris, 1966, p. 41). Edmond A. Lisle —otro experto francés— señala expresamente que "... esta planificación no sustituye a los mecanismos del mercado ... que debe realizar cotidianamente los ajustes continuos que exigen las fluctuaciones de la oferta y la demanda ..." (Le plan accélérateur de croissance, Paris, Dunod, 1967, página 59).

El Plan es, además, un "mecanismo social" —no puramente técnico— que con el fin de arbitrar los conflictos socioeconómicos dentro de un contexto de participación general en su elaboración (que lleva a la denominada "economía concertada"), crea organismos consultivos tan fundamentales como las llamadas "Comisiones de Modernización", donde se encuentran representados la mayor parte de los grupos sociales; el Consejo Económico y Social, y el Consejo Superior del Plan. Existe, desde luego, la intervención parlamentaria, que se traduce, actualmente, en la aprobación de "leyes programas" destinadas a viabilizar la coherencia y ejecución armónica del Plan.

El V Plan (en estos momentos finalizan los trabajos preparatorios del VI) se considera "una estrategia de la expansión equilibrada" y a los efectos

de evitar todo *dérápaje* inflacionista, crea los llamados "indicadores de alerta" y establece una programación indicativa en valor (V Plan, tomo 1, 1966-70). Proclama expresamente su rechazo de la inflación, el estímulo del ahorro y una estricta neutralidad monetaria por parte del Tesoro.

Curiamente, el profesor Stephen S. Cohen, de la Universidad de Berkeley (California), considera a la "economía concertada" como una asociación entre los grandes negocios y el Estado ("un compañero, no un distante policeman") para lograr una rápida y ordenada modernización y expansión del sector industrial, lo cual diluye aún más su imagen "socialista".*

¿Dónde está, pues, la relación entre este modelo de planificación y nuestra propia experiencia nacional, a la luz de los hechos y no de los prejuicios? ¿Puede negarse, además, la influencia del Plan en el crecimiento económico experimentado por Francia en la posguerra, al punto que el general de Gaulle le atribuyó el carácter de "una ardiente obligación" nacional?

Finalmente, si las estadísticas no mienten, no es tan desmesurada la voracidad fiscal en nuestro país: el 7,7 % (carga impositiva sobre ingreso nacional, calculado en promedio para el período 1963-67. Chile: 20,5; Venezuela, 25,5; Brasil, 9,6; Perú, 14,3). (En Boletín Informativo 176, Organización Techint). Lo que ocurre es, como se sabe, que está mal dirigida.

Doctor Hugo Dolgopoll
Capital

(*) "American Economic Review". Mayo 1970.

PLAN DE DESARROLLO

Las críticas que se han formulado al Plan Nacional de Desarrollo 1971-75 han guiado la discusión alrededor de varios temas que en sí mismos son suficientemente importantes como para arduas polémicas.

Probablemente las observaciones estén centradas en la formulación de los objetivos del Plan. En nuestro país, la interpretación de los deseos y las necesidades de la comunidad han seguido canales bastante ignorados; en general el diagnóstico de la situación nacional se ha fundamentado "a veces" en los diagnósticos regionales y éstos no han tenido la base de la información provincial, en oportunidades por carecer de ella, o en ocasiones porque no existió acuerdo en aspectos tan básicos para la planificación como es la unificación de los sistemas de recolección de datos a nivel provincial.

Aun admitiendo estas fallas, comunes

los objetivos de un Plan Nacional de Desarrollo estén basados en lo que la Nación (y no solamente Buenos Aires y el litoral) "precisa" para salir de su estancamiento, vale decir que establecida la división regional del país, la formulación final de los objetivos y la fijación de metas deben provenir de un proceso de feedback (realimentación) de objetivos provinciales (integrados regionalmente), que se compatibilicen "antes" del ajuste final.

Habría también que formular algunas observaciones sobre el Planeamiento Regional (entendido como el instrumento del desarrollo nacional) y, necesariamente, sobre la regionalización del espacio económico argentino.

La regionalización efectuada tiene ya algunos años de antigüedad, y no solamente por ese hecho es que debe revisarse; me refiero, claro está, a su fundamento teórico (Perroux), el cual no ha resultado eficaz ni adecuado en su aplicación en América latina; existen, además, casos donde la integración de distintas provincias no hace sino aumentar el desequilibrio que se intenta corregir mediante la regionalización. De todas maneras, hay que reconocer que en algunos casos se han logrado unidades económicas bastante homogéneas; tal es el caso del Noroeste.

La implementación a nivel regional del Sistema Nacional de Planificación ha sufrido las consecuencias de la falta de "decisiones políticas" adecuadas; esta falta de decisión proviene a mi entender de un falso federalismo. Todo ello ha incidido directamente en la coherencia de los planes (no en su aplicación, pues nunca se ejecutaron), y aun convertidos en meros ejercicios, no cumplieron con los postulados de la técnica del planeamiento para el desarrollo.

Hay otro aspecto que estimo ha conspirado para el éxito de las formulaciones del desarrollo y es que los planes no han pasado por lo general del nivel global o sectorial en el mejor de los casos, vale decir que se cumplió (en los papeles) con establecer el ¿qué? (objetivos) y el ¿cuánto? (metas) de los planes, pero casi nunca se definió el ¿dónde? (variable espacial), vale decir, establecer en definitiva las posibilidades reales de concreción de programas y proyectos, en base al análisis de ventajas comparativas de regiones.

Creo que es imprescindible poner énfasis en el desarrollo regional, ya que hasta el momento se han formulado muchos planes nacionales (globales), en cambio los planes regionales han sido escasos o casi inexistentes.

José Roberto Villegas
San Salvador de Jujuy

INSTITUTO VARGAS LERUSA
 DE ECONOMÍA Y ESTADÍSTICA
 DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

La empresa más grande de Latinoamérica, sin limitaciones* en fabricación de generadores de vapor, es Argentina.

Desde hace muchos años, diseñamos, fabricamos, instalamos y operamos calderas; actualmente las fabricamos totalmente de más de 300 toneladas/hora de vapor y sumamos con satisfacción este valioso aporte al de las realizaciones que ayudan a incrementar en el orden nacional de grandes obras, el pujante desarrollo del país.

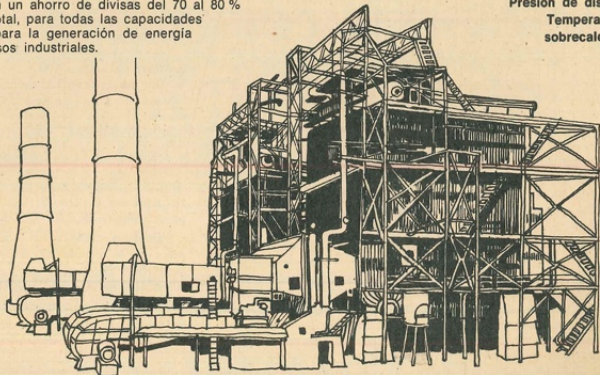
SIN LIMITACIONES* significa que:

Nuestro esfuerzo constante de equipamiento y modernización, nos permite fabricar calderas mayores con un ahorro de divisas del 70 al 80 % del monto total, para todas las capacidades requeridas para la generación de energía y los procesos industriales.

E.P.E.C. concreta la infraestructura adecuada al ritmo del progreso de Córdoba

Una usina termoeléctrica con dos turbogrupos de 75 MW cada uno adjudicada por E.P.E.C. (Empresa Provincial de Energía de Córdoba) al GIE (Gruppo Industrie Elettro Meccaniche per Impianti All'Estero) actuando MELLOR-GOODWIN como fabricante argentino de las calderas y accesorios.

Capacidad de generación de cada turbina Ansaldo:
75.000 KW. Capacidad de producción máxima
de vapor de cada caldera: 310.000 Kg/hora
Presión de diseño: 114 atm.
Temperatura de vapor
sobrecalentado: 515° C



 **MELLOR-GOODWIN S.A.C.I.F.**

Paseo Colón 221 - Tel.: 33-8581 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CALENDARIO

TEATRO

GABINO EL MAYORAL, de Enrique García Velloso — Es tanta la frescura que respira este sainete lírico, un primitivo del teatro argentino, que ni los espantosos *play-backs*, ni las torpezas de los actores bisoños consiguen derribarlo. Evitan la catástrofe una minuciosa escenografía y un elenco de veteranos liderado por Alfonso de Grazia, quien realiza una verdadera creación con un duende llamado *El agente Núñez* (Nueva Gente, plaza Noruega, Belgrano).

HABLEMOS A CALZON QUITADO, de Guillermo Gentile — Para narrar las amarguras de una ruptura generacional, el autor utiliza una metáfora: un estudiante universitario rebelde se transforma en la conciencia de un adolescente semiespástico, unido a su padre homosexual por una relación turbia. La primera parte, bien trabajada, y un personaje lleno de ternura, interpretado por su autor, son los méritos mayores de esta puesta que amenaza prolongarse en el cartel durante esta temporada (Payró, San Martín 762).

LA LEYENDA DE PEDRO, de Augusto Fernandes y María Martín, basada en *Peer Gynt* de Ibsen — Con minuciosidad de coleccionista, el director ha acumulado en el escenario un verdadero arsenal de protección: vampiros de Murnau, madres que vuelan por los aires, naufragos de un *steamer*, hectolitros de sangre. Sin embargo, un parque de diversiones semejante no puede vencer el tedio que se abate sobre los espectadores a partir de la segunda parte. Remedio posible: un elenco más afiadado y una reescritura, a fondo, del texto original (Regina, Santa Fe 1237).

CINE

LOS HERMANOS KELLY — Tony Richardson entona otra de sus baladas rebeldes, con acopio de canciones y buen cine. Hay cosas que sobran, inclusive Mike Jagger, pero no importa (Losuar).

EL FINAL DE UN CA ALLÁ — Kirk Douglas vs. Henry Fonda, un duelo orquestado por el presuntuoso Joseph Mankiewicz con su indiscutido oficio. (Atlas).

EL DELATOR — Como si la hija de Ryan y los hermanos Kelly no fueran bastante, aquí también se trata de tumultuosos irlandeses. Pero es la vieja historia de un viejo y querido maestro: John Ford (Sala Lugones, teatro San Martín, miércoles 3).

DISCOS

MISA DE BEATA VERGINE, de Palestrina — El sacramento "Príncipe de la Música" transita su misticismo por uno de los territorios más avanzados de la técnica musical de su época (Vox, TVS 34309 estéreo).

LIBROS

MCCARTHY CONTRA HOLLYWOOD: LA CAZA DE BRUJAS, por Román Gurben — Un excelente periodista y crítico curiosamente español recopila los datos de un vergonzoso calvario: el que sufrieron, entre 1947 y 1953, los artistas norteamericanos, alcanzados por la fiebre de un Senador enloquecido. Organiza, de ese modo, la breve pero sobrecogedora radiografía de uno de los capítulos más feroces de la Historia Universal de la Infamia (Anagrama).

GIACOMO JOYCE, por James Joyce — Escrito en su época triestina, aquella en que su autor conoció a Italo Svevo, este breve fragmento adelanta los fogonazos del *Ulyses*; los precede, pero también los completa. Además puede ser leído como un texto único, como un poema erigido sobre la desesperación del lenguaje (Lumen).

RADIOGRAFÍA DE MARTINEZ ESTRADA, por Pedro Orgambide — Recogidas en su ciudad natal, en boca de amigos, en las entrelíneas de sus textos, las revelaciones exhumadas por Orgambide rescatan, sin pretensión pero sin estruendo, los costados más humanos del artificio de *Radiografía de la Pampa* (Centro Editor).

LIBRO DEL CIELO Y EL INFIERNO, compilado por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares — Desde el falso Swendboer al verdadero, desde los textos sagrados a los heréticos, los pasajes antologados construyen, a fuerza de cruzar, un nuevo infierno (Sudamericana).

MUSIC-HALL

YO QUIERO DECIR ALGO — Las sucesivas metamorfosis de una excelente actriz, Cipe Lincovsky, arriban a un solo punto: rescatar la atmósfera de un *kabaret* germano de la guerra (El gallo cojo, Balcarce 605).

ESPANTAJAROS, de Oliverio Girondo — Cuatro jóvenes intérpretes toman en sus manos el mundo de uno de los grandes poetas argentinos y juegan con él como si fuera un hermoso globo de muchos colores (La gallina embarazada, Libertad 1069).

TELEVISION

Martes 2. DIMENSION DESCONOCIDA — Cuando quiso salir de *La cámara infernal* vio que era imposible. Tan sólo utilizando todo su ingenio pudo vencer la barrera invisible (Canal 2, a las 18.30). DEL PUEBLO — Muy pocos habitantes de Buenos Aires deben saber cómo es una *Diablada*, rito celebratorio del Carnaval en la legendaria ciudad boliviana de Oruro. Esta vez, una auténtica desfilada frente a las cámaras con sus cantos, bailes y máscaras descomunales. También, en el programa se escucharán las voces de Roberto Goyeneche, Ginamaría Hidalgo, Atahualpa Yupanqui y el *fueye* mágico de Anibal Troilo (Canal 7, a las 21). TEMAS QUE QUEMAN — El Gobernador de Entre Ríos, doctor Adolfo Navajas Artaza, el ex Diputado nacional, doctor Héctor Sandler, el historiador Ezequiel Gallo, dirán si es posible el *Desarrollo del interior* del país. Preguntes de turno: Félix Luna y Andrés Cisneros (Canal 7, a las 22.45).

Miércoles 3. PROCESO 70 — Los sacerdotes Carlos Baccioli y José Antonio Sojo y un puñado de damas de beneficencia tomarán partido por la urtica disyuntiva: *La limosna, ¿sí o no?* (Canal 7, a las 22.45).

Jueves 4. QUE PIENSAN LOS ARGENTINOS — Otra vez el problema de la *Antártida* pondrá en el tapete los mejores argumentos para derrotar a un despojo histórico (Canal 7, a las 22.45).

Sábado 6. CINE — *Su amado enemigo* no es una de las obras maestras de Alfred Hitchcock, pero tiene una superdosis de suspenso como para clavar en sus sillas al espectador más avisado. Además encabezan el reparto Carole Lombard y Robert Montgomery (Canal 7, a las 15).

Sábado 7. LOS MEJORES — La sacerdotisa del samba canción, Maysa Matarazzo, susurra sus mejores trovos. El rey de Buenos Aires, Astor Piazzolla, le retribuye con sus mejores filigranas (Canal 7, a las 21). ⊕

no se nada y no vi nada

quiero hablar con mi abogado

Esas tácticas le van a valer poco
en "PROCESO 70", porque el fiscal
lo ponemos nosotros, (Félix Luna).

Y el abogado también, (Manuel Gurrea).

Para colmo el Juez no quiere a nadie, (Rey Millares).

Confíese.

Está cercado.

En este programa periodístico se analizarán temas
de candente actualidad, con la presencia de destacadas
figuras invitadas, que tomarán el papel de testigos.

En el jurado, que tendrá a su cargo el veredicto final,
tendremos en el mes de marzo a Miguel Luis Coronatto,
Lino Palacio, María Angélica Bosco, Horacio Domingorena,
Iris Marga, Margot Romano Yalur y otros.



PROCESO 70 MIERCOLES 22.45 a 24.00

canal 7 Futuro en el presente



Mariano Montemayor - Mario Díaz Colodrero - José L. de Imaz: "Manifestantes".

CASOS ARGENTINOS

● Acaba de cumplir su mayoría de edad (21 años) un manifiesto universitario, algunas de cuyas consideraciones se publican en atención a que vuelven a cobrar cierta vigencia, y teniendo también en cuenta la interesante trayectoria de algunos de sus firmantes que en aquel entonces tenían entre 20 y 24 años: CAMARADAS UNIVERSITARIOS: "La época que agoniza ante nosotros comenzó su trayectoria con una explicación racional y empírica de la realidad; limitó el saber y el conocimiento a su aspecto técnico práctico; concibió un hombre desentendido de su fin sobrenatural; organizó la riqueza considerándola como un fin en sí misma y neutralizó al Estado para asegurar el libre juego de los egoísmos individuales. Agotadas hoy todas las posibilidades de esa escala de valores, el hombre moderno conserva tan sólo su dimensión material. Reducido a un simple instrumento de la producción, nos ofrece una sombra apenas de su humana naturaleza; ya que carece de libertad, renunció a hacer la historia para considerarse una hechura de la economía y está servilmente sometido a la técnica. Aquel injusto ordenamiento originó un capitalismo internacional y anónimo edificado sobre una sociedad mutilada por el predominio de una clase y que hoy naturalmente desemboca en el comunismo, concretándose de esta manera la última sistematización de aquella errónea libertad, engañosa igualdad y vacía fraternidad que inaugura la Revolución Francesa..." Más adelante dice:

"...Firme debe quedar para el mañana la convicción de que el marxismo ha podido anular al hombre, porque previamente el liberalismo lo redujo a un simple número; que el mejor repudio al comunismo se logrará señalando los males alojados en la médula misma del capitalismo liberal-burgués..." Y luego:

"...Estas horas marginales destacan a las fuertes personalidades; es en estos momentos cuando cae todo lo falso y es necesario mostrar el valor real de todas las cosas. Este es el instante de cavar en nuestra intimidad y alumbra nuestra historia; a los universitarios hispanoamericanos no corresponde denunciar la edad madura de nuestros pueblos y, sobre todo, comprender que en ellos está latente un íntimo y vital deseo de llegar a una cultura que natural y espontáneamente dé forma a esas ideas que están en

nuestro espíritu... Debemos luchar para consolidar la unidad hispanoamericana y salvar la frescura de sus pueblos mediante el alejamiento de las históricas soluciones que postulan las decadencias de hoy. Deberá entenderse que estamos dispuestos a dar la vida luchando contra el comunismo, pero no para defender al enfermizo sistema de vida que lo engendrará, sino para conquistar un orden más cristiano de la sociedad". Finalmente:

"El ámbito universitario está minado por los residuos de esa época en total liquidación; se ha perdido la noción de la fuerza y el sentido de la responsabilidad universitaria. Ante tamaño abandono, los que no olvidamos la misión de nuestra generación, recordamos a los tímidos y descoloridos que las ideas en nuestros días piden mentes despejadas y brazos decididos. En esta hora de decisión nos repugna comprobar esa insensibilidad liberal-burguesa que encadena a la inmensa mayoría, y lejos de elegir cómodas posturas de crítica, iniciamos, fieles a nuestros principios, el más franco combate, la más tenaz oposición, a ese resumen de los errores modernos que es el comunismo. Estos tiempos exigen una Universidad poblada por hombres con historia en la sangre, capaces de comprender y enfrentar a la realidad, convencidos de que es imposible engendrar la vida sin el calor de las entregas totales". Buenos Aires; febrero de 1950

Firmas: JULIO ALVAREZ (periodista, ex secretario de Abastecimiento de la Municipalidad de Buenos Aires, ex Ministro de Bienestar Social); ALFREDO CARLOS BATTAGLIA (Fiscal del Crimen y profesor universitario); OSCAR CAMILLION (profesor universitario, ex Subsecretario de Relaciones Exteriores, jefe de Redacción de *Clarín*); ANIBAL D'ANGELO RODRIGUEZ (ex director de Eudeba e Interventor Judicial de Editorial Codex); MARIO DIAZ COLODRERO (ex Secretario de Gobierno y Embajador en Paraguay); CECILIO P. DUPUY (secretario de la Junta Electoral); JOSE LUIS DE IMAZ (sociólogo y profesor universitario); MARIANO MONTEMAYOR (periodista, miembro integrante —sucesivamente— de los *staffs* políticos de Marcelo Sánchez Sorondo, Mario Amadeo, Regelio Frigerio, Juan Carlos Onganía y Roberto Marcelo Levingston; Embajador en Paraguay); MANUEL MOSQUERA (gerente del Banco Central de la República Argentina); ENRIQUE PELTZER (ex director general de Política y Embajador en Grecia); HUMBERTO A. PODETTI (procurador General del Trabajo); HORACIO PIETRANERA (Subsecretario del CONASE). ©

Canal 12

El gran canal.

EN DIEZ AÑOS NUESTRA COBERTURA DE POBLACION AUMENTO UN 200%

En 1960 -con nuestro primer equipo- atendíamos a una población de 530.000 habitantes.

En 1961 -con un nuevo equipo- atendíamos a una población de 650.000 habitantes.

En 1964 -con nuestro equipo de 50 kws.- atendíamos a una población de 810.000 habitantes.

En 1967 -con nuestra 1ª. repetidora- Canal 5 (Valle de Punilla) atendíamos a una población de 920.000 habitantes.

En 1968 -con nuestra 2ª. repetidora- Canal 2 (Estación Experimental Deán Funes)- atendíamos a una población de 980.000 habitantes.

HOY -con nuestra 3ª. repetidora- Canal 3 (Cumbres de Achala) atendemos a una población de más de 1.500.000 habitantes.

...Y todavía estamos en la edad del estirón!



Representante en Bs. As.: PROARTEL

¿LOS IDUS DE MARZO?

El jueves, los cronistas acreditados en la Casa de Gobierno pudieron hacer una curiosa comprobación: en realidad, Arturo Armando Cordón Aguirre tiene cutis trigüeño. Hasta ese momento, los cachetes sonrosados del sanguíneo Ministro del Interior lograban ocultarlo. Pero cuando volvió del despacho presidencial había perdido súbitamente el color y la sonrisa. "Debo informarles que el señor Gobernador de Córdoba ha renunciado y se le acaba de aceptar la dimisión —reveló entre dientes—; se trata de una renuncia formal, sin explicaciones." Los periodistas quisieron asediarlo. "Nada más, nada más", balbuceó el empalidecido brigadier, antes de encerrarse en sus dependencias privadas. Otra vez el fantasma de la crisis se desplomaba, pesado, sobre el viejo palacio de la Plaza de Mayo.

La verdad es que la semana venía pintando mucho más distendida que las precedentes. El amistoso gesto de Alejandro Lanusse, al brindar su residencia barilocheña *Quincha-Huala* a la familia Levingston para que el Jefe del Estado gozara de las fiestas carnavalescas en paz, contribuyó a desvanecer inquietudes. Allá, la calma presidencial tan sólo fue rota por una inesperada audiencia concedida a Juan Ciliberti, titular de la Cooperativa Martín Fierro, quien se hallaba casualmente veraneando en frente de la finca del Comandante en Jefe. El azar quiso así que tuviera lugar la entrevista tantas veces denegada, permitiéndole a Ciliberti confirmar la mala predisposición del Presidente hacia el problemático frigorífico obrero de Zárate. "Bien —le dijo, al fin—, vuelvo a hablar con usted la semana que viene. Pero véngase afilado, que tenemos mucho que discutir. Yo no reparto pan dulce, reparto soluciones." Según el cooperativista, Levingston lucía preocupado, casi iracundo. "No sé si voy a durar un día o diez años", estaba en medio de la conversación. Ciliberti quedó absorto.

Es posible que el estado de ánimo del Primer Mandatario se vinculase a los excesos verbales de su equívoco admirador, Celestino Gelsi, el viernes 19, la tarde que asumía el flamante Gobernador tucumano Oscar Sarrulle. Durante una improvisada conferencia de prensa en la confitería *El Lago San Miguel*, ante varios periodistas (entre ellos Pedro Olgo Ochoa, de PRIMERA PLANA), el extravertido *Montonero* hizo una serie de declaraciones *off the record* que fueron reproducidas íntegramente por el diario *La Nación*, cuyo corresponsal las había registrado en grabador. En medio de nuevas andanadas contra las empresas Swift y Fiat, capaces de empalidecer las denuncias de Oscar Alende —no tanto por su contenido como por su lenguaje desorbitado—, el *Gringo* Gelsi acabó afirmando que "en un solo día" el presidente del Banco de la Nación fue asediado por "quince generales" que le pedían la restitución de los créditos al consorcio Bunge y Born. "¿Y cómo sabe que son quince?", preguntó un periodista. "Porque me lo dijo Gilardi Novaro", replicó imprudentemente Gelsi. En seguida se retractó ("yo no he dicho que fueran generales, sino oficiales"), y aunque al otro día,

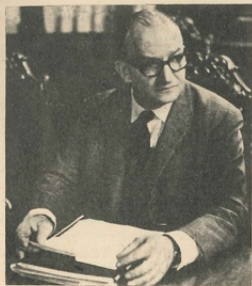
en un comunicado, pretendió suavizar más la cosa ("dije que no faltaron políticos, hombres de alta finanza y *hasta algunos militares* que intercedieron en favor de la firma"), la bomba ya no se podía parar.

Molestísimo, Enrique Gilardi se apresuró a establecer que apenas había visto al ex Gobernador en un par de ocasiones y que "en el lapso en que desempeño mi función ningún jefe u oficial de ninguna de las tres Fuerzas ha intercedido en favor de empresa alguna". Peor fue la reacción del brigadier retirado Hugo Martínez Zuviria. En una dramática nota al Comandante de la Fuerza Aérea, donde calificaba a los exabruptos gelsianos de "insólito agravio" y "tamaño felonía", reivindicó el "prestigio y honestidad de nuestros pares del Ejército", expresando su "profundo fastidio por esta intolerable afrenta".

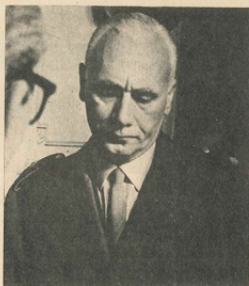
La misiva del aeronauta parecía dejar en mora al generalato —hasta ese instante silencioso— y hacía prever una respuesta verde-oliva. En efecto, el miércoles, vuelto a Buenos Aires, Levingston mantuvo urgentes reuniones con Alejandro Lanusse y Carlos Rey, en las que se evidenció un disgusto unánime contra el impolítico político tucumano. Paradójicamente, el gesto de Martínez Zuviria salvó a Gelsi de reprimendas más directas: tanto el Primer Magistrado como los Comandantes convinieron que la nota del brigadier escapaba a lo reglamentario y colocaba en situación desairada a los Jefes de ambas armas. Con objeto de no seguir deteriorando la imagen castrense, optaron por aplicar un arresto domiciliario al hijo de Hugo West y sepultar el resto del ingrato episodio. Claro que su verborragia también tuvo consecuencias tristes para el caudillo ucrista: le canceló excelentes perspectivas para ocupar la cartera de Bienestar Social. A mitad



Archivo Histórico de Revistas Argentinas
 La Hija de Ceberle, Del Arca, en la calle Florida.



Gelsi: Vía muerta.



De Marchi: Vía libre.



Bas: En la vía.

de semana renacieron, pues, las versiones de que sucedería a Manrique el presidente del Banco Municipal, contador Saturnino Montero Ruiz. Candidato muy del agrado de influyentes miembros del Estado Mayor militar, sin embargo habría sido descartado por una drástica bolilla negra en la Casa Rosada. De tal modo se abrieron las chances del abogado tucumano Luis Santiago Sanz, Embajador argentino en Montevideo, que hace cuatro años ejerció la Secretaría General de la Tercera Conferencia Extraordinaria de Cancilleres Americanos, en Buenos Aires. Allí se discutió (y rechazó) la propuesta argentina de reformar la Junta Interamericana de Defensa, en cuyos plances había intervenido Roberto Marcelo Levingston. Durante el reciente encuentro de Punta del Este, el general y el diplomático tuvieron oportunidad de reanudar la relación. De todas maneras, aunque Sanz sea tal vez el ungido, a principios de esta semana aún no había indicios de que la decisión fuera inminente. Inclusive sin el mutis de Bernardo Bas, existían inquietudes más prioritarias en el Ejecutivo.

Una era remover a Manuel Iricibar, Lord Mayor metropolitano desde setiembre de 1967 y a quien su carácter de yerno del respetado teniente general Benjamin Rattenbach venía librándolo piadosamente de todas las purgas.

Este altivo militar de 54 años (ascendió al generalato de brigada en noviembre de 1962, se retiró un mes antes de estallar la Revolución Argentina), que había precedido a Levingston en la Junta Interamericana de Defensa, nunca simpatizó demasiado con el actual Jefe del Estado. Hace precisamente un año ya Onganía lo puso al borde del desenfrentamiento, a causa de cierto oscuro trámite seguido para adjudicar las obras de remodelación del barrio San

pesos viejos, fue concedido a una firma hispano-argentina vinculada al Opus Dei, contra el veredicto de un panel de expertos *ad hoc* que recomendaba a otra empresa. Ante la gritería de los demás concursantes y de las entidades representativas de los ingenieros y arquitectos, Iricibar anuló la convocatoria, sepultando cuidadosamente el proyecto. En agosto de 1968 ordenó iniciar estudios a fin de "recuperar la Calle Florida para los porteños" —dijo— trocándola en una arteria peatonal. Los trabajos comenzaron recién hace sesenta días, pero cuando el pavimento estuvo íntegramente levantado se detuvieron al surgir una disputa entre la Comuna y Obras Sanitarias sobre la reparación de unas cañerías, lo que generó una situación insostenible al comercio céntrico. Sin inmutarse, Iricibar fue a veranear a Mar del Plata. De regreso el martes 16, llamado por Levingston, creyó que el Presidente le solicitaría la dimisión, pero no ocurrió nada. Sin embargo, el municipio insistió en interpretarlo como un preludio ominoso. Des-

deñando al titular de la Casa Rosada, hizo fletar para él sólo la aeronave presidencial y volvió a pasar los Carnavales en las playas marplatenses.

No faltó quien le confirmara las iras de Levingston. El Intendente no habría hallado mejor opción que comunicarse entonces con su amigo Pedro Gnani, en busca de amparo. Fue la gota que rebasó el vaso. Irritadísimo, el Primer Mandatario sostuvo con él otra entrevista, breve y tempestuosa, a mediodía del jueves pasado. "Estoy cansado de oír sermones y cátedras, voy a renunciar hoy mismo", gritó el discolorado. "Es lo mejor que usted puede hacer", respondió Levingston, en el mismo tono.

Autor de la teoría peregrina de que un buen intendente no debía hacer *política por deducción* (a partir de doctrinas partidarias) pero sí *política por inducción* (reconocible en sus actos), Iricibar se ajustó a sus normas. Convocó de inmediato a los periodistas y relató que Levingston le había pedido la renuncia acusándolo de "no estar espiritualmente identificado con su Gobierno". Agregó: "Por supuesto, me encuentro totalmente ligado al destino y a la acción de las Fuerzas Armadas y a las metas de la Revolución Argentina...". Es una distinción sutil que ya enunciara antes Arturo Frondizi. Quien lo sucede al frente de la Comuna, el general de brigada Tomás José Caballero (camarada de promoción y —aunque colorado— amigo personal de Roberto Levingston), no estaría precisamente dispuesto a suscribirlo. Ingeniero militar, ex vicepresidente de Ferrocarriles, renunció en setiembre último al cabo de una trifulca mayúscula con el titular Juan Carlos De Marchi. Se dice que pasó a retiro el 4 de agosto, amoscado, al informarse que la Junta de Calificaciones no lo había incluido entre los candidatos al generalato de división. Como antiguo escalador del Aconagua,



Martínez Zuvirio: En su casa.



González Bergez, Hardoy, Cueto Rúa: Historia de una pasión argentina.

enemigo del régimen. Es probable que, en los últimos días, el pleito se renovase en los sueños de Francisco Gabrielli.

La expulsión de Enrique Martínez Paz (Interior) y Néstor Salimei (Economía) retrasa la aparición de un documento. Pronto se avivarán las diferencias: "El nombramiento de Borda es un insulto", dice Emilio Hardoy. La diatriba redactada por Pablo González Bergez es girada a las provincias: todas asienten, salvo Mendoza que pide reunión. Otra vez a casa de Hardoy, pero los mendocinos no aparecen (indignación general). Una comisión investigadora volverá de Cuyo con la respuesta: los mendocinos no quieren declaraciones.

Fue el comienzo de una gran incoherencia, hasta hoy no interrumpida. Los mentores de la política criolla, veían arder sus libros. En abril de 1967, una reunión en los altos de *Chiquín* sirvió para detectar inocultables tendencias pro oficialistas en miembros del conservadurismo bonaerense. Un año después, Emilio Hardoy se entrevistaba con Borda; el mejor caudillo sorprendería a sus íntimos: "Onganía es el mejor intérprete de las ideas conservadoras".

Poco después se disuelve el comité nacional: en adelante, los partidos provinciales quedan librados a su imaginación. Cuando cae Onganía, los conservadores de Buenos Aires se preocupan nuevamente por el futuro: por primera vez, se habla de algo más grande que el partido. Pero poco de esto surge en el documento aparecido en noviembre. Más bien se trata de una añoranza por la era Krieger.

Pablo González Bergez decide desmontar: "No tenemos autoridad para ponernos opositores ahora, cuando permanecemos en silencio frente a sucesos gravísimos que azotaban el país. El Gobierno actual es una especie de clavel del aire, sin contacto con nada, pero nosotros no tenemos derecho a atacar". Este intelectual ya se siente muy poco emparentado con su partido; sombríamente, va comprendiendo que nada le debe.

Es, sin duda, el más lúcido de los conservadores argentinos; sólo un accidente histórico pudo hacerlo caer en esa fuerza. Desde 1935, cuando el escandaloso fraude lo hizo apartarse por primera vez, ha tenido más diferencias que buenos momentos. Ahora, la imagen popular sobre la *oligarquía vacuna* coincide bastante con la suya: "Unos tipos anacrónicos que nos juntamos a conversar sobre cosas que sucedieron en la prehistoria".

Igual que Solano Lima —por diferentes motivos— tiene ya poco que ver con sus antiguos correligionarios. Sabe que el Partido Conservador de Buenos Aires está hecho

años: 130.000 votos tenía (sobre cuatro millones y medio de electores) cuando lo alcanzó la revolución. Actualmente, con mucho dinero y una extrema buena suerte, redondearía cien mil.

Algunas fórmulas rancias son ensayadas para evitar la defunción: almuerzo con Solano Lima, descubrimiento de Manrique como candidato, como si de esto se tratara. El resultado es previsible: algún subproducto del conservadurismo que conseguirá —de cuatro millones de jóvenes— la más formidable negativa que se haya oído en esta patria querida. ⊖

EDUARDO BELGRANO RAWSON

Casa de los niños

Jardín de Infantes
Directora:
Elena Frondizi de Seghetti

Charcas 2845
Tel. 82-2600

Revistas Argentinas



I

POLITICO: quien participa habitualmente en la creación y/o conducción de corrientes políticas, con sentido de la oportunidad y con visión del conjunto dinámico de los problemas públicos, para procurarles soluciones desde el poder. El simple ciudadano cumple con interesarse en ello y actuar conforme a justicia; si lo hace de modo asiduo y orgánico, es un militante. El político es de hecho un dirigente y, por lo menos potencialmente, un estadista.

POLITICASTRO: quien interviene en política sin aptitud intelectual ni moral, con el fin de lograr ventajas materiales indebidas.

POLITIQERO: quien, por pasión partidista o por simple vicio, se absorbe en la política y somete todo lo demás a ella.

POLITIQUELLO: quien por afición, o en busca de prestigio, o por circunstancias fortuitas, se ocupa de política sin conocimiento ni experiencia suficientes y sin arriesgar nada.

POLITICOLOGOS, ASESORES POLITICOS Y AFINES: personas que, como presuntamente versadas en política, opinan y pretenden influir sobre ella desde el Gobierno, la cátedra o los medios de difusión; parientes de los anteriores.

TECNOCRATAS: técnicos que confunden su delimitada competencia profesional con la global capacidad de gobierno, naturalmente política.

GOBERNANTES: en qué medida los actuales y sus predecesores encuadran en una o varias de las categorías precedentes, es algo que juzgarán los lectores.

Ahora bien: cuando cualquier ciudadano ingenio, cualquier patán, cualquier villullo, cualquier "bárbaro especializado" se da el lujo de despreciar la política o de meterse con ella, sin contrapeso bastante de políticos cabales, las consecuencias son deplorables. ¿Es acaso remedio congelar los partidos, como en nuestro país? ¿Reemplazarlos por "generaciones intermedias" promo-

¿DE QUE REVOLUCION ME HABLAN?

por Horacio J. Sueldo

vidas parthenolásticamente desde el Gobierno? ¿Contratar seguros contra reincidencias, mediante reformas constitucionales y de los instrumentos de representación? ¿Y, como último recaudo, esperar que muera Perón? Todo esto es demasiado artificioso.

¿La violencia? Es absurdo discutir su legitimidad en abstracto. Pero hay una cuestión de justicia en la elección de métodos; y una cuestión de eficiencia. La violencia suele ser un testimonio heroico y a veces útil, pero a menudo engendra expectativas de corto plazo imposibles de satisfacer en un país como la Argentina. Requiere una estrategia y su concertación con la de grupos políticos afines, pero nada de eso se ve. En fin, carece de la espontaneidad creadora que algunos parecen atribuirle. Es insustituible, pero sólo para destruir lo que se deba destruir.

II

Entonces, ¿cómo construir? Es evidente el acierto del marxismo como método de análisis de la fenomenología social, si bien su interpretación conflictiva de la sociedad y de la historia no agota la cuestión, pues cabe reconocer una tendencia evolutiva autónoma, amén de lo que por sí mismos comportan los inventos y descubrimientos en el progreso de la humanidad.

De ahí que el esquema de la lucha de clases, con ser muy valioso, no brinda una causalidad total ni una solución integral de los problemas. En cualquier tipo de sociedad se puede comprobar cómo la gente vegeta en el hacinamiento y la soledad, en la injusticia y la alienación, por falta de adecuadas políticas demográficas y territoriales.

Es que, en definitiva, todo se resume en dos realidades primordiales: HOMBRE Y TIERRA. Téngase presente que la marcha hacia el Oeste de los EE. UU. en el siglo pasado y la actual del Brasil, más allá de todo romanticismo, importan una clara dirección política.

III

En la Argentina este asunto ha sido tratado —en los hechos y en las palabras— de la manera más desoladora. Tal vez no haya en el mundo un caso peor de irracionalidad. La ignorancia en esta materia es atroz, incluso entre supuestos "especialistas en desarrollo", que —según la feliz ocurrencia de un periodista— resultan haberse diplomado de "master of macanas".

Parejas a la ignorancia van la insensibilidad y el fatalismo. Un "técnico" con funciones oficiales me decía: "El Noroeste y la Patagonia, hoy por hoy, no interesan como prioridades económicas porque no tienen recursos naturales de gran rendimiento inmediato, ni mercados consumidores para eventuales radicaciones productivas. También es zona marginal el Noreste, pero se salvará por la onda expansiva del desarrollo proyectado para el semicírculo Rosario-Bahía Blanca, dentro del cual la franja San Nicolás-La Plata se unificará en un colosal conglomerado urbano industrial —¡nuestra cuenca del Ruhr!—, que con quince millones de habitantes en pocos años más, consumirá toda la energía de El Chocón, pagará así esa obra y dará de comer al resto del país" (??).

Lo paradójico es que, en grado apreciable, las consecuencias de este crimen histórico —constituido por el imperialismo interno del área metropolitana sobre "el resto del país"— son también soportadas por Buenos Aires y sus alrededores, donde cada día se vive peor, donde será inútil invertir sumas siderales para el desahogo de esta mole, pues tales obras faraónicas serán superadas por un crecimiento canceroso que el sistema imperante se complace morbosamente en estimular.

La raíz del drama se hunde en la estructuración colonialista del país y se anuda con una serie de factores concomitantes en cuya "virtud" los argentinos no utilizamos cuerdamente nuestro suelo. Mientras en su mayor parte se lo abandona como un inmenso latifundio de reserva, en la porción ocupada rige una feroz especulación inmobiliaria (típica de sociedades retrasadas) que regula a su arbitrio los desarrollos urbanos, que enriquece a unos pocos y en carece para la mayoría el acceso a la tierra-trabajo (campo) y a la tierra-talo (vivienda), que envilece los salarios y la economía general. Todo esto, en un país enorme y casi despoblado.

IV

Sin perjuicio de la indispensable reforma tributaria que castigue esa especulación hasta llegar al ideal de tierra barata, sin perjuicio de medidas permanentes internas para contener y reinvertir el proceso de radicación demográfica, la solución completa sólo podrá alcanzarse en la escala gigantesca del CONO SUR. Integración continental versus inte-

gración nacional: uno de tantos falsos dilemas argentinos. No se integra internamente el país sin desarrollo del interior; y éste no es posible sin su integración con su contorno hispanoamericano. (El Brasil se autoexcluye y, desde la mitad superior de Sudamérica hacia arriba, los eventuales socios están demasiado lejos para ir con ellos, mucho más allá de la ALALC.)

Las ricas posibilidades del N. O. y de la Patagonia, por ejemplo (como de la región cuyana), sólo tendrán impulso y cauce a través de una acelerada complementación con Chile, que hasta nos brindaría salida por el Pacífico hacia los nuevos mercados asiáticos y africanos. En este enfoque, Antofagasta y Punta Arenas serían puertos y cabeceras naturales del occidente argentino en sus extremos Norte y Sur. Las reservas minerales e hidroeléctricas de la cordillera de los Andes sólo tendrán explotación altamente rentable si se la realiza en común. Un entendimiento total con Chile permitiría a las dos naciones liberar la mitad de sus presupuestos militares, hoy destinada a la estúpida previsión de una guerra entre ambas...

No se trata únicamente de buscar ventajas. Es un imperativo histórico de subsistencia. En un mundo dominado por mercados formidables (EE. UU., URSS, Europa Occidental, China, Commonwealth británico, etc.) NO HAY CHANCE para "mercaditos" de 2, 10 ó 24 millones. Empecemos por las áreas próximas, con mayores afinidades étnicas, culturales y económicas: ES URGENTE promover la integración de Argentina, Chile y Uruguay, primero en el plano económico-social, luego políticamente en una CONFEDERACION ANDINO-PLATENSE. El peso de este bloque (50 millones de habitantes en 1980) determinará la incorporación de Bolivia y Paraguay, luego del Perú: 80 millones al arribar al Callao, contrapolo de la natural línea geopolítica argentina, a partir del Plata. Y coronando esta transformación, una nueva ciudad en el interior, para asiento de la Capital (Federal y eventualmente Confederada).

¡Nada de egoísmos! La Integración exigirá un cambio de mentalidad, pensar en términos de potencia plurinacional, trabajar a fondo en los múltiples y difíciles problemas compensatorios que planteará. Pero NO HAY OTRA SALIDA. Se han perdido décadas enteras y por eso ya no basta la evolución; por eso es impostergable la revolución y por eso estoy perfirando uno de sus objetivos fundamentales.

Quizá sea ésta la UTOPIA NACIONAL que necesitamos los argentinos, para enamorar y lanzar hacia adelante a las

generaciones que han de convivir hasta el año 2.000. Quizá diseñándola me he olvidado de expedirme sobre los pactos y contrapactos, conjuras y renuncias, estatutos y calendarios... Pero, francamente, ¿a Uds. les interesa esa comidilla? ☹

GUERRILLAS

EL RAYO QUE NO CESA

Según parece, 1971 será un año fatigoso para las fuerzas de seguridad: en sus primeros 60 días, casi 300 millones de pesos fueron a parar a los bolsillos guerrilleros. De todos modos, los asaltos, aunque espectaculares, no representan en sí mayor peligro para la estabilidad del régimen: otros hechos menos publicitados torturan los cerebros policiales.

El miércoles 24, comandos del Ejército Revolucionario del Pueblo depositaron en Villa Urquiza, barrio obrero cordobés, un equipo para extraer agua destinado a solucionar parcialmente el viejo problema del lugar. Además, distribuyeron en Villa Siburu y en el barrio Marcelo Torcuato de Alvear varias gruesas de guardapolvos, cuadernos, zapatillas, pantalones, setenta frazadas e igual número de pulóveres. Finalmente, en la maternidad de Las Violetas entregaban una heladera nueva y elementos sanitarios, más diez tarros de leche en polvo, toallas y hasta una pieza de tela para hacer batatas para bebé. Viviendo que la Policía intentara secuestrarlos, dejaron una factura en regla a nombre de la institución.

Se esmerarán, por supuesto, en avisar a los favorecidos que todo se compró con parte de los 121 millones aliaviados al camión del Banco de la Provincia. Según se quejó a PRIMERA PLANA el jefe de Policía, mayor Julio Sanmartino, la táctica busca desprestigiar a los gendarmes (recuérdese que en diciembre se vieron obligados a correr por las calles a los chicos, para recuperar los juguetes que los guerrilleros habían repartido poco antes); por lo que se ve, con buen éxito.

Pero en Buenos Aires, el asalto a la sucursal Bariloche del Banco de Río Negro acaparó los comentarios. Es que el monto obtenido (88 millones y medio de pesos) y la coordinación demostrada, asombran, sin cesar, a la opinión; seis hombres, haciendo gala de

personas para conseguir su cometido. Después, los tragó la tierra. Aunque se confesaban nacionalistas, al huir habrían abandonado en el lugar bonos de adhesión al Partido Comunista. No hubo, como es costumbre, ningún comunicado.

En La Plata, el GEL (Guerrilla Ejercito de Liberación) atacó una terminal de microómnibus, de donde retiró apenas 670 mil pesos (en julio pasado, otros consiguieron en el mismo sitio 5 millones de pesos). En Santa Fe, mientras tanto, la dimisión del jefe de Policía, teniente coronel Humberto Bassani Grande, puso término a una disputa con el Arzobispado. El militar pagó con su puesto su apresurada acusación contra tres sacerdotes del Tercer Mundo, vinculándolos al robo de 20 toneladas de explosivos el año pasado (fueron recuperadas la semana anterior). Su opinión endilgaba, además, al movimiento Tercermundista, la paternidad de la subversión en general. Al aceptar su renuncia, el Gobernador Sánchez Almeyra le agradeció sus "importantes y patrióticos servicios".

En Rosario, el 24, el ERP seguía haciendo de las suyas: en una asamblea estudiantil, realizada en la facultad de Ingeniería, un rebelde arengó a los presentes. Después donaba 50 mil pesos (también del asalto cordobés) para sufragar "gastos de lucha". Los alumnos aceptaron el obsequio, a diferencia de sus pares tucumanos que entregaron a la justicia — en noviembre pasado — 200 mil pesos de parecido origen.

El jueves, nuevamente en Córdoba, la violencia volvía. Esta vez en forma de bomba, colocada por terroristas desactualizados en el domicilio de Juan S. Palmero, Ministro del Interior durante el Gobierno de Illia. ☹



Bariloche: 88 millones.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

¿TODO ESTA COMO ERA ENTONCES?

“Las medidas de corto plazo que se acaban de adoptar responden a la solución de problemas sociales y presupuestales de extrema gravedad que el sistema económico no puede solucionar espontáneamente.” Casi con pesar, Roberto Marcelo Levingston dirimió —el viernes a las 20.30— el debate que enfrentó a dos alas de su Gabinete económico ante las cámaras de tv en favor de los intervencionistas, un núcleo de senatos funcionarios liderados por Aldo Ferrer, que descubrió que la preservación del sagrado principio del “libre juego de las fuerzas del mercado”, en el caso de las carnes, no sólo atenta contra el interés general sino también contra su propia estabilidad.

Como que, según recordó el Presidente, el precio del ganado trepó un 130 por ciento en los últimos 14 meses, la ingestión proteínica de los argentinos declinó el año pasado —desde 92 kilogramos por habitante hasta unos 70 *per capita* anuales— y las exportaciones cárneas amenazan caer entre un 5 y 10 por ciento en 1971. To-

dos ellos factores capaces de desbarancar los planes de Ferrer en momentos en que las ilusiones del Ministro transitan la estrecha cornisa de las paritarias.

Contra todas las previsiones, las cotizaciones del Mercado de Liniers no abandonaron la senda de las alzas vertiginosas; en las últimas semanas, unas benéficas lluvias terminaron de convencer a los ganaderos —confiados, por otra parte, en que el Gobierno continuaría en actitud expectante— de las ventajas de seguir reteniendo hacienda para engorde y reposición de stocks. Los consignatarios, acostumbrados a otear los rodeos desde sus aviones, juran que los campos están despoblados. No es para menos; la Sociedad Rural sostiene que en 1969 los ganaderos faenaron trece millones y medio de cabezas, todo un record, desalentados por una conducción económica empeñada en relegar a los hombres de campo. Aunque, en realidad, la liquidación ya lleva una década: desde 1960 las existencias vacunas sólo aumentaron un 12,4 por ciento, mientras el consumo avanzaba

un 36,4 por ciento y la exportación crecía más todavía, un 72,6 por ciento.

El hecho es que, en el último trimestre del año pasado, la faena en Liniers, estancias y remates cayó en casi 900.000 cabezas —un tercio— con respecto a igual período de 1969. Al colocar al conjunto de la industria frigorífica al borde de la quiebra, esta merma de la oferta lesionó las exportaciones, un pivote clave del plan de Ferrer.

La obsesión por las carnes es comprensible. Por una parte, las esperanzas de Ferrer se fincan en una alta tasa de crecimiento —el manido 8 por ciento— que, de alcanzarse, abultará las importaciones. Estas exigirían un aumento que ya parece vertiginoso de las exportaciones. También presiona en este sentido la posición de divisas del Banco Central, gran parte de las cuales están poco menos que a merced de las expectativas empresarias: la bomba está montada y cualquier cimbronazo puede desencadenar un éxodo mucho más grave que el de fines de 1969. Excluyendo a los *swaps* —pases—, las reservas netas apenas cubrían, hacia principios de febrero, un mes de importaciones: unos 300 millones de dólares. Una situación nada desahogada, por supuesto, y que nadie ignora.

“Si fallan las exportaciones o los exportadores juegan contra el peso en los próximos meses la paridad se va al diablo”, confió a PRIMERA PLANA un funcionario del Ministerio de Economía. “La cosecha de trigo es pobrísima —agregó—; todo dependerá de la cosecha gruesa y de las salidas de carnes.” La primera no presenta problemas, pero las carnes enredaron al Gabinete en un arduo debate que, después de varias semanas de sesiones públicas y secretas, requirió el arbitraje del Presidente.

ROMPIENDO AMARRAS

No se trata, obviamente, del primer intento de tomar el problema por las astas. Carlos Moyano Llerena trató, en su momento, de torcer el rumbo, no logrando sino exacerbar a la Sociedad Rural. Así —recordaba ésta en diciembre— “el Gobierno se preocupó por bajar compulsivamente los precios; primero, imponiendo la veda parcial; luego, desgravando las ventas de novillos antes de determinadas fechas y, por último, reduciendo la faena para consumo interno”. Con el advenimiento del equipo *ferrerista* se abandonaron, sin embargo, los amagos de encontrar soluciones milagrosas a contramano de las tendencias del mercado.

La SRA, agradecida, reconoció que “el Gobierno actual pareciera haber com-



La última jornada del debate: Carnes a la hora de la cena.

prendido la naturaleza más profunda de la crisis, al eliminar o reducir los derechos de exportación y disponer desgravaciones, en especial para facilitar la retención de vientes". Para aumentar las existencias —advertían los ganaderos— "tendrá que haber menor oferta de animales y, aunque esto es de lamentar, resulta inevitable". En definitiva, la SRA invitaba a la resignación: "cabe estimar para 1971 —concluyó— una faena total inferior a la del presente año".

Pero ocurre que la conducción económica, a la larga, no podía permitirse la pasividad. El índice del costo de la vida de enero fue un detonante toque de atención; la pérdida de confianza gene-

zó un comunicado que expresa "honda preocupación por la situación" y destaca su alerta ante el fallo inminente, "lamentando no haber sido llamada a colaborar en la búsqueda de las mejores soluciones". Una queja que se contradice con la afirmación presidencial de que "los órganos correspondientes han consultado a todos los sectores interesados en el problema". Pero, a esa altura, lo único que interesaba a la Comisión era el tenor del veredicto.

Levingston lo leyó con aire despreocupado. Primero, enumeró las medidas de mediano plazo, que gozan de "un total acuerdo". Claro está, nadie puede disentir con:

ce días, con una vigencia de hasta tres meses consecutivos. (Los primeros trascendidos hablaban de un tope de 145/155 pesos por kilo vivo.) El régimen impositivo —cuyos fondos financiarán la lucha sanitaria y el régimen de incentivos a la industria— entrará en vigencia a mediados de marzo; la veda el 25.

- Los precios serán vigilados estrechamente, "para evitar la especulación".

- El BN y el BND inyectarán unos 80 millones de pesos nuevos a la industria frigorífica, para engrosar su capital de movimiento.

El sábado, mientras se esperaban las primeras respuestas indignadas del sec-



Levingston: La hora de "las críticas más agresivas".



Ferrer: El hombre que está solo y espera.

ralizada en sus hipótesis de precios para 1971, junto con la parálisis de la negociación de los convenios laborales, terminaron de vencerla. "Ahora es tarde —confió a PRIMERA PLANA un allegado a Ferrer—; tendrían que haber reaccionado hace cuatro meses". Pero ocurre que entonces estaba en su apoyo el idilio con los ganaderos, uno de los escasos puntales políticos que logró el Ministro, y todavía se alentaban esperanzas en la estabilización de las cotizaciones de Liniers.

Fuera de control éstas, no quedaba alternativa. Por eso, fue evidente el apoyo que el Presidente brindó en el debate televisivo a las posiciones de Economía, brulotadas débilmente por la Secretaría de Agricultura y Ganadería, la Junta Nacional de Carnes —enfática en la defensa de los frigoríficos— y el Banco de la Nación. Las dosificadas intervenciones del Presidente procuraron, casi siempre, poner en aprietos al sector proagrario, bastante pobre en argumentos de peso.

Los ruralistas eran conscientes de su debilidad. Por eso el viernes, antes del discurso presidencial, la Comisión de Enlace de Entidades Agropecuarias lan-

- La remodelación del comercio minorista de carnes, mediante una *batería* de instrumentos: 1) el estímulo a los frigoríficos para que aborden la comercialización al menudeo, una forma de quebrar su atomización; 2) el aliento —vía créditos del Banco Nación y el Banco Nacional de Desarrollo— de la oferta de sustitutos de la carne vacuna; 3) el férreo control de las ordenanzas sanitarias.

- El programa de equipamiento frigorífico, beneficiado por líneas especiales de crédito del BND (ya dispone de 20 millones de pesos nuevos, que cubren alrededor de una quinta parte de las necesidades previstas).

- La continuación de la política de incremento de vientes, aceiteada con fondos del BN.

Otro es el cantar con las medidas de coyuntura que no lograron unanimidad y, atajó el Presidente, "recibirán las críticas más agresivas de algunos sectores". No es para menos:

- Se fijó un "precio retributivo" de 130 pesos el kilo vivo para los novillos de exportación; por encima de éste, se aplicará un impuesto especial y, "como último recurso", la veda corrida de quin-

tor agrario, los importunos gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo desembarcaban en Ezeiza, para estar presentes, el lunes, en la despedida de Felipe Herrera y la entronización del nuevo presidente, Antonio Ortiz Medina. Ferrer, entre tanto, continuaba el análisis del mecanismo de aplicación de la ley de Precios de Productos Esenciales, un instrumento que pretende congelarlos al nivel de diciembre pasado —todo aumento deberá contar con la autorización de la Secretaría de Industria y Comercio Interior— y ya tiene ganada la desconfianza de productores y comerciantes.

Para colmo, la semana pasada otro sector empresario rompía amarras con Ferrer. La Confederación Económica de la Capital Federal exhumó un duro documento —titulado "El programa económico del Ministro Ferrer"— para denunciar que nada ha cambiado, que todo está como cuando Krieger. Después de denostar una vez más al programa de marzo de 1967, la CGE concluye que, "aún en sus primeros pasos, la conducción económica actual no ha exteriorizado un cambio respecto de esa po-

EMPRESAS . . .

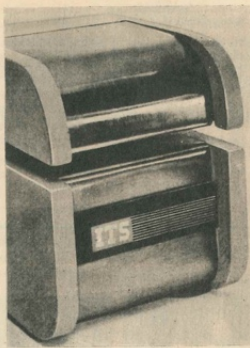
LOS PLANES ENERGICOS

Agua y Energía festejó sus 24 años el domingo 14 de febrero. Los directivos pudieron alegrarse, entonces, por los progresos realizados por la empresa en casi un cuarto de siglo. Efectivamente, su capital actual asciende a dos mil setecientos millones de pesos nuevos y el plan de inversiones para 1971 contempla partidas por valor de otros 485 millones. En 1970, las inversiones sobrepasaron los 389 millones con un mejoramiento de la productividad del 37 por ciento con respecto a 1966. En aquella época, se necesitaban 431 agentes por millón de kWh vendidos. Ahora, la cifra se redujo a 272 agentes. La dotación total llega a 14.085 agentes.

Con miras a la expansión de los servicios eléctricos, el desarrollo de zonas de riego, obras de saneamiento y de defensa, Agua y Energía ha elaborado un plan de inversiones extraordinarias contemplado para el período 1971-1980. El monto supera los cuatro mil ochocientos millones incluyendo la instalación de 3.347 MW, lo que significa triplicar la potencia eléctrica actual. La tasa de incorporaciones en dicho período alcanzará al 11,3 por ciento anual. Por otra parte, se encara por primera vez en el país la construcción de centrales de bombeo como las que se construirán en Valle Grande, en Mendoza, y Río Grande, en Córdoba. Mientras tanto, los planificadores ya están estudiando las obras para 1990. ☐



Edman: De Brasil a Argentina.



ITS 7700: Para no llegar tarde.

UN BANCO CON IMAGEN

Se alejó de la presidencia del Banco Sindical, después de seis meses, Armando Cavalieri. Asumió la gestión a fines de julio de 1970, con un saldo casi desolador. En la cuenta corriente del Banco Central, el pasivo arrojaba un total de cuatro millones de pesos nuevos. En tres meses la situación se invirtió y ya en octubre se verificaba un saldo positivo que en enero de 1971 trepó hasta los siete millones de pesos nuevos. Según Cavalieri, casi un centenar de nuevas cuentas se abrieron durante su mandato, demostrando la recuperación de la confianza empresaria. Ahora, por otra parte, los depósitos a la vista superan a los depósitos a plazo, constituyendo alrededor del 75 por cien-

DICHOS Y HECHOS

En diciembre de 1969, un grupo de publicitarios vio cristalizarse el sueño de la agencia propia. Su nombre: Hot Agency.

María Seeber de Pereda, gerente y directora creativa, es quien toma la palabra para definirla como "una agencia fuera de lo común por cómo nació y cómo trabaja".

La idea germinó gracias al ánimo que tenían de formar un grupo creativo seleccionado, "que hiciera publicidad en serio, agotando todas las posibilidades para no improvisar, no inventar, no hacer *camelo*".

Para encarar la responsabilidad que implica dar una atención especial a cada cliente, a cada producto, y tratándose de un reducido equipo, acordaron imponerse un tope máximo de facturación "para no absorber más allá de nuestras posibilidades; así comenzamos a trabajar con quienes nos sentimos más identificados; pensamos que era la única manera de poder desenvolverse con nuestro sistema". Un año y tres meses de camino les da la posibilidad de hablar de resultados.

"Talento creativo y experiencia en medios son dos factores determinantes para el buen funcionamiento de una agencia publicitaria", asegura M. S. de P. El equipo se completa con gente de Marketing (Espósito) y de Administración de Empresas (Ing. Olmedo). Todos participan activamente, partiendo del principio de que la publicidad es un proceso que comienza en la producción y comercialización. "Antes de

entrarnos en la empresa para tener una noción clara de su organización; hablamos con el cliente cien veces si es necesario para ponernos de acuerdo sobre los objetivos, el mercado". Recién superados esos aspectos, comienzan a trabajar con bases sólidas: conociendo el producto y sabiendo a quién dirigir el mensaje.

A pesar de ser un grupo pequeño, con una infra-estructura mínima —"utilizamos todo el *free-lance* que nos haga falta"—, atienden cuentas nada despreciables (16 en total) tales como Winco, Argentrac, Argentaria, Estancias Martona, Laboratorios Alex, Tool Research Argentina S.A., Astra Cia. de Petróleo, Coppa y Chego,



María Pereda: Una agencia distinta.



Octtinger: A dirigir polímeros.

Laboratorios Roche, Garden Service, Jaegar, Alvear Construcciones, entre otras.

La atención a los clientes varía según los requerimientos: puede hacerse solamente la parte creativa, o la estrategia de medios, la atención de una cuenta completa o la campaña para una sola línea de productos.

“Lo importante es poder trabajar con paz, alegría —se entusiasma Pereda—. Creo que hemos logrado, en ese sentido, una integración del equipo realmente positiva que facilita nuestra tarea, alentados por la idea de que vamos hacia adelante.” No es para menos: en su primer año de vida —en el que para muchas agencias el negocio se presentó considerablemente resentido— Hot Agency facturó un millón de pesos nuevos.



Astra
está donde nace el petróleo
lo transforma
y le da
un destino argentino

El Día del Petróleo para Astra.

to del total. Es casi seguro que durante la gestión anterior dichas posiciones se invertían. Además, la mitad de la cartera estaba inmovilizada, ya que los préstamos en gestión y en mora alcanzaban a tres millones y medio de pesos contra sólo 873.000 pesos en enero de 1971.

La rígida política impuesta por Cavalieri salvó al Banco Sindical, al decir de los dirigentes de la Confederación General de Empleados de Comercio, institución a la que pertenece el Banco. En su discurso de despedida, el ex presidente eludió cualquier autologio: “Hemos probado en forma terminante que la organización tiene energías y reservas suficientes como para corregir, apelando a hombres de su propio seno, los errores y los malos procedimientos que un equipo pudo cometer”. Esta breve gestión basta para demostrar que la entidad sindical, con todos sus afiliados, es la verdadera y única dueña del Banco. ⊕

... & CIA.

EL TIMONEL DE LA FORD

La sucesión fue inmediata. Douglas B. Kitterman —presidente saliente de *Ford Motor Argentina*— entregó el bastón de mando, donde están inscriptos los nombres de quienes estuvieron al frente de la firma desde 1914, a su reemplazante Frank A. Erdman. Quien viene de ocupar la vicepresidencia de Ford-Willys del Brasil.

* * *

● *Iberia, Líneas Aéreas de España* ofrece novedades. A partir del 1º de julio contará con 17 vuelos semanales en el Atlántico Norte. También se agrega un sexto servicio en la ruta Lima-Guayaquil-San Juan-Madrid.

● Designaciones. De Ernest S. Starkman, profesor de Ingeniería Mecánica de la Universidad de California, como vicepresidente de *General Motors*.

● *I.T.S., International Time Systems S.A.*, ha lanzado en el mercado un imprescindible aliado de la organización, el reloj fechador ITS 7700.

● Nuevo ejecutivo para *Ipako*. Se trata del ingeniero Carlos A. Octtinger como gerente de la Planta de polímeros, en Florencio Varela.

● La *Fundación Odol* ha invitado para el próximo mes de marzo al profesor de Fisiología del Instituto Carolino de Estocolmo, Ulf S. von Euler, reciente premio Nobel de Fisiología y Medicina.

● Sobre la base de un estudio hecho por los arquitectos Luis y Alberto Me-

tróleo inauguró su nueva estación de servicio en la ruta 2, Kilómetro 116,3.

● Despedidas en *3M Argentina*. Su presidente, Arturo C. Wren, dejó sus funciones ejecutivas para quedarse con la presidencia del Directorio.

● Cambios en *Compañía Nobleza de Tabacos*. José F. Buceta pasa a director de Planificación y Métodos Gerenciales. Miguel A. García Scasso a gerente de Relaciones Públicas. Y Enrique J. Tudor a la gerencia de Tabaco.

● *Ferrocarriles Argentinos* informa que la línea del Ferrocarril General San Martín ha alcanzado en 1970 una cifra record en el total de transporte de carga general. En efecto, totalizó 5.813.361 toneladas.

● *Philips Argentina S.A.* presentó al mercado local su amplificador 01 RH 506, totalmente ensamblado en el país, que pasa a integrar su línea de equipos modulares de alta fidelidad.

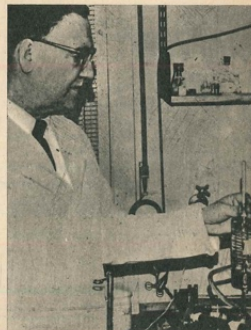
● Publicidad. Seager Stock Debrise Argentina S.A. adjudicó la atención publicitaria de sus productos Brandy Stock 84, Grand Marnier, Gin Seager y Lea, y la salsa Perrins a *Rainuzzo Propaganda SRL*.

● *Visitas*: Anthony J. A. Bryan, gerente general de la División Internacional de *Monsanto Company*, viene a visitar la planta de Zárate de Monsanto Argentina.

● *Field Construcciones* hizo entrega de las primeras 1.136 casas contratadas con la Comisión Municipal de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires.

IDA Y VUELTA

Partieron: Hacia la República Federal Alemana, vía Lufthansa, 31 técnicos de ENTEL. ⊕



Prof. von Euler: Invitado de Odol.

CIENCIA Y TECNICA

LA CLINICA DE LOS PLACERES

Hace cinco años, *Human Sexual Response* provocó una explosión: el libro relataba los experimentos más atrevidos que se hayan realizado jamás en el estudio científico del sexo. Los autores, William H. Masters y Virginia E. Johnson, estudiaron —en forma directa o a través de films en colores— a casi 700 hombres y mujeres durante la relación sexual o la masturbación; el estudio es minucioso: describe, sin perder detalle, los múltiples fenómenos fisiológicos que sufre el cuerpo antes, durante y después del orgasmo.

Temeroso de que la obra aterrizara, a pesar suyo, en las manos de los pornógrafos, Masters y Johnson adoptaron un estilo de escritura deliberadamente académico. Claro que, de todas maneras, el libro se convirtió en un *best seller*; sus lectores —profesionales y legos— deseaban una continuación. No quedaron defraudados: hace un par de meses, las librerías norteamericanas anunciaban que *Human Sexual Inadequacy* ("Insuficiencia sexual humana"; 467 páginas; 12,50 dólares) superaba las ventas de su antecesor.

El estudio, en realidad, tiene poca utilidad para aquellos que pretenden resolver los problemas sexuales por cuenta propia. Además, como ocurría con *Human Sexual Response*, no se lee con facilidad. Masters —médico ginecólogo— no lo pretende. "Quiero que la gente aprenda sólo una cosa: la disfunción sexual puede tratarse con éxito", alerta. Los resultados obtenidos en la *Reproductive Biology Research Foundation*, en St. Louis, lo respalda. El libro relata 790 casos de insuficiencia sexual, tratados en los últimos once años: ocho de cada diez hombres y mujeres solucionaron sus problemas casi de inmediato. A muchos se los siguió observando a lo largo de un lustro: la mejoría demostró ser duradera.

Los artifices son cautelosos; sostienen que estos triunfos no pueden considerarse como un avance definitivo,

por lo menos hasta que otros profesionales los reproduzcan usando los mismos métodos. A ellos, precisamente, está dirigido el insólito libro.

Masters y Johnson introdujeron dos innovaciones importantes en el asesoramiento matrimonial. La primera: no importa cuál es el cónyuge afectado; la pareja como unidad está incluida en el tratamiento. "El paciente es el matrimonio —explica Masters—, el compañero no implicado no existe." La segunda novedad es, quizás, algo más espionosa: la terapia es realizada por dos especialistas, un hombre y una mujer. El terapeuta masculino se encarga de ilustrar a la esposa acerca del problema del marido; la terapeuta femenina, por su parte, esclarece el programa de tratamiento de la mujer para el cónyuge en desgracias.

El programa de curación dura dos

semanas; la pareja, entretanto, vive en un hotel local, y visita las ultramodernas oficinas de la fundación una vez por día. Los honorarios —2.500 dólares— incluyen un control del progreso sexual por cinco años; el trámite se realiza —salvo inconvenientes mayores— a través de una oportuna consulta telefónica.

El pago de servicios se adapta a los ingresos de la pareja; pero cerca de una cuarta parte de los pacientes no paga absolutamente nada.

Desde el comienzo, algo se les explica a los afectados: no se les pedirá que realicen ninguna actividad sexual ante los ojos de los terapeutas. Lo que aprenden en la clase diaria lo pondrán en ejecución en la soledad del cuarto del hotel.

Claro que antes de llegar a esta etapa, marido y mujer son entrevistados individualmente por terapeutas de su mismo sexo. Se los interroga acerca de su vida, sus actitudes libidinales, la variedad de sus experiencias amorosas, acontecimientos traumáticos y su imagen de los problemas que sufre la pareja. Después se los somete a un examen físico completo —se trata de deslindar los problemas hormonales o cualquier otro desorden físico que pudiera interferir en la conducta sexual—; si todo está en orden, comienzan los encuentros de ambos, esta vez juntos, con los terapeutas.

En la primera sesión se habla de los detalles revelados en las entrevistas individuales. Se disipan, también, to-



Masters y Johnson: La impotencia no es un bicho.

dos los mitos o ideas erróneas que perturben la relación de marido y mujer. La ignorancia y el temor son, según los expertos, las causas principales de la insuficiencia sexual. Hacia allí apuntan sus cañones Masters y Johnson: ellos sostienen que es de vital importancia convencerse de que el sexo es una función tan natural como la digestión o la respiración. "Deben considerarlo como un derecho natural, no como una cosa que uno puede consumir, romper o arruinar", exhortan.

No todos los que llegan a la Fundación son casados. Podría pensarse, en consecuencia, que las clases prácticas —por así llamarlas— se tornan imposibles. Nada de eso: Masters y Johnson tienen para ellos un tratamiento; se trata de un equipo de voluntarias —"sexualmente sensibles y físicamente sanas"— que actúan como sustitutas. Una extraña vocación, en verdad, aunque todas parecen disponer de buenas razones para integrar estos insólitos "equipos de trabajo": una es médica, y se interesa, científicamente, por las técnicas de la fundación; otras se incorporan, se dice, porque algún miembro de su familia tuvo trágicas experiencias en el campo de la sexualidad.

La voluntaria es lo más semejante posible al paciente en cuanto a edad, instrucción, ambiente social y opiniones en general; ellas están detalladamente informadas sobre la naturaleza del "problema". Pero salvo el nombre de pila, no conocen ningún otro detalle del paciente.

Primero van a cenar, se conocen "en el aspecto social". Después, "la sustituta participa en los aspectos físicos del tratamiento de la misma forma en que lo haría una esposa". Cerca de medio centenar de hombres solteros fueron tratados con esta novísima técnica. Las mujeres problematizadas, en cambio, no pueden disfrutar de tratamientos por el estilo: una mujer que sufre deficiencias sexuales necesita de una relación más profunda y duradera con su compañero que la que requeriría un varón, sostienen los tutores.

Todo es más sencillo cuando llegan matrimonios: se aconseja algo así como *escaladas* de placer. Todo comienza con los ejercicios de "concentración sensorial": mientras yacen desnudos en su habitación, marido y mujer se turnan para acariciarse mutuamente; se recomienda no tocar la región genital ni zonas erógenas. "El objeto de esta mutua complacencia —explica Masters— es el de liberar gradualmente las inhibiciones respecto a sus cuerpos

y aprender el arte de dar placer para obtener placer."

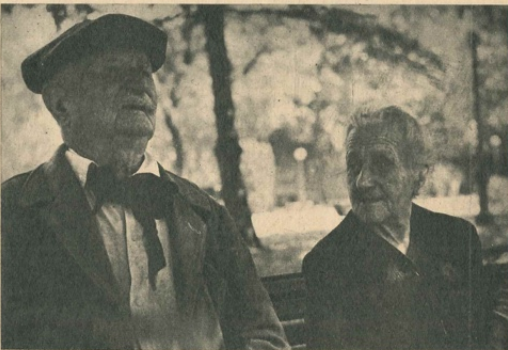
Al día siguiente se recetan caricias más atrevidas: la pareja toma conciencia del goce que rodea a la experiencia sexual. Una vez que ambos desarrollaron cierta habilidad para comunicarse verbal y físicamente sin temores indebidos, el programa se aboca, directamente, a solucionar el problema específico que motivó la consulta.

Uno de los inconvenientes más comunes es la eyaculación prematura. Según los investigadores, esta deficiencia se remonta, casi siempre, a experiencias sexuales tempranas y no muy gratificantes: encuentros furtivos con prostitutas nerviosas e impacientes, citas con amigas en el asiento trasero del automóvil. "Los intentos de conseguir el

Masters— está infinitamente más traumatizado del cuello para arriba que del cinturón para abajo."

Los casos clínicos lo demuestran: la mayor parte de los impotentes sucumben —o sucumbieron— a madres castradoras, dominantes; también suelen ocultar una tendencia a la homosexualidad o un adoctrinamiento religioso equívoco: identifican, profundamente, al sexo con el pecado.

Por desgracia, la proporción de fracasos en la impotencia *primaria* —el paciente nunca pudo consumir un acto sexual— es alta: cuatro de cada diez enfermos no responden a la terapia. Los casos más difíciles, según Masters, son los homosexuales y aquellos cuya impotencia puede originarse en una rígida educación religiosa.



Ancianos: ¿Quién dijo que todo está perdido?

control eyaculatorio mediante maniobras de distracción, tales como contar hasta cien, pensar en el presupuesto de la oficina o tirarse de los cabellos durante el acto sexual, rara vez resultan", advierten Masters y Johnson.

El instituto, en cambio, promueve una batería de técnicas —practicadas por la esposa— para evitar la consumación temprana. Los resultados, en este campo, parecen magníficos: sobre 186 hombres tratados, hubo cuatro fracasos durante las primeras dos semanas de terapia; uno solo sufrió una recaída en cinco años de tratamiento.

La impotencia es un obstáculo más difícil. Aunque la causa pueda resultar de origen físico —lesiones en la médula espinal, anomalías de la tiroides, afición a ciertas drogas—, el problema es, en general, de naturaleza psicológica. "El hombre impotente está a

La frigidez —contraparte femenina de la impotencia— reconoce las mismas fuentes: homosexualidad, a veces un control paternal demasiado estricto. Y un factor adicional: "Las mujeres —dicen los terapeutas— no están socialmente autorizadas a gozar de una libre expresión sexual; en este aspecto suelen estar peor que los hombres. El hecho de que los padres no informen a sus hijas acerca del sexo es sólo un ejemplo de la influencia negativa de las normas sociales".

Para ellas también el instituto ha desarrollado un simple— aunque osado— recetario de técnicas. Cerca de un 80 por ciento de mujeres no-orgánicas (así las llama Masters) fueron tratadas exitosamente con ellas. Lo que es bastante si se repara en que los casos que llegan al instituto no son los más sen-

Más allá de estos logros, la mejor —y más sorprendente— noticia que lanza la publicación: el sexo puede, y debe, ser disfrutado por las parejas mayores; incluso los clasificados como ancianos. No se trata de ningún procedimiento milagroso. "Miles de hombres renuncian demasiado pronto —señalan— porque no comprenden los cambios fisiológicos que llegan con la edad."

Si es capaz de conservar una buena salud general, dice Masters, un hombre maduro puede lograr una relación satisfactoria. En las mujeres —que suelen tener, con el tiempo, algunos problemas funcionales—, los expertos recomiendan la administración de hormonas femeninas. "No hay razón alguna —concluyen— para que las mujeres y los hombres no vivan una vida sexual feliz hasta los 80 años y más." Claro que para eso, aclaran, hace falta estar razonablemente sano y, además, tener un compañero "interesado e interesante". Este, quizá, sea el punto clave. Pero —está visto— una buena pareja no puede armarse en ningún laboratorio de técnica sexual. ⊕

Copyright Newsweek 1971.

ESPACIO

LAS TIERRAS DE LA LUNA

Después de once días de retiro, Alan B. Shepard, Stuart A. Roosa y Edgar Mitchell —el tercer equipo de astronautas que llegó a la Luna— pisaron la Tierra. En Pago Pago, una exótica isla de Samoa oriental, tuvieron un recibimiento *very typical*: 600 lugareños —incluyendo siete contoneantes bailarinas— les dieron la bienvenida.

Entretanto, lejos del ruido, los científicos aguardaban la preciosa carga: 45 kilogramos de polvo y rocas lunares. Poca cosa para la mayoría de los terráneos, claro, pero una prueba importante para ellos, preocupados por resolver una serie de enigmas.

Hace cinco años, los astrónomos comenzaron a utilizar el análisis espectroscópico para identificar los constituyentes de la superficie de la Luna. Se creyó, entonces, que cuando el hombre llegara allí se iba a encontrar con un *make-up* parecido al de la Tierra. De todas maneras, algunas cuestiones quedaban sin resolver: ¿Qué edad tiene la Luna? ¿Cómo se formó y de dónde vino?, se preguntaban los expertos.

Neil Armstrong pisó el satélite en julio de 1969; alguien creyó que iban a disipar los secretos. Pero no fue

así: los 5.500 gramos de roca y tierra que trajo la Apollo 12 —y los 85 gramos extraídos por los rusos, en el viaje de la Luna 16—, a pesar de los exhaustivos análisis, no aclararon del todo el asunto. La razón, según se explicó en una reciente conferencia sobre Ciencia Lunar en Houston, Texas: los tres tipos de muestra disponibles provienen de las mismas áreas.

"Sería como emprender la descripción del continente africano —de una extensión semejante a la de la Luna—, usando sólo fotos aéreas y muestras de los desiertos de Sahara y Kalahari", ilustró uno de los expertos.

Esta vez, en lugar de descender en los chatos y oscuros mares (una garantía para los alunizajes), los exploradores bajaron en Fra Mauro, una zona escarpada, de composición geológica diferente a las anteriores. Se sospecha que son los terrenos formados en una edad más temprana de la Luna.

La mayor parte de la superficie lunar está cubierta por tierras altas; son las áreas claras que otorgan contraste a los mares, más bajos.

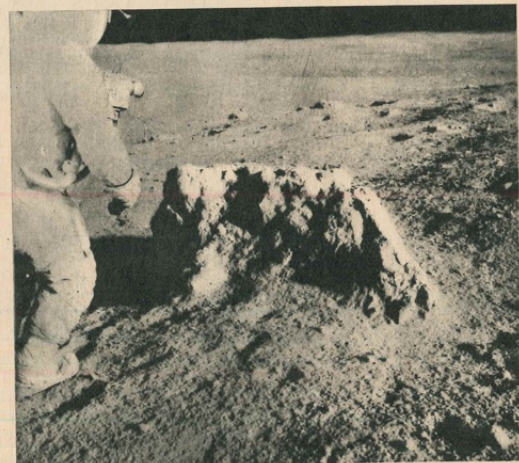
La superficie entera está cubierta por una capa de rocas sueltas y tierra, de pocos metros de espesor, conocida como *regolith*. Los mares, por debajo, tienen un componente fundamental: el basalto, un tipo de roca volcánica bastante común en la Tierra. Analizado, el basalto reveló —a través del análisis de dos de sus elementos radiactivos,

el *strontium* 87 y el *rubidium* 87— que se cristalizó hace 3.700 millones de años en el Mar de la Tranquilidad; y 3.300 millones de años atrás, en el Océano de las Tormentas.

De todas maneras, la evidencia más sorprendente que aportó el material estudiado hasta ahora es la falta absoluta de agua. "Si alguien quisiera establecer una base —aseguró un funcionario de la NASA—, tendría que acarrear toda el agua necesaria."

En definitiva, los científicos afirman que la Luna tiene cuatro tipos de formaciones geológicas. Son materiales nacidos, o alterados drásticamente, por acontecimientos naturales específicos: la formación de la antigua costra lunar; el impacto sobre ella, en el Mar de las Lluvias, de un objeto de 80 kilómetros de diámetro, que desparramó material a 1.600 kilómetros a la redonda; la solidificación de los basaltos del mar y, por fin, la formación de los cráteres jóvenes. El material disponible hasta la Apollo 14, sólo llegaba al basalto; ahora se cuenta con rocas de la etapa anterior. La Apollo 15 llegará más lejos: hasta cerca de Hadley Rille, una área sospechosa de contener el material original.

Quedarán muchas respuestas pendientes. "Creo que si hiciéramos cien viajes —protestó John Wood, del Observatorio Smithsonian—, algunos no estarían conformes con los resultados." ⊕



Explorador lunar: A la búsqueda de las rocas más antiguas.



PARITARIAS
Entre la política
y la economía

ENERGIA
Haiek explica
su plan

EXCLUSIVO ENSAYOS
El modelo de
Marcelo Diamand

PUBLICIDAD
Ernest Dichter
se confiesa

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VIDA MODERNA

NUDISMO: NADA QUE OCULTAR

"El año pasado yo paraba en el paseo 141, una de las últimas calles de Villa Gesell. Una tarde, después de comer, me fui con Rolo hasta el médano San Carlos; nos internamos un poco, como chicos, para descubrir una aventura, y ¿a que no sabés con qué nos encontramos? Estaban todos desnudos menos una chica que leía una revista. Los otros (eran cuatro parejas) no tenían ni una hoja puesta. Tres tomaban sol y el resto jugaba al truco. Nos quedamos casi dos horas mirando a ver qué pasaba. Yo me imaginaba un vestir de locos y Rolo ni te cuento... Estaba en la gloria, el pobre. Fue una lástima, al final no pasó nada; se pusieron los trajes de baño y se fueron caminando por la playa hacia el centro como una verdadera barra de amigos. ¡Será posible, che!, ni siquiera un manoseo..." (Agob G., 26.)

"Desde que mi cuñado me regaló el largavistas tengo unos espectáculos bárbaros. Vivo en un edificio de 24 pisos en pleno centro. Me voy a la terraza y veo de todo. Mejor no le cuento; a lo mejor usted es un mal pensado... Mi-

re, la cosa es que todo el mundo anda desnudo. Chicas que están un kilo, se ponen en las azoteas como Dios las trajo al mundo. ¿Y dentro de las casas? ¡Usted tiene que ver! Es como una fiebre. Lo primero que hacen cuando llegan de afuera es ponerse en... ¡Se imagina dentro de unos años lo que va a ser esto!" (Amilcar Ramón F., 39.)

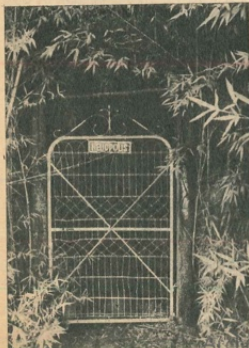
"Mire, yo vi gentes desnudas muchas veces, así no más, de casualidad, porque con mi marido vamos mucho al camping. Hasta en Barranca de Los Lobos, en pleno centro de Mar del Plata (sic), vi chicas y muchachos bañándose desnudos a las siete de la mañana. Pero lo que es acá, al lado de mi casa, no tiene nombre. No puedo salir al patio porque los veo desnudos por un agujerito de la pared. Ahora no están, porque se fueron al Uruguay, que si no usted iba a comprobar. Se tiran en las reposteras como cinco o seis chicas y dos o tres muchachos y se ponen a tomar sol como hasta las cinco de la tarde. Los domingos almuerzan, todos juntos, desnudos" (Florencia I., 47).

Contra todas las previsiones, excepto las del Servicio Meteorológico Nacional, la escalada desnudista que en el último lustro engalanó la ira de azorados puritanos se vio parcialmente interrumpida. Un clima despajeo y la abundancia de lluvias traicionaron sin misericordia los desropados "baños integrales de sol" a que se habían acostumbrado muchos desprejuiciados renuentes a favorecer los designios textiles; un desafío, también, heredado del *topless* y de la *moda verdad*, cuando no de las desvestidas algaradas que los émulos de John Lennon y Yoko Ono diseminaron sin pudor. Instalado, además, con una frivolidad inédita, el desnudo estival se introdujo en la Argentina a despecho de edictos y reglamentaciones que, como una avanzada pudibunda, cubren cualquier resquicio de piel que asome sin la anuencia municipal.

Lo cierto es que lo que hasta ahora se fue imponiendo, como un hábito, no es aún el apogeo de un nuevo estilo veraniego, a la usanza de las playas del Mediterráneo o los prolíferos campos nudistas públicos de Europa o los Estados Unidos. Aparentemente, la causticista detectada en los dominios del portefolio tiende más hacia una liberación de corte personal que al ministerio del desnudo como filosofía, a la manera profesada por naturalistas y naturodesnudistas. En buen romance, acceder al sol de una manera más ventajosa, "la única valdeira: como Adán y Eva en el Paraíso antes de la manzana".

Claro que la geografía que permite los desropes caseros no trasciende los límites de elevados departamentos con balcones terrazas, convenientemente empinados como para eludir indiscretas miradas; casas quintas cercadas por una densa maraña de ligustro, o los desdoblados parajes que depara un *week-end* minuciosamente elegido: "Todo lo demás es producto de la fantasía —presumía la semana pasada un acólito, en las Barrancas de Belgrano—. Lo que pasa es muy simple —agregó—, cuando la gente sabe que está completamente sola tiende a regresar a las fuentes. ¿Por qué hay que malpensar que el desnudo es propenso a orgías y fiestas negras? ¿O acaso me va a negar que no es un gustazo sacarse toda la ropa? ¡No ve!...", liberalizó, señalando su topografía íntima.

En semejantes ambientaciones, epidérmicamente fundamentadas, la cercanía del agua para bañarse o la propiedad de una pileta, cuando las cosas van bien, colma de dicha a los versados: "No tengo palabras para explicarlo. Bañarse desnudo es un placer que no se compara con nada —alardeaba un



La puerta del misterio...



... y el misterio develado.

cultor afincado en Del Viso, mientras, pudoroso, se escondía tras una colorida toalla—; ni le cuento si se lo da en el mar”, añoró al borde del paroxismo.

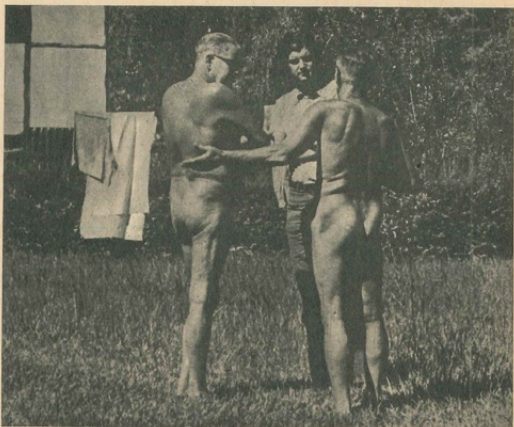
De todas formas, el nudismo privado en cualquiera de sus versiones, “corretear en contacto con la naturaleza porque es lindo y me da la gana” o “la ansiedad de llegar a casa para deshojarse...”, es un oficio tan antiguo como la teoría naturalista misma. Ambas corrientes, diferenciadas por un abismo costumbrista, conducen, sin embargo, a una no deseada consecuencia: despertar el apetito sexual o la imaginación procaz de quienes, embebidos de una aureola moralista, se estremecen ante las cadenciosas armonías de un cuerpo totalmente expuesto. Pero eso, como ironizaría Kipling, “es otra historia”.

LOS PARAISOS ABANDONADOS

A quince minutos de la estación Tigre, inundada por uno de los canales que confluyen sobre el Río Luján, languidece Heliópolis, el primero y único campo nudista que hay en Argentina y Sudamérica. Asediado por una impenetrable cortina de madrelesvas y tacuaras, recién brotadas, se esconde en tal forma que sólo se puede llegar a él con alguna lancha particular. Para ubicarlo, PRIMERA PLANA, en un elarde detectivesco, tuvo que andar y desandar silenciosos dédalos, hasta que, después de una pertinaz insistencia, obtuvo anuencia para ser “el primer órgano periodístico que ingresa a nuestro campo”. Franqueada la puerta, aparecieron, misteriosos, los senderos por donde transitaron durante 35 años nudistas profesionales de todo el mundo. Anteriormente, en un arranque legalista, los fundadores, una veintena de extranjeros (alemanes en su mayoría) que compartían veladas familiares en el Bar Querandí, circa 1930, se habían instalado en Morón, en un predio accesible



Veraneantes: El soutien que favorece.



“Colitas Frescas” con PRIMERA PLANA.

a los mirones y a los aviadores del Aero Club de la zona, que, practicando rasantes pasadas sobre el campo, pretendían maravillarse con la tersa presencia de damiselas codiciosamente dotadas por la naturaleza.

Fue aquella, pese a los inoportunos fisgones, la época de mayor esplendor. Hacía falta ingresar a las seis hectáreas que actualmente poseen en el Delta, para saber que PANDA (Primera Asociación Naturo Desnudista Argentina) agoniza. Que las dificultades del acceso, la precariedad del albergue —rústico y primitivo— y la vigencia de una anacrónica reglamentación interna desilusionaron paulatinamente a las nuevas generaciones, “alejaron las gráciles figuritas que recreaban nuestra vista”, para dejarlos en la orfandad total. Hoy, la colonia de PANDA semeja un asilo de ancianos. Ninguno contaba, hasta diciembre, con menos de 51 años, y no pasaba de una decena la cifra de visitantes fijos; ocho miembros de la comisión directiva, más la esposa y la hija de R. R., 78, el presidente vitalicio. “No hubiéramos llegado a este estado —reconoció— de no habernos dividido. Lo que pasa es que los alemanes se fueron por su cuenta y se establecieron en varios grupos independientes. Pero la Federación (Nudista Internacional, adscripta a la UNESCO) nos reconoce a nosotros únicamente.”

Los desiertos, aunque muchos, están diseminados en el interior del país, en grupos familiares que no sobrepasan las diez almas, y se reúnen para sus

prácticas en las orillas alejadas de un arroyo, o en la falda solitaria de algún médano costero.

“En cambio, Trumpele, el delegado internacional, nos va a representar en el Congreso Nudista de Viena el año que viene”, cacofoniza R. R., forzándose por lograr una apolínea estampa. Tal honor permitirá que el emisario, un fornido comerciante de 64 años, ize la bandera con solemnidad, dando, así, inicio al cóncave; naturalmente, lo hará desnudo. Más tarde, cuando tome la palabra sin más indumentaria que sus gruesas gafas y un bolígrafo en la mano, poniéndose de pie sermoneará el mismo exordio de todos los años: “En la clandestinidad y represión se nos hace difícil desplegar en la Argentina las banderas del *naturismo integral*. Les agradezco el apoyo que nos brindan enviándonos tan ilustres visitantes y, además, por incluirnos siempre en la guía de la Federación”.

Las penosas tribulaciones que enumerará en el sínodo, paradójicamente, serán fruto de una autocensura mental, suerte de complejo persecutorio, más que de auténticas restricciones legales. Nunca una patrulla policial allanó Heliópolis. Contradictoriamente, algunos policías de rango figuran entre los 1.137 socios que PANDA asegura tener, “aunque hace tanto que no les cobramos los 50 pesos de la cuota, que ya ni se deben acordar”, se quejan.

De vez en cuando sufren alguna sorpresa. La primera semana de enero, improvvisamente, seis parejas de estu-



Nudistas serranos: El balón va y viene.

diantes de Ciencias Económicas y Medicina arribaron a la isla para ingresar al clan. Pese a que los reglamentos anticipan una "investigación casi policial sobre los antecedentes de los nuevos afiliados", los jóvenes, tras ser catequizados, ingresaron inmediatamente.

Entusiasmado, Bernardo S., 72, un lampiño fabricante de Jalea Real, se ufana ante PRIMERA PLANA: "Aquí nadie entra vestido y sin pareja". Olvidaba una cosa, sin embargo. Tanto él como sus colegas del campo venían solos "porque no tienen méritos estéticos"; gratificación visual, empero, que en su fuero íntimo le irían a brindar los nuevos y cimbreados adherentes.

"No se crea, estamos acostumbrados. Así que no nos inquieta en lo más mínimo mirarlos", pronosticó, mientras, sorprendido, giraba la cabeza hacia Núñez, 77, un rugoso veterano que, nostálgico, seguía mirando hacia donde los novales, en cueros, hacían gimnasia.

"La teoría naturalista nos importa un rábano. Vinimos a Heliópolis porque vamos a estar más tranquilos que en otro lado" —explicaban los estudiantes, mientras se aseguraban de que Ramón Miniño, fotógrafo de PRIMERA PLANA, no los retratará—. Es que nos puede traer problemas, ¿sabe?"

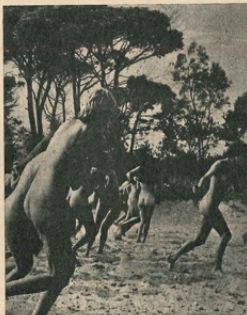
También las visitas extranjeras distraen al oxigenado grupo. Importantes ejecutivos internacionales, viajeros de paso por Buenos Aires, y hasta algunos capitanes de barcos europeos, se desesperan por llegar al Delta y desabrocharse los trajes. Cuando eso ocurre, los siniestros vestuarios se iluminan con una insospechada policromía: portasenos, calzoncillos, enaguas, camisetas y *culottes* de nylon estampado confraternizan impudicamente, para demostrar al fin "que en este campo no existen sexos, sino seres humanos".

Una sentencia indiscutible pero a veces lamentable, sobre todo a exigentes contempladores.

Es que, para ellos, la inmoralidad está en la ropa. Cuando vienen novatos se permiten algunas contemplaciones: los autorizan a circular por el parque con el *minimum* (slip) "hasta que se acostumbren". Pero el fanatismo *antitextil* llega a tal grado que consideran prendas a cualquier abalorio: relojes, anillos, pulseras, aros, son cuidadosamente amontonados en un cofrecito; ni hablar del maquillaje, "esa cochinidad", que rechazan con el mismo desparpajo que utilizan para restringir las polémicas religiosas y políticas.

"Un buen naturista integral debe ser vegetariano, no tiene que fumar ni beber otra cosa que agua y, además, vivir desnudo en contacto con la naturaleza sin olvidarse del ejercicio físico. Es indispensable", pontificaba R. R., sin dejar de caracolarse completamente despojado de ropas sobre el parque.

"Lo que él dice está bien —tercío



Valencia. Que se viene la Monstruosa

Trumpe, al tiempo que saltaba en pelo con los brazos en jarra—; tantas restricciones sólo conducen a que la gente joven se escape de aquí; ellos no pueden pasarse todo el día ignorando el lujo, la comodidad, y menos la diversión. ¡Qué van a hacer aquí entre tantos viejos!" Hombre relacionado, reconoce que, en tales condiciones, el naturo-desnudismo como concepción tiende a desaparecer bajo el empuje de una juventud que mira el desnudo como una protesta contra los prejuicios sociales y, por qué no, un medio para sanear el enfermo erotismo que, como una miasma, fluye por toda la sociedad.

Lejos de esos anatemas, los *pandistas*, acicateados por una profusa bibliografía, enarbolan todavía consignas válidas, para ellos por lo menos: desnudarse uno frente a otro —afirman— equivale a desarmar el deseo fomentado por la *civilización textil*. "Pero si nos decidimos a eso fue con toda conciencia. Acá, en el campo, nunca pasan cosas feas, como en los hoteles alojamientos de la ciudad, a menos de una vereda de los pretendidos moralistas. ¡Pero qué se le va a hacer!, la mayoría de la gente considera que la inmoralidad está en el desnudo, se hace difícil convencerla de que nace en la conciencia y no en la piel", predicán.

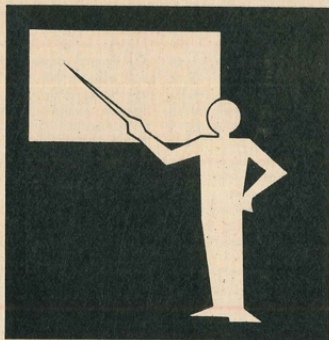
"Es lo que decía Maraño cuando estudiaba el origen del vestido —apunta Acosta, 53, un conspicuo narcisista que se entretiene reflejando su figura frente al único espejo del campo—; no fue inventado por razones climatológicas como cree todo el mundo, porque la piel en todo caso se adapta a cualquier intemperie. Fue inventada porque al sexo es mejor descubrirlo que ignorarlo." Coincidió con observadores muy sensatos: ignorado el sexo como exaltador de ánimos solapados por toda una civilización, se perdería una suculenta fuente de consumo comercial: pornografía incluida.

Para ellos, sin embargo, los moralistas conceptos del desnudo tienen un respaldo sanitario: "No nos desvestimos sólo por el placer de hacerlo. Hay fundamentos higiénicos que lo atestiguan". Son los que emanan de la Escuela de Medicina Naturista, la institución madre de los vegetarianos empedernidos.

Reafirmarlo les causa placer. En coro relatan las andanzas de Hipócrates y Pitágoras, cuando no del mismo Bernard Shaw, quien se habría arrepentido "de ser canibal durante veinticinco años". Pero el prócer indiscutido es el galeno griego, quien elaboró una metodología simple que ellos intentan perpetuar: "El internaba a sus pacientes

**Llamado a la
responsabilidad individual.**

Usted que es educador



...tiene en sus manos la formación de una juventud que mañana será ciudadanía, gobierno, patria. Su prédica puede ser raíz de muchas futuras actitudes argentinas...

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

**INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO**



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

en un *solarium*, recetándoles abundantes dosis de sol, aire puro y alimentos vegetales, amén de los ejercicios". "Ahora —se lamentan— la medicina se olvidó de la naturaleza para comprometerse con las drogas. Mire a la gente; ¡Qué diferencia con Milón de Crotona, que paseaba todas las mañanas un buey sobre sus espaldas para mostrar lo buena que es la gimnasia!" Y continúan: "Hoy las espaldas se comban, los hombros se estrechan, las mejillas palidecen, ¿y todo por qué? Porque la gente no se da cuenta lo fértil que es la naturaleza". Se entiende. Quienes viven ajenos a la política y a la religión, no pueden comprender lo que significa para Occidente la sociedad de consumo, la *plus-valía* o los riesgosos dones de la producción; ni siquiera los fantasmas del *smog*; un escapismo que apenas los induce a balbucear que a través del desnudo se pueden abolir las diferencias sociales, "porque al tener como única bandera la piel, la gente se democratiza, mueren los símbolos del status". Aunque no encuentran cómo solucionar el problema racial.

Procuran mantener latente en su vida privada esa parsimonia mental. Pasean su velluda desnudez sin problemas que turben las imaginadas ensoñaciones de un mundo *tutto nudo*, vegetal, antinotónico y sin alcohol.

MEMORIAS DE UN PRINCIPE RUSO

Iván K., un memorioso eslavo que trajo los pasillos del Palacio de Vera-no totalmente vestido, peca de nudista parcial y jubilado. "Yo ya no estoy para esos trotes, aunque me ayudaron a vivir hasta los 79 años con toda salud." Tal vez sea el más veterano residente de la cofradía en la Argentina. No obstante el tiempo, atina a recordar sus inicios despropados: "De chiquito sentía impulsos naturalistas —cuenta—; hasta que un día, cuando tenía doce años, caminando por una playa de Yalta, sobre el Mar Negro, sorprendí a un grupo de cortezanos haciendo... Bueno, el acto que durante siglos perpetuó la especie. Como tenía un andar muy suave no advertieron mi presencia. Tentado, me saqué el pantaloncito y me metí entre ellos. Estaban tan entretenidos que ni se dieron cuenta. Después, el tiempo me educó en el naturalismo y me olvidé de esas cosas chanchas..."

Otro secuzaz, pero dimitente de PANDA, deslizo algunas confidencias: "A nosotros no se nos tendría que despertar el sexo, pero, como practicamos de lunes a viernes una *vida textil* y nudismo los fines de semana, a veces nos cuesta disimular. A mi personalmente me pasó tres veces, pe-

ro la primera fue la más agitada; en 1958, a orillas del río Salado. Había en el grupo una chica, hija de suizos, que no podía cargar un balde de agua. Cuando la fui a ayudar nos rozamos y ¡para qué le voy a contar lo que pasó! Como a propósito, no tenía con qué taparme".

Los peores embrazos surgen cuando paseantes anónimos se topan con una tropilla de naturistas integrales, trahumantes de fin de semana que ambulaban por el país. Obligados, prefieren acomodar su vicio *todo al aire* a la contemplación de paisajes diferentes. Cuando el feriado se alarga, se concentran en quintas serranas y juegan al vóleibol, su deporte preferido. Los bonaerenses —casi todos viven en la capital— se apropian de mansiones comparativamente lujosas con Heliópolis y se regodean pacíficamente, sin molestar a los vecinos de Del Viso, aunque los adeptos de Escobar son los más cautos de la secta. Liberados de la antinomia carnívoro-vegetariana, esos grupos aspiran a reverdecer los fulgores perdidos de PANDA.

Sin embargo, hay quienes no se atreven a ir más allá de un escueto bikini. Son los enrolados en la Federación Naturista Argentina, con sede en Rosario y filiales en todo el país, quienes "por treinta centímetros de tela no hacemos barullo y nos dedicamos únicamente a ser vegetarianos". Pero entre ellos hay militancias heterogéneas. Los fanáticos no dejan de revolver con frenesí cuanto hortaliza y verdura consuman. Los más modernos viraron hacia otra categoría gastronómica: se consideran ovo-lácteos-vegetarianos. Todos juntos, precavidos, adquirieron personería jurídica para que la similitud de las denominaciones con sus colegas *integrales* no les traiga problemas.

Los naturistas porteños, que tienen sede en Cangallo al 2500, poseen además un campo deportivo en Merlo, a orillas del Reconquista, casi en el límite con Paso del Rey. Allí, a primera vista —es decir, hasta que se los ve almorzar—, semejan cualquier club social y deportivo. Frente a la mesa, desbucando sus guisos verduleros y condimentados con sal de apio y libando café de higos o malta, se desbocan gesticulando sobre las virtudes sanitarias de su tema; no olvidan tampoco vituperar "contra el pecado de la carne".

Con todo, compartiendo una mesa vegetariana en el Pseudoriente Marco-ne de la calle Pueyrredón, el único que en Buenos Aires les cede parte de sus instalaciones, PRIMERA PLANA constató que en el *metier* nudista se abrigan casi todos, con inclito placer.

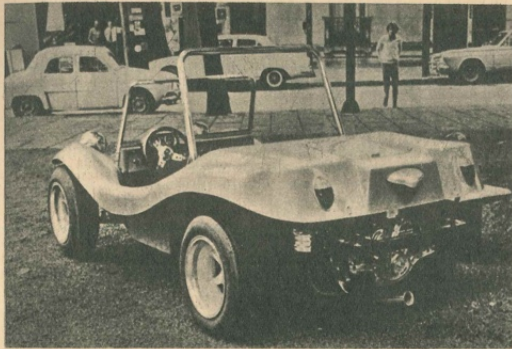
Especie de cómodo museo, cuando no psicópata o entristecido refugio, el nudismo en la Argentina vive los estertores de la agonía. Frente a una juventud que progresivamente libera su cuerpo de tabúes —acumulados secularmente—, los viejos esfuerzos naturalistas se tiñen de un pálido y estéril romanticismo. No así el vegetarianismo, que día a día recupera adeptos entre desorientados dietistas.

Alejados de la realidad, los campos nudistas remedan tristes hospicios que acunan los sueños mortales de una teoría perimida y que despertara irónicos exabruptos en una pandilla que transitaba por Charcas y Florida el viernes pasado: "Por supuesto que cuando se nos antoja nos ponemos en... Si el hombre es —como dicen los bibliólogos— alma y cuerpo, ¿por qué impedir la visión? No nos avergonzamos de lo que nuestras madres alimentaron durante nueve meses". ☉

JORGE GOLDSZER



Recatados naturistas: ¡March!



Novedad: Una sátira sutil al hombre-tuerca.

MANIAS

AL RITMO DEL BUGGIE BUGGIE

Todo comenzó en octubre del 68 con el arribo de los primeros cuatro *buggies* (pulgas mecánicas) al puerto de Buenos Aires. Fue el primer indicio de que la obsesión por las "pulgas de los médanos" —para los escépticos una especie de inconsciente sátrica a la manía norteamericana por los automóviles— invadiría las playas del Atlántico Sur.

Los primeros artefactos, armados por mecánicos noveles con restos de automóviles convencionales, rodaron por la arena californiana sobre enormes y grotescos neumáticos. Desde entonces, son legión quienes lo han adoptado como segundo coche familiar y se solazan trepando cuestras, brincando por los médanos o viajando por las carreteras a una velocidad de hasta 115 kilómetros por hora.

Concebido para la juventud, el engendro fascinó a los maduros: recientes estadísticas revelan que el promedio de edad de sus adeptos pasa los 33 años. La popularidad alcanzada por los ridículos rodados en Estados Unidos y Europa supera todas las previsiones, hasta el punto de que los balnearios suelen ser perturbados por *rallies* automovilísticos donde se trenzan veintenas de *pulgas* en agotadores recorridos por abruptas dunas.

La moda ha cobrado cuerpo en la Argentina, donde pronto el *hobby* de quien deseé armar su propio *buggy* será realidad. Los creadores de Puel-

che —el primer modelo local— se proponen ofrecer un coche recreativo y, a la vez, saciar el capricho de las mentalidades constructivas, anhelantes por ensamblar cualquier cosa.

La mecánica del primer prototipo (diseñado por Luis M. Varela y producido con el respaldo comercial de Juan Garbarini) será originaria de IKA-Renault (Dauphine, Gordini u 850), sin variantes. Se apoyará sobre un chasis de estructura mixta, con caño central redondo, travesaño en U y largueros de sección cuadrada.

La diferencia —sutil— consistirá en la reducción de la distancia entre ejes de 2,27 a 2,05 metros. La carrocería será de plástico reforzado. El peso estimado de la pulga rondará los 450 kilos.

Otro diseñador, Máximo Aldunate, quien trabajó en el famoso *Trueno SP*, se sumó a la fiebre de los *buggies* con un modelo propio, construido con el asesoramiento de Pedro Campo. Dilectico Técnico, responsable de la producción de este *Burro-Buggy*, emplea también motores Renault, a los que se aplica una carrocería de fibra de vidrio y poliéster de una sola pieza.

Siguiendo la experiencia norteamericana (en USA hay más de 50 fábricas que producen 75 modelos distintos con mecánica Volkswagen) se encarára la venta de *kits* (la cáscara del automóvil) en 250.000 pesos viejos. Con ellos será fácil armar un robusto diptero adicionándole el motor de una unidad dada de baja.

Si bien las primeras unidades aparecerán en mayo, habrá que esperar el verano. Entonces, competirán con surfistas, protistas y futbolistas, contribuyendo al descanso veraniego. ☺

DELIRIOS

SIMPATIA POR EL DEMONIO

La revista *L'Uomo*, de Vogue, cotizado *magazine* en los dominios de la frivolidad criolla, acaba de oficializar el *Vampiro look*, imaginado por el delirante inglés Anthony Price. Estudiante del Royal College of Arts, el talentoso creador encontró el esparadazo que lo catapultaría a las doradas cimas de la *Top*. Apareció encarnado en la misteriosa figura de Mick Jagger —el satánico cabecilla de los *Rollings*— cuando le confió el vestuario de varias presentaciones.

Fiel a su nuevo estado, Price se sumergió en la más detonante extravagancia, apelando al demonismo como homenaje a su famoso protector: enormes fauces de dragón en la entrada de su *boutique*, tragando literalmente a los clientes, y un macabro fuego en las paredes. En tan crepitante escenografía presentó su último capricho: pálidos modelos, con las ojeras ennegrecidas, deslizándose sobre la *moquette* roja enfundados en oscuro terciopelo manchado con sangre, y el mismo Price, ataviado en cuerna, con franjas fosforescentes, más blancas botas, encimadas sobre gigantescas plataformas.

"Ideal para un Drácula marciano", fue el comentario de Christofer Lee, invitado de honor. "He soñado con legiones de vampiros sobrevolando *Buckingham Palace*", pontificó Anthony, aunque con voz casi inaudible, y entreteciendo sus ojos, susurraba: "*Quoth the raven, Nevermore*". ☺



Price: Vampirizar Buckingham Palace.

EDUCACION

LO QUE EL COLEGIO NO DA...

“Vienen en torrente, con el tiempo justo para un repaso superficial, y en su desapeñación por que les saqueamos las castañas del fuego reclaman resultados seguros, garantías contra el aplazo.” Lilyana Isabel Freire —23, profesora de matemáticas y cosmografía— sintetizó así la angustia con que el ejército de docentes particulares recibe todos los años, después de los carnavales, la avalancha de adolescentes amenazados por los bolilleros de marzo.

Es que los cuatro mil establecimientos del ciclo secundario que funcionan en la Argentina (la mitad de ellos privados y pagos) resultan incapaces de dotar a sus 975.000 alumnos de un método para estudiar. Nunca como ahora se ha hecho tan evidente que la gratuidad de la enseñanza —ese frustrado sueño sarmientino— es una mera ficción. Porque no sólo proliferan los establecimientos particulares con elevados aranceles, sino que las falencias de los colegios del Estado obligan a los padres a abrir un nuevo y arduo rubro en sus presupuestos: el del docente por horas. El drenaje comienza en el primario, donde buena parte de los 3.630.000 educandos debe recurrir a la llamada “ayuda escolar”. Un nuevo personaje, la particular, llena los baches dejados por maestras mal pagadas, hartas de lidiar con grados de 30 ó 40 alumnos, una verdadera aberración pedagógica.

En la enseñanza media el problema se repite, agravado por la cantidad y diversidad de materias (para cada grupo de disciplinas afines hace falta un profesor distinto) y por la conflictiva problemática de la adolescencia. “El problema es que los padres creen que hacen una inversión segura —se queja Domingo García Romeo, 53, casado, dicta castellano y literatura a domicilio—; yo planteo la cosa desde el vamos y si veo que el chico no va les aviso con tiempo.” Para Romeo, que enseña en una pequeña academia de San Isidro y tiene 20 horas de cátedra en un colegio secundario estatal, los que vienen con menos tiempo son los que más posibilidades de éxito tienen. “En diciembre —explica— tuve uno que se pasó; vino dos días antes del examen (castellano, tercer año) y acopió conocimientos como los camellos el agua: estaba seguro que aprobaba y no me falló.” Con una sonrisa de complacencia, adujo: “Eso tipo no verran

materia ni hacen nada para eximirse durante el año; saben que les basta una noche sin dormir para aprobarla”.

Solitaria, habituada a todas las variantes de la ignorancia, la veterana educadora Elena de Scolni acusa a un sector de sus colegas de competencia desleal: “La gente prefiere pagar menos sin fijarse en la calidad del docente”, denuncia. Ha incorporado a sus clases elementos que podrían considerarse incluidos en el campo de la moderna terapia psicósomática. “Empleando conocimientos yoguísticos y analíticos —sostiene— puedo conseguir que el alumno abandone sus tensiones y sea un receptáculo, no sólo para la materia que le interesa aprender, sino para enfrentar la vida con confianza en sí mismo.” Según ella no existen chicos incapaces. “Si se rastrea un poco apa-

gan de preparar la materia; yo le digo el programa y usted me cuenta más o menos”. El genio aprobó.

Si bien la responsabilidad del profesor particular es mayor que la que tiene en el colegio, el estímulo económico lo compensa. Aunque las escalas tarifarias son variadísimas puede estimarse un promedio superior a los mil pesos la hora, una cantidad netamente superior a lo que fijan las autoridades gubernamentales.

Como en todo negocio hay que estar constantemente alerta para sorprender a la competencia. “Actualmente, la preparación particular de alumnos sólo permite veranear en enero —se lamenta Leandro Cúccaro, 23, casado—; luego hay que anclarse en Buenos Aires hasta que llega el otoño.”

Otros eligen caminos más fáciles y



Afligidos alumnos: La cuenta regresiva.

recen los problemas reales, los bloqueos.”

Ocho años de dedicación full-time a la enseñanza domiciliaria dotan a Romy Rainis de Rainis —29, casada, dos hijos— de una autoridad que no muchos pueden exhibir. “Yo comencé como una manera de ayudarme, de reordenar las entradas mensuales —evoca—; como me fue bien y me gustó, porque es grato ayudar a adolescentes con problemas, me dediqué exclusivamente a mi nueva actividad.” Profesora de castellano y literatura, Rainis distingue dos grupos de aplazados: los que tienen dificultades para resolver solos sus problemas y los vagos. “Hay una especie de indolentes capaces —corrige— que se arreglan solos; a nosotros llegan los pereños con problemas. Uno de ellos le plantó: ‘Tengo pocas

gratificantes, como una profesora que resolvió traficar con la oferta y la demanda creando una especie de bolsa de trabajo hasta engrosar una voluminosa agenda con nombres y teléfonos de colegas y alumnos potenciales. Hoy son varios los docentes y advenedizos que gastan fortunas en clasificados prometiendo cursos particulares y reclamando profesores, ‘ya que no duran mucho’. Una vez concertado el encuentro entre ambos polos del mercado educacional se llevan el 25 por ciento de los pagos sin dictar una sola clase.

“La verdadera lacra —sentenció un laicista indulgente— son esas aulas multitudinarias donde millones de niños y jóvenes argentinos aprenden a enemistarse con el saber humano.” E ironiza: “Pensar que vivimos en 1971. ¡Mejor ni pensarlos!” ☺



UN BANCO DE NIÑOS FUTUROS

Art Buchwald

WASHINGTON — La ciencia está ahora jugando con “bancos de simiente animal”. Ya es posible, con métodos de congelación, conservar los ingredientes reproductores de un toro, digamos, por varios años y luego, por la inseminación artificial, producir un ternero cuyo padre puede haberse ido años atrás a los prados celestes.

Lucy Kaveler, escribiendo en el *New York Times*, sugiere que si hay ya tales bancos para animales, es hora de comenzar a pensar en aplicar el método a los seres humanos. Sugiere que las células reproductivas de grandes hombres sean conservadas para las futuras generaciones. Prevé un tiempo, no muy distante, cuando un matrimonio pueda ir al banco de simiente humana a escoger el niño de sus sueños. Veamos, pues, un día del año 2001.

Una pareja llega al Primer Banco de Tubos de Ensayos, Nueva York. Es llevada a una cámara de refrigeración donde un vicepresidente, debidamente abrigado, les pregunta qué desean. La esposa contesta:

—Desearíamos otro Arthur Rubinstein o un Jascha Heifetz.

—Pero —dice el marido— tendría que ser tan buen atleta como Joe Namath.

El vicepresidente dice:

—Ya se nos agotaron los Rubinstein, Heifetz y Namath. Los últimos se dieron en 1966. ¿Les interesaría un Norman Mailer o un Erich Segal?

El marido contesta:

—Si no tiene nada de Namath, ¿qué me dice acerca de otro buen futbolista?

Pero la esposa dijo:

—Yo deseo que mi hijo sea un profesional. Tal vez un doctor. ¿Tienen alguna muestra de Jonas Salk?

—Lo siento. Los últimos genes de Salk se dieron en 1987.

—Bueno —dijo el marido—, si tienen un buen golfista como Arnold Palmer, lo tomaremos.

—No tan rápido —dijo la esposa—. Los golfistas

están a diez dólares la docena. Me gustaría quizá un genio artístico. Un Picasso o un Chagall...

—Un momento —exclamó el esposo—. Los Kaiser obtuvieron un Picasso hace 20 años, pero en vez de pintar cuadros se hizo comunista y se casó tres veces.

—Bien —dijo el vicepresidente—; no hay garantía de que el niño herede todas las características de la persona seleccionada.

—Ya lo sé —dijo la esposa—. Los Kaiser tuvieron un hijo con simiente del doctor Edward Teller y se casó con una muchacha de la simiente del general Patton y ahora no piensa sino en la guerra, no en el amor.

El vicepresidente estudió una lista diciendo:

—¿Les interesaría tener un hijo que fuera un político? Podemos darles un John Lindsay.

—Ciertamente que no —contestó el esposo—.

Quien desea que su hijo sea alcalde de Nueva York, está loco.

—No me disgustaría un niño del tipo de Onassis —dijo la esposa—. Al menos no tendría que preocuparse por su seguridad en su vejez.

El vicepresidente dijo:

—Se nos agotaron los Onassis hace 20 años. ¿Por qué creen que hay esa abundancia de barcos-tanques hoy?

El padre dice:

—Quizá debiéramos preferir a un jugador de básquet...

Pero la esposa protesta, enojada:

—Yo no voy a producir un gigante de siete pies de altura para que tú puedas ir al Madison Square Garden tres noches a la semana.

El vicepresidente dice:

—Bien, tienen que ponerse de acuerdo...

Y la esposa replica:

—Bueno, denos un Ralph Nader. Tal vez no sea rico, pero al menos nos dirá siempre la verdad.

Copyright The Washington Post, 1971.



Bistró: Un bife a caballo.

CULINARIAS

COMO EN LA ESCUELA ESPAÑOLA

De afuera recuerda a un *stud* o, en el peor de los casos, a un galpón. En realidad es ambas cosas a la vez, pero es, además, el último reducto culinario dado a luz en Buenos Aires: el restaurante-picadero *La Cautiva* (Sucre 1546). Instalado en la galería alta que bordea la pista de saltos homónima permite, mientras el explorador sibirita se sumerge en las bondades del *Lomo Washington*, contemplar las equinas cabriolas. Para recordar su origen y su destino paralelo, el *grill* no ha dedicado un solo detalle decorativo que no vibre con claras reminiscencias caballares, llegando al *climax* de esa puesta en escena con las sillas inglesas conformando los taburetes del bar.

Al mediodía y a la noche, sus cocinas destilan, en sazonzados alambiques y secretos *fonds de cuisine*, las misteriosas salsas que emperifollan las especialidades: el frondoso *Lenguado Copenhague* o un *Jamón Glacé* casero, cuyo ángel jamás lograron atrapar las rotiserías. Por la tarde, en cambio, la caballería se mizquetiza en *Salón de Té*, para dejar paso a una carga de tortas y masas inéditas. Acceder a estas delicias y a su extravagante marco puede significar nada más que 1.500 *dobloones* por persona. "Es que nos parece ridículo cobrar más —se ufanan sus propietarios, para confesar en seguida—. Nunca estuvimos medidos en estos negocios. Pero un día nos pareció divertido y aquí estamos". De esa inquietud nació el *nyeto bistró* y, dudas aparte, la diversión se

MASIFICACIONES

BARILOCHE, HERE I COME!

Corría la década del cuarenta, con su civilización de modales suaves. Femeninas cabelleras imitaban prolijamente el peinado de Rita Hayworth o el rodete de Carole Lombard, ampullosos sacos abrazaban rayados *piqués* y el *brin* reinaba en los pantalones. Los Tornquist —*Grandes Hoteles* mediante— se habían instalado en el Liao-Liao. La alta burguesía argentina había descubierto Bariloche y los *sports d'hiver*; el agreste salvajismo de la región colmaba con creces su cuota de sofisticación y nacionalismo: "Suiza no es tan linda", comentaban los privilegiados, mientras en fila india acometían la ladera del Catedral.

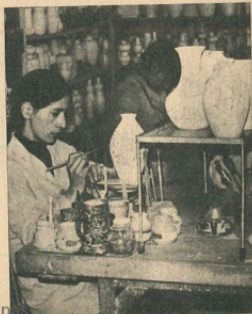
A la sombra del Liao-Liao proliferaron detonantes estancias, fastuosas casonas de piedra, herméticos clubes. Sobre el paisaje nevado, o magníficamente florecido en verano, flotaba un *spleen* definitorio de una época y una casta. Pero, un día, tanta serenidad terminó: el vendaval peronista cambió los esquemas, y Bariloche, de propiedad privada, pasó a ser una batohala de quiebras, expropiaciones, huidas.

Ahora, de aquel circunscripto esplendor sólo quedan las paredes y los reflejos del sol en los altivos techos. Claro que la castración sirvió a otros fines: el turismo masificado arremetió contra el pequeño Centro Cívico, el cerro Catedral y el lago Nahuel Huapi. Aunque en invierno la presencia de un *jet set* intenta reanimar glorias idas, en verano Bariloche se pintarrajea de tarjeta postal.

Entonces, los ávidos explotadores de la industria sin chimeneas se restringen las manos: el alud nacional (mieleros, mochileros, turismo medio) o foráneo (brasileños, norteamericanos) colmará sus ansias. Todo, absolutamente todo, estará estructurado a imagen y semejanza de una sociedad de consumo muy bien organizada: hasta los inevitables *souvenirs*. "Es, no cabe la menor duda, la gran industria —denotó Luis Razza, 70, un italiano emprendedor, *pope* de Cerámica Bariloche, tal vez uno de los pocos que jerarquiza lo artesanal—; parece no interesarle que los productos sean o no autóctonos o mantengan un nivel de calidad aceptable; lo que busca es enchufárselos a los incautos, es una vergüenza." Tiene razón: astas de ciervo de plástico auténtico, burdos muñecos de paño o

insufribles adminículos del peor gusto pululan por doquier. Tampoco, aunque así lo crea la mayoría, son fabricados en el lugar: vienen de Buenos Aires, Mendoza o Bahía Blanca. Inclusive, en esta última ciudad, varios comercios los ofrecen a los olvidadizos con el consabido rótulo *Recuerdo de Bariloche*: "Es como si viniendo de Mar del Plata uno comprara los alfajores en Florencio Varela", broméa un automovilista.

De todos modos, respetando la norma impuesta por el verano 71, la presente temporada no se destaca por su brillantez. Nadie logra dormir por menos de dos mil viejos y para comer hay que desembolsar tres mil por día. Las excursiones, ya sea por el *circuito chico* o el *grande* —las dos tradicionales—, transpiran mediocridad y cuestan 900 y 4.000 de los antiguos, respectivamente. También tienen matices insólitos: en la Isla Victoria, por ejemplo, nadie puede acceder a la hostería si no consume sus exquisites. Por supuesto que desde ese privilegiado lugar se aprecia el panorama más bello. Algunos apelan a las guías turísticas; enarbolando "Argentina en Color" de Arcográfica Editora —con seguridad la más completa—, Graciela Valdez, una jovencita de ojos azules, se sorprendió: "Qué bárbaro, no pensé que estos paisajes existían". Quizás era su único consuelo; en una semana de estadía no había logrado su fin más perseguido: divertirse con ganas. Como ella, muchos adolescentes inconfirmistas vuelven decepcionados cuando no les queda nada por descubrir, como no sea otear las viejas casonas. Aunque igual pesa a los sobrevivientes de la época de oro: "¡Qué de gente; con razón no viene nadie...!", se encaprichó una patricia septuagenaria. ☹



Bariloche: Calidad en color.

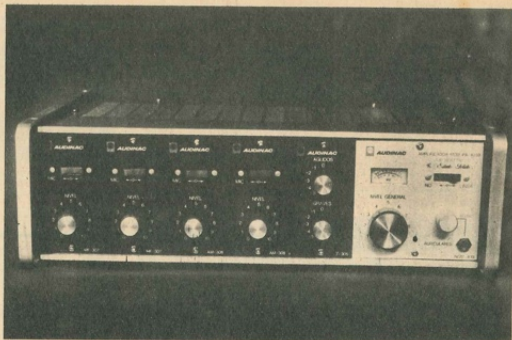
DISEÑO

LAS FORMAS EFICACES

Durante el próximo mes de abril, el viejo edificio del Palais de Glace (Posadas 1725) será escenario de la más importante feria de diseño industrial realizada hasta hoy en el país. Allí se exhibirá una selección de objetos fabricados por la industria nacional, algunos de ellos originales de creadores criollos y otros provenientes de licencias internacionales.

La muestra está siendo organizada por el Centro de Investigación de Diseño Industrial (CIDI), dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, y reunirá productos realizables en serie, adecuados a los conceptos tecnológicos contemporáneos y cuyo costo haya sido analizado sobre un sano criterio económico en lo relativo a elección de materia prima, proceso de elaboración, competencia en el mercado, etcétera. Para ello, el equipo de expertos encargado de seleccionar los objetos a exponer está evaluando sus modalidades perceptuales (color, textura, delineamientos parciales, gráfica). Para ello tiene especialmente en cuenta que sean de fácil conservación y mantengan las características básicas durante toda su vida útil.

“Se suele confundir buen diseño —explicó el ingeniero Basilio Uribe, presidente del CIDI— con el resultado armonioso que hace que un objeto alcance categoría estética. —Y sostuvo—. Sin embargo, no se trata de lo-



Amplificador: Cuando el diseño acompaña a la función.

grar formas agradables; la cuestión es obtener formas *eficaces*, concepto que engloba al anterior, ya que los productos industriales mantienen relaciones directas con el ser humano y no pueden ser realmente eficaces si desagradan.” Como ejemplificación de este juicio citó el fracaso que representaría, desde el punto de vista del diseño, o independientemente de su “buena forma”, una escoba incómoda de tomar o un termómetro que dificulte la tarea de leer la temperatura. Otros factores son el balance entre costo y calidad, modos de distribución y venta, adecuación a las funciones específicas y verificación por el uso.

La importancia de la exposición que prepara el CIDI deriva del reconocimiento por parte de un considerable

sector de la industria de que el diseño, bien empleado, puede convertirse en un excelente instrumento de venta, sobre todo para las pequeñas empresas, desprovistas de resortes financieros para prevalecer en el mercado.

“El buen diseño —enfático Uribe— logra que la calidad se exteriorice en la forma del producto, fenómeno que impacta en un primer momento al público mejor educado, activo, generador de opinión, y lo transforma en difusor gratuito de sus virtudes.” Tras esta campaña promocional de persona a persona competirá la industria local en la pretérita pista de patinaje. Será una nueva ocasión para que el futuro comprador constate que lo bello y lo útil no son polos irreconciliables, sino todo lo contrario. ⊕

Decida cuál es su carrera, y comiencela ya.

Ya no bastan las condiciones naturales.

Las empresas exigen gente capacitada.

Especializada.

Estudie:

- COMERCIALIZACION
- PUBLICIDAD
- ANALISTA DE MERCADO
- RELACIONES PUBLICAS
- DIRECCION DE PERSONAL



**FUNDACION DE
ALTOS ESTUDIOS
EN CIENCIAS
COMERCIALES**

Una institución de servicio, sin fines de lucro.
Personería Jurídica 2700/88

para poder satisfacer la demanda del mercado.

Así en poco tiempo podrá contestar al aviso que le interesa.

Ahora sólo tiene que decidir cuál es su carrera.

Y comenzarla ya.
(La inscripción ya está abierta)

Florida 877, 4º piso,
Edificio Harrods.

Auspiciada por la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización.
Reconocida por la Sales & Marketing Executives de U.S.A.

EXTRAVAGARIO



Bwana: Hombre blanco tener plata.

BWANA

Lógicamente sobre Constitución, en las vecindades del *rond-point*, donde el año pasado afinaba sus fueros la otrora exitosa *Afrika*. Detrás de un enorme jardín, la sucursal marplatense del *hit* porteño, acapara noctámbulos entusiastas, desvelados veraneantes y ocasionales turistas. Albergue *sine qua non* de la gente joven, Bwana expande los fáciles ritmos de *Mantra*, bajo las satisfechas sonrisas de César Torres y de Bebe Agote. Las acostumbradas contorsiones cotizan sus posibilidades en un fluctuante billete de mil, por gimnasta. "Es como estar en Bwana de Buenos Aires", acierta una entusiasta. ☹



Cerámica: Ecuménicas.

EXPOSICION Y VENTAS

Brillante conglomerado de piezas en todos los colores, tipificaciones, utilidades e inutilidades. Un rostro de París, más parecido a una vestal que al mitológico efebos causante de tan grave problema conyugal, puede colgarse como nota divertida en una pared por 2.000 monedas de cobre. También, cualquier posibilidad en cerámicas, ideal para alegrar una casa de paso (Rivadavia al 2500). ☹



Los pajaritos cantan...

BEAT MAGAZINE

Reina inquestionable de las *boutiques* atlánticas, entre sus anaqueles imperan unos prodigiosos chalecos de *jacquard* de lana, sin botones, idénticos a los franceses, con enorme tajo posterior y propietarios de una *souplesse* maravillosa. En la gama de marrones y negros —los europeos colores en boga— vestirlos puede significar despojarse de 12.000 nacionales. Ideales como *ensemble*, unos pantalones de suave lino tejido en punto inglés exigen por la compañía 7.500 pesos. Además, remeras con botones *zapateros* (5.900). Para los chicos, Beat Magazine Children pergeña tapados de piel sintética foránea con aplicaciones de colores (9.500) primidos, pesos en Sante. Fe 1772A.



Las nubes se levantan.



Clasicismo: Tranquilidad.

ECCO

Con sus diminutas dimensiones, el escondrijo de San Martín y Rivadavia confirma aquello de la brevedad. Allí, en dulce montón, anidan formidables camisas de un refulgente violeta (6.000), trabajados o clásicos cinturones sujetos por grandilocuentes hebillas (3.000), o perfectas camperas (12.000) de uso universal. ☺



Camperas: Plástico somos.



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE
AUDIO - LABORATORIO

CABILDO 2280
LOCAL 48
TEL. 73-4047

GIOIA

Especialistas en ropa casi invernal, los responsables de la finísima Gioia parecen haber hecho el invierno en pleno estío. Por 28.900 mojadados pesos, un tapado de *tweed* blanco, pleno de pespuntos y botones dorados, puede abrigar soberanamente. Más, si se le acoplan los pantalones escoceses (4.900), plenos de estuardas nostálgicas. (Alem 3589). ☺

HOSTERIA DEL LAGO



Elsinore: Ser o no ser.

En Chapadmalal, doblando en la caminera, el castillo de alta torre inaugura tarde a tarde su sibarítico ritual de tortas y tartas, donde el merengue, la crema y las frutillas hacen de ofi-antes. Incorporarse puede significar unos 900 pesos *per capita*. De noche, se metamorfosea en alejada *whiskeria*, ideal para entusiastas que quieren alejarse del ruido. ☺



Penélope 71: ¿Y Ulises?



Perciavalle: La gente como Uno.

PERCIAVALLE-GASALLA

En Rodríguez Peña al 100, los dos monstruos del monologado delirio cubren con creces la cuota de humor necesaria para hacer sobrevivir al veraneante. Perciavalle se ensaña con el público a través de sus tiradas que reptan sigilosamente hacia la crudeza humorística. Gasalla, por su parte, encarna una perfecta mucaña que desparrama sus cuitas a diestro y siniestro. Ambos demuestran que desde *Help Valentino!* el cetro del riesgoso *One Man Show* todavía está en sus manos y que será difícil arrebatarárselo. "Si no están conformes con sus vidas, que se vayan", atrona Carlos en procaz alarde sociológico, pero a juzgar por los llesos, nadie se mueve. ☺

PIPER SHOP CENTER

En su asombrosa vastedad, el *shop* almacena cantidades industriales de ropa tejida con *Shetland*: selectos *sweater*, *cardigans*, sacos, tapados, pantalones, camisetas, etc., asegurando siempre la exclusividad del modelo. V. g., el sobresaliente equipo de pantalón tejido, obviamente en lana especialmente fabricada, con vivos trenzados; la campera de *plush* (17.400) o bien el saco *maxi*, plagado de grandes y diminutas trenzas, terminado en manifiático *crochet* y cerrado por tres botones (19.000). También *midi*; en este caso el ahorro en lana significa un precio menor (16.000).

Acceder a tanta oveja esquilada, supone acercarse a Colón y Las Heras. ☺

LIBROS Y AUTORES

LAUTRÉAMONT POR HENRY MILLER



Henry Miller: Un elefante...

En diciembre de 1970, la revista francesa *Entretiens consagró uno de sus números a Isidore Ducasse, Comte de Lautréamont*. Trabajos de Maurice Blanchot, de Éluard, de Cocteau y de Michaux y de más de setenta escritores ilustres organizaron el memorioso homenaje. Entre ellos campeaba un texto desconocido por la mayoría de los lectores castellanos; es de Henry Miller y prologó, en 1943, la primera edición norteamericana de los *Cantos de Maldoror*. Es el siguiente:

Baudelaire fue una lluvia de ranas, Rimbaud una galaxia (que todavía brilla) y Lautréamont un mensajero negro anunciando la muerte de la ilusión y la pesadilla de impotencia que iba a seguir. Aunque sólo hubieran existido estas tres siniestras luminarias, igual podría decirse que el siglo diecinueve fue uno de los más notables en toda la literatura. Pero además hubo otros: Blake, Nietzsche, Whitman, Kierkegaard y Dostoievski, para citar sólo algunos. En medio de ese siglo sorprendente se abrió una frontera de la que no se retrocederá más. Casi todos los países de Europa y de América contribuyeron a esa rebelión. Fue el siglo de los grandes gangsters en todos los caminos de la vida, en todos sus dominios, comprendido el reino celestial.

Baudelaire, Rimbaud y Lautréamont fueron los tres grandes de esos bandidos. Y hoy se los ha hecho santos. Ahora nos damos cuenta de que eran ángeles disfrazados. Setenta y cinco años después, como un tren descarrilado que encuentra su camino, aun a través de los pantanos pontinos, los cementerios y las transacciones venales de los financistas, Lautréamont llega a América (había estado antes por lo menos una vez, si no me equivoco, pero sin llamar la atención. Como Breton, pudo deambular por Nueva York en la Tercera Avenida y mirar las vidrieras sin que

nadie reparara en él).

"Yo... existo siempre como el baxalto! En el medio como al principio de la vida los ángeles se parecen a sí mismos: hace poco tiempo que ya no me parezco más". Así se lamenta Lautréamont en el Canto IV que comienza: "Es un hombre o una piedra o un árbol que va a comenzar el cuarto Canto". Y es exactamente eso. No se parece a nada de lo que se había inventado hasta entonces. Ni siquiera a la cuarta *Egloga* de Virgilio. Pero también es el caso de otros cantos. No se parecen entre ellos. Son amorcillos. A veces, "mugen como grandes manadas de búfalos que vienen de las praderas". O bien escupen el esperma como el cachalote o se personifican a sí mismos como "el Pelo" olvidado en el burdel, con gran vergüenza, por el Creador. Para percibir el verdadero perfume hay que representarse a ese joven montevidiano ("probablemente muerto de alguna respetable enfermedad burguesa provocada por su modo de vida bohemía y malsana") golpeando sobre un piano mientras lo compone. Sólo son franceses por la elección de la lengua. Hay algo azteca, algo patagónico en cada uno de ellos. Alguna cosa también de la Tierra del Fuego, que está escondida como un dedo dislocado del pie en las frías aguas que lo envuelven. Y puede ser también alguna cosa de la isla de Pascua. Puede ser-no, sin duda, sin duda alguna.

Lo que yo me pregunto no es cómo van a encontrar este libro los óngosajones sino cómo lo van a encontrar los orientales. Tamerlan no podía suscitarse en su propio pueblo los sentimientos que hacía nacer entre aquellos que degollaba. Igualmente, Ramakrishna se ha convertido para el occidental en una especie de "monstruo" del éxtasis. Lautréamont, siguiendo exclusivamente su propio ejemplo, se agarró de la campaña europea (que había doblado su propia muerte durante siglos) y la deshizo literalmente a patadas. Esto no le conviene al lector patagónico con Cab Ca

llway o Minnie the Mooche, pero lo hace parecerse cada vez más a Lautréamont, lo cual (para nosotros) es insoportable.

Puede llamarse a esto una nueva Biblia, escrita sobre un nuevo Sinaí expresamente para "la boa de la ausencia de moralidad y el monstruoso caracol de la tontería". Y entran en juego los hermanos enemigos así como los monarcas venenosos —y el amorcillo—. Y no podemos pretender ignorar su primer y cruel amor, la mujer de un tigre, con todas las garras afuera. Maravilloso. Maravilloso de un extremo a otro y no como las manchas de tinta, solamente por aquí o por allá. Es Plutón que sube de los Infiernos, Dios y el hombre fundidos en una sola muerte. Entonces entran los jenizeros de Satán y su charlatán de la maquinaria. Entran siniestros los pájaros y las bestias de América del Norte. Entran Flor Quebrada y Frente Quebrada, seguidas inmediatamente del film *La masacre de los inocentes*.

Rimbaud estaba condenado desde su nacimiento —no tenía ni la sombra de una posibilidad—. Sin embargo, nadie se había dado cuenta, antes de su vida, de que el sol se había apagado. Hoy —¿lo escucháis claramente?— lastimosos gemidos sofocados en un naufragio de mar, maullidos de gatos en celo, puesto que los caracoles despojados de sus cuernos tienen más potencia. ¡Oh! habrá también otros deliciosas pequeñas obras fantásticas —por ejemplo, ese hombre todo de negro, Lewis Carroll—, pero se ha despedido definitivamente el caballo. No se pueden buscar más barcos borrachos ni Armagedones donde el dragón y el águila libran el combate supremo. No se puede buscar más el engaño de la duda en los labios rojos porque todos hemos abandonado ese perfume.

De súbito, como si un volcán entrara en erupción bajo el piso de un *boudoir*, justo en el momento en que Francia está a punto de recibir su primer golpe

mortal, surgió un brote de pasión negra como el fondo de un pozo. De pasión, digo, no de tibios orines producto de la vejiga mugrienta de un editor. Todos los odios personales implican pasión, hasta cuando el único objeto es el Creador. Isidore tenía un solo odio mortal, en un mundo donde, para retomar la fórmula lapidaria de un genio francés, hasta un paseo a pie cuesta dinero.

No hubo mundo más triste que el del siglo 19 —para los que tenían alas—. ¿Qué se hace en momentos así? Se levanta el vuelo. Se huye. Se vuela muy alto con el albatros. Pero, ¿hacia dónde? *Empiece por levantar vuelo* es la moral del siglo. Y deje que el mundo de los caracoles y las boas naufrague como un corcho podrido.

Los críticos tienen la costumbre de interesarse por el estilo y ese tipo de cosas. Aquí no hay que hablar de estilo. Estaba pasado de estilo antes de ser escrito. Entiendan bien, por favor, que estamos frente a un elefante en un bazar.

Cuando Isidore se fue a París, el mundo entero estaba en tren de devorar la pendiente. Un verdadero tobogán, pero esto ocurría en el inconsciente como es de imaginar. Era una lamentable y vertiginosa caída. A tal punto que personas como Wordsworth, Tennyson y algunos otros fatuos plantaron sus pies en el tamborcito flácido del Paraíso. Después comenzó una serie de asesinatos de lo más inmorales que pronto tomó la dimensión de un pogrom. (Todavía estamos en el umbral... cosas más apasionantes nos esperan, no se inquieten). Cuando se hizo imposible ocultar por más tiempo la ruptura, tuvo lugar una fusión, una obra maestra de experta soldadura, y sueño y realidad —como dos boxeadores en el ring— se dieron la mano.

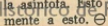
El hombre que había separado ambos dominios de un hazazo se replegó como un cortaplumas. Fue como si en plena calle hubiera cortado en dos a la santa Virgen, disparado un balazo para alborotar a la policía, esperado con

tranquilidad el próximo colectivo, y después, en alguna esquina, tomado un vehículo que le convenía más. Normalmente, si uno encuentra un hombre así, le pone un chaleco de fuerza. No a Isidore. Él vive fuera de alcance. Escríbe avisos en el cielo que, leídos al revés, deletrean siempre Maldoror. Un gruñido dorado de puro despecho, de pura malicia, de vituperación. Se escucha el fragor del oro, del oro puro, no del oro de colada. Se encuentra también el mal en estado puro, no la contrapartida para solteras y empleados de oficina (¡qué poco mal auténtico hay en este mundo! ¡Y qué de oro! Y, ¿qué significan todos esos crucifijos negros?)

“NOSOTROS HEMOS LLEGADO AHORA A LO REAL EN LO QUE CONCIERNE A LA TARANTULA.”

UNA BOMBA DE TIEMPO

El estilo, el efecto, la intención, todo en esta biblia negra es monstruoso; el retrato de Kali también lo es. Las matemáticas también, si uno se toma el trabajo de reflexionar. Las buenas acciones e inevitablemente también el Creador, visto desde acá abajo. De otra manera, ¿no sería demasiado simple, algo así como un bello sueño convertido en pesadilla? Y ¿por qué estos monstruos aquí y allá, en un mundo lleno de imbéciles y de ángeles? En el lenguaje maldito de Maldoror: “Yo les aconsejaría chupar la verga del crimen puesto que *algún* otro ya lo hizo”. Evidentemente éste no es un lenguaje de corte, pero tampoco estamos frente a un charlatan.

Así, en pleno siglo XIX, justo en el momento en que los jugadores parecían tener el campo libre, explota una bomba de tiempo. Fue una m... de las más negras. Y que salpicaba, además. Y he aquí como casi un siglo más tarde —¡qué rápido va el progreso!— tenemos una magnífica edición lila de una máquina infernal que haciendo saltar la cáscara hace saltar el embrón al mismo tiempo. Y es siempre porque todos nos parecemos de modo tan repugnante, incluso cuando no somos ni bellos ni contrahechos. He aquí por qué somos como balas dum-dum que golpean justo en el mismo blanco y siempre de lleno en el ojo de buey. El buey no guiña el ojo. Es un matadero donde el ojo de buey se queda totalmente abierto, siempre fijo y sin remordimientos. Lo que ha pasado nunca ocurrió porque se trata de un mal sueño. Pende como una feta de cerdo y está podrida. Apunta hacia el azimut. Al fin de cuentas, va a dibujar la más deliciosa de todas las figuras matemáticas, la asíntota. Esto se reduce aproximadamente a esto. 

PARADIGMAS

LA TRAGEDIA AMERICANA

SOBRE POLÍTICA Y LINGÜÍSTICA, por Noam Chomsky; Editorial Anagrama, Barcelona; 56 páginas, 2,70.

Se ha insistido mucho en dar de él una imagen que roza la ingenuidad. Según ella, Noam Chomsky era un angelical científico del lenguaje que de golpe, casi iluminado, toma conciencia de la guerra vietnamita y descubre, al mismo tiempo, la política. Que era un calmo lingüista es cierto, pero nunca fue estúpido. Es más, su preocupación política no nace con la contienda del Sudeste asiático, viene de mucho antes: “Me crié en el seno de una comunidad radical judía de Nueva York. Esto fue durante la Depresión. Muchos de mis parientes participaban activamente en diversos movimientos de izquierda y obreristas. El primer artículo ‘político’ que recuerdo haber escrito fue en un diario estudiantil, un artículo sobre la caída de Barcelona. Naturalmente, la guerra civil española fue una experiencia única de mi niñez que ya no se borraría”.

Chomsky mantuvo escasos contactos con la vida política activa. Su periplo fue el que inevitablemente correspondía a un intelectual criado en los 40 en Estados Unidos: la búsqueda de algo que “estuviera dentro de la tradición marxista, o por lo menos de la revolucionaria, pero que careciese de los aspectos elitistas que se me antojaban entonces y todavía se me antojan aberrantes y dañinos”. Vaga, como era natural, por opacas librerías de izquierda, se opone al sionismo palestinese, lo fascina la idea de la cooperación árabe-judía sobre una base socialista, hasta que a principios de 1950 la lingüística lo absorbe totalmente.

Paradójicamente, la elección de esta disciplina estuvo también motivada por una actitud ideológica; el detonante de la elección fue Zellig Harris, director del Departamento de Lingüística de la Universidad de Pensilvania, una suerte de semianarquista con el que Chomsky se relaciona de inmediato. No obstante, la detención que observa a partir de los '50 está salpicada por ciertos actos nada vehementes: firma peticiones por el caso Rosenberg y participa en algunas manifestaciones. La calma dura hasta principios de la década del '60; Vietnam es entonces el detonante, la culminación de una actitud que, a pesar de su infesante presencia, no había consumado un real



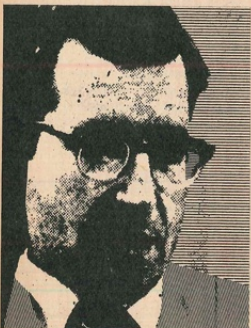
Lautréamont: ... en un bazar.

compromiso. *Sobre lingüística y política* es un libro apropiado para comprender a este hombre que con su vida y su obra se levanta como un paradigma intelectual parangonable a Jean-Paul Sartre o Merleau-Ponty.

Sobre lingüística es en realidad dos textos: el primero, una entrevista que hicieron a Chomsky los miembros del comité editorial de *New Left Review*; el segundo, "Un nuevo llamamiento de resistencia contra la autoridad ilegítima", elaborado por el comité de dirección de *Resist*, grupo del cual Chomsky es uno de sus principales activistas.

En el reportaje, el director del Departamento de Lingüística del MIT acusa una lúcida disponibilidad: se niega a hablar de sí mismo, y en los casi inexistentes momentos en que accede, la política es una música de fondo fatal, inextirpable. Acusa entonces a Estados Unidos de intentar constituir una "economía mundial integrada y dominada por el capital americano"; delata como responsables de este operativo a la nueva elite que gobierna Norteamérica y que estigmatiza "inteligencia técnica"; acusa al MIT por prestarse a la elaboración de proyectos para militares; desbroza las causas de la guerra de Vietnam, propone salidas, estrategias, acciones inmediatas y culmina revelando cuáles son las auténticas relaciones que existen entre la aparente asepsia de la lingüística y el caliente barómetro de la política.

Con fingida sencillez, Chomsky definió hacia 1966 la responsabilidad de los intelectuales: ésta consiste en "decir la verdad y en denunciar la mentira". Sin estruendos, el pacífico lingüista convirtió esta ética en un modo de existir, olvidándose de sí mismo, eligiendo, en cambio, responder por esa íntima ajena que es la historia. ⊕



Noam Chomsky: Decir la verdad.



Matador: Nacido en América.

HISTORIAS

DE TOROS Y DE HOMBRES

TOROS Y TOREROS EN EL RIO DE LA PLATA, por Gori Muñoz. Schopire Editor; Buenos Aires. 141 páginas.

Para los españoles es un deporte vecino al psicoanálisis; lo llevan en la sangre pero su insistencia en fomentarlo tiene algo de orgullo nacional, de conservación de las tradiciones. Para Hemingway era una poderosa liturgia, una aproximación a la muerte: en el entrevenero de la arena el hombre cumple el ritual de enfrentarse a la definitiva Diosa en igualdad de condiciones, en absoluta soledad. Los españoles quizá sienten lo mismo que sintió Hemingway, sin saberlo; para ellos el torero es una costumbre necesaria, quizás un vicio. Para Hemingway también fue un vicio pero tal vez no lo supo; se limitó a explicarlo, a convertirlo en materia de (excelente) literatura. Gori Muñoz nació en Valencia pero vivió en la Argentina muchos años; ya no es demasiado español; tampoco es un escritor. No pretende ninguna de las dos cosas; su libro se limita a informar sin virulencias literarias, sin entusiasmos patrióticos, acerca de un tema poco frecuentado en América: sus investigaciones tas-

trean la primera llegada de los toros a la nueva tierra —"Cuando un primo de Cortés, don Juan Giménez de Altamirano, desembarca en México una yunta de ganado navarro, doce vacas y doce toros—, ubica a través de los cronistas las primeras corridas —"los primeros lidiadores debían ser, como de obligación, hidalgos, capitanes o miembros de la nobleza"— y sigue fecha tras fecha las fiestas realizadas a lo largo de los siglos.

En esa trayectoria se revelan detalles curiosos: la lidia, cosa de caballeros, había sido siempre indirecta: se azuzaba al toro desde los caballos. Mientras en las colonias de ultramar los caballeros nobles iban dejando, no sin alivio, la afición en manos de los indios, negros y mulatos, que lo difundían con entusiasmo, en España la Real Maestranza de Caballería levantaba en Ronda una plaza de toros permanente, de ladrillos, con fachada barroca, serviría para ejercitar, valiéndose de toros bravos, a la oficialidad española. (Muchos años después, San Martín utilizaría el mismo método para adiestrar a sus soldados, algo más cimarrones.) En una de esas fiestas —hipico-taurinas, las llama con justicia Gori Muñoz—, uno de los caballeros sufrió un percance: el toro volteó su caballo, lo dejó en el suelo, indefenso. La muerte del hombre se aproximaba. Un modesto peón de a pie, "un *chulo*" se metió entre hombre y toro, enarboló un sombrero y desorienta a la bestia, juega con ella para entretenerla mientras el caído se pone a salvo. Diez minutos después (el público aplaude) el peón está todavía ahí, agrandado, envolviendo al toro en el artilugio de sus brazos. Se llama Francisco Romero: ha inventado el torero de a pie.

No son las únicas rarezas que este libro para legos, urdido por un entusiasta del toro, devela; su investigación ha ido lejos y descubre el origen de las razas, fija la fecha de fundación de las primeras plazas de toros en América, recuerda desopilantes episodios ocurridos en épocas del Virreinato, rescata viejas expresiones idiomáticas que el tiempo a terminado por abolir. Como todo trabajo serio, tiene otra virtud; en el desarrollo de su cronología puede leerse la historia de estas tierras de un modo quizás inédito. Inmerso en un territorio violento, el torero atraviesa los años; alrededor de sus centros se forman barrios, se crean conflictos, crecen las diferencias políticas que han movido desde siglos a los hombres. De alguna manera, Gori Muñoz hace un aporte amable, útil, a la historia de esta América siempre conquistada, siempre por liberar. ⊕

RESCATES

AHI VIENEN LOS CAZADORES

MCARTHY CONTRA HOLLYWOOD: LA CAZA DE BRUJAS, por Román Gubern. Cuadernos Anagrama, Barcelona; 95 páginas.

Entre 1947 y 1953, un ventarrón previsible, pero no por eso menos devastador, conmovió al Gran País del Norte; un señor llamado McCarthy —a quien apuntaban ilustres antecesores— lo había desatado en toda su fuerza, invocando oscuros principios, encubriendo su denodado fascismo bajo palabras que invocaban la necesidad de preservar a los Estados Unidos del peligro del comunismo. Esa persecución ya ha pasado a la antología del ridículo y quizá deba ocupar un lugar en la historia de la locura; pero en aquellos años fue algo más: un Hitler de oficina, desde un sillón, amontonó aberraciones de pesadilla, sacudió a un pueblo con escenas patéticas, fue un filántropo del dolor. En medio de ese delirio inquisitorial, hubo un lugar clave: Hollywood, donde el champaña era una costumbre para el desayuno y los caprichos más exóticos un modo de la popularidad, se encontró de golpe invadida por los implacables cazadores de brujas.

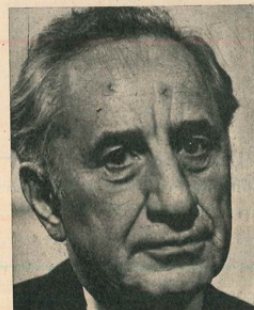
Nada más revelador. Un hombre que encabezaba un sindicato portuario, una mujer cuyo marido había dirigido una huelga, algún muchacho que por las noches pegaba carteles o escribía leyendas en las paredes, podían aceptar, tal vez con temor pero sin sorpresa, esa avalancha del odio; de alguna manera su vida consistía en enfrentarlo. Pero los habitantes de la Ciudad del Cine habían nacido para dioses; estrepitosos ídolos, oscuros extras, opacos o brillantes guionistas, se protegían unos a otros hasta sentirse invulnerables. Por algo ellos estructuraban una de las industrias que mayores divisas aportaba a su país. Crecer en la impunidad es crecer en la ignorancia: se pierden las perspectivas, se inventa una libertad que no existe. Un día, los astros descubrieron que, sin quererlo, tenían enemigos; descubrieron, más atrozmente, que esos enemigos tenían el poder. Acusados de conspirar contra el país por la Comisión de Actividades Antiamericanas, acorralados por el miedo o por el orgullo, los dioses se volvieron humanos.

Norteamérica asistió, entonces, a la más compleja película en que hubieran participado alguna vez sus favoritos;



Charles Chaplin: El exilio.

en ella hubo delatores y cobardes, hombres duros y héroes. Elia Kazan, ese emperador del arte, capitán de vanguardias rebeldes, dio una furiosa marcha atrás: declaró haber pertenecido al Partido Comunista por error, terminó dando nombres al por mayor (años después realizaría un film en el que justificaría la delación). Dashiell Hammett, ese maestro ignorado que sobrevivía gracias a su trabajo de guionista, jugó el papel contrario: se burló del tribunal, permaneció en un silencio digno de su talento (seis meses de cárcel, una muerte oscura, fueron la consecuencia de sus valentías). Entre esas dos puntas, hubo infinitas variantes: Humphrey Bogart, el duro, integró el famoso grupo de Los Diez, que se opuso a la guerra desatada por McCarthy, para retractarse algún tiempo después; otros se retractarían de sus delaciones; algunos, como Losey y Chaplin, elegirían el destierro. Se han citado hombres famosos; algunos, menos notorios,



Elia Kazan: Mejor el reino.

cumplieron su papel: encumbrados al poder por su colaboración con el Gobierno, degradados a guionistas anónimos en los aledaños del cine mexicano, reaparecieron esporádicamente, ingresaron sin gloria al olvido.

Hollywood —como todo territorio de los Estados Unidos— ya no sería el mismo; desde el final del terremoto, se dedicaría a acompañar para siempre a los dueños del poder—. Se habían limado algunas exageraciones, algunas ridiculeces; el fascismo ya no necesitaba teorías enloquecidas; había que ponerlo en práctica con menos ruido y más realismo. En la escalada norteamericana, Hollywood haría su parte: los antiguos gangsters se convertirían en paladines de la democracia, cambiarían la pistola en el sobaco por el fusil ametralladora. Las mentirosas relaciones públicas del Gobierno, instauradas en el celuloide.

Curben nació en Barcelona hacia 1934; colaborador de revistas especializadas y autor de algunos libros —*La televisión, Godard Polémico, Historia del cine, La novela criminal*—, ha desarrollado para sus trabajos un método eficaz: no se pierde en laberintos teóricos, sus escasas interpretaciones están siempre apoyadas por hechos concretos. Aludir a la caza de brujas, intentar historiarla después de tanto tiempo, añadaba el peligro del bordoneo sentimental, de los denuestos alfuertianos. Más tranquilo, se ha limitado a ordenar los acontecimientos, las citas, los hombres, de tal modo que es, precisamente, ese ordenamiento el que permite al lector una visión clara del problema. Casi sin exigirle nada, Curben da al lector, en un estilo periodístico, todos los elementos para que componga uno de los cuadros más complicados de la Historia Universal de la Infamia. Queda muy claro, también, que no sólo McCarthy y sus secuaces fueron los culpables; para eso, al autor le basta citar nada menos que a Orson Welles: "De mi generación somos muy pocos los que no hemos traicionado nuestra postura, los que no dimos nombres de otras personas. Esto es terrible, y uno no se recupera de ello. No sé cómo se puede recuperar uno de semejante traición, que difiere enormemente de la de un francés, por ejemplo, que fue delator de la Gestapo para poder salvar la vida de su esposa; es otro tipo de colaboración. Lo malo de la izquierda americana es que traicionó para salvar sus piscinas".

La otra eficacia del libro es alarmante: los entrelones que rescata se parecen, peligrosamente, a los de una muy cercana realidad. La caza de brujas anda por estos aledaños. ©



Competencia televisiva: Con la crueldad más refinada.

INFORME ESPECIAL

T.V. ARGENTINA: OPERACION R. I. P.

De los norteamericanos sólo parecemos contagiarnos sus defectos. Entre los más vistosos, nos adherimos a la recordmanía: citas como la avenida más ancha, el bife más grueso, el operario más vivo, el médico más capaz, el estudiante más culto, han alimentado desde siempre la sociología vernácula. Naturalmente, la televisión no podía escapar a tamaño desafío: desde hace muchos años los ejecutivos nos vienen contando que la nuestra es —¿la primera?, ¿la segunda?, ¿la tercera?— una de las mejores del mundo.

En marzo de 1971, ni el más irresponsable de sus directivos se atrevería a sostener semejante patraña. Cuando dos años atrás un ambicioso y publicitado espectacular de Canal 13 prometía una esmerada puesta de *Otelo*, en el mismo horario, momentos antes de su emisión otro canal salía al aire con la versión cómica a cargo de un histrión. El golpe fue bajo, muy bajo: encima barrió con todos los *ratings*. Al día siguiente, las revistas especializadas pu-

blicaban las cifras del siniestro torneo. Pero también se supo, sin necesidad de gaceta alguna, que el burlado canal 13 jamás intentaría otro espectáculo de calidad.

No es necesario ir tan lejos para verificar la magnitud del descalabro. Días atrás, el casamiento de dos adolescentes consiguió alterar el almuerzo, primero, el whisky, después, y hasta modificar el *week-end* en la quinta de dos hombres. No se trataba ni de los padres de los niños-novios, ni de algún sociólogo preocupado por el encuentro o el desencuentro de la pareja moderna. Desdeñando un bronceado fugaz, junto a la pileta, dos caudillos de la televisión argentina encargaban a sus respectivos *staffs* la urgente cobertura de la nota. La entrevista a "la pareja más joven del mundo" ocupó los horarios centrales de varios *ómnibus*, iglesia y barrio de Belgrano incluidos. Y mientras una súbita invitación —pantagruélico convite fi-

pastel de bodas a transpirados camarógrafos, otra pantalla aceptaba el desafío y prometía superar la marca con el hallazgo de otro matrimonio aún más joven.

En esa maratón —aparentemente, único recurso de la TV argentina— los competidores alardearon (una vez más) sobre "la noticia", "la comunicación", "el diálogo". Y de *rating*, que para algo cuenta la audiencia.

También de ese imponderable que convierte a desavisados protagonistas de la ciudad en vetetes de una tarde; en las cifras de una encuesta —tan apresurada y dudosa como efímera— que conjuran la fatiga de los tres canales privados en carrera. Sorteados los cóncaves de diciembre, apurados los sin sabores de una deserción publicitaria como no se recuerda, las planillas de IVA (Instituto Verificador de Audiencia) y la publicación de los *rankings* en revistas especializadas, ya muestran a los favoritos. Según ellas, confirman la "gran puja" que consagra "los triunfos de la inmediatez": "Pegan con sólo hablar en centésimas".

Por primera vez se obvió la fuga de estrellas, se ignoró la contratación de "monstruos" y de nuevas inversiones. En este húmedo verano, ningún directivo huyó de la Capital. Pegados a los monitores, espionando como nunca a los rivales, alternan en pocas horas con la preocupación y la euforia, el liderazgo y la caída, que permitan embolsar los diez mil millones de pesos viejos del mercado. Si el reparto significa 5 mil para el primero, 3 para el segundo y apenas 2 para el tercer canal, se explica el disloque, la desesperación, la ansiedad y otras intoxicaciones de la televisión en el país. Porque las declaraciones de los *managers* (a propósito del panorama actual) trasuntan esos estados de ánimo, es que se prefiere la cita literal de la inspiración y la transpiración con que aceptaron el interrogatorio de PRIMERA PLANA.

UN CANAL ARGENTINO

A Alejandro Saúl Romay, 42, le consta que su política puede ser repetida sin error u omisión por cualquiera de sus a láteres. Sus invariablemente satisfechos lugartenientes no ignoran que "el canal 9 aspira a ser el que encabece los *ratings* de audiencia, es decir, mantener la posición que alcanzó en 1969". Hasta la fecha lo consiguió. Basta echar un vistazo a la *Gaceta de los Espectáculos* del martes 9 de febrero (Canal 9, primero con 14,22; Canal 13, segundo con 13,10; y Canal 11, tercero con 12,77).

Una Romay elude la entrevista, la defensa del 9 queda a cargo de secre-

tos informantes: "Cabeza a cabeza pelea por comprensibles razones empresarias y por un afán de responder a las apetencias del mercado al que servimos", se ufanan.

Si a Perón las mujeres le dieron el triunfo electoral, las urnas del 9 también se alimentan con la audiencia femenina. "Nuestro canal está al servicio de la mujer en tanto que ella, según nuestro mercado, es el eje en torno del cual se mueve la familia a la que pretende interpretar". Esa mujer, que según su propio Departamento de Logística "maneja coche, lee a Florencio Escardó y Eva Giberti", ya tiene su fórmula vespertina: "El 9 se mantiene en una postura tradicional, el teleteatro. Es cierto que vamos a agrandar el área dedicada al renglón servicios, pero, sustancialmente, la tarde se vertebrará en torno al mundo mágico de las telenovelas".

Cuando el primero de enero, en el espacio de las 17.30-18.30 —previas desinteligencias con el tandem Papaleo-Roy—, salió al aire *Estación Retiro*, "se entendió que, además de las cuotas básicas (romanticismo, ensoñación), debía incorporarse la realidad dramática en que vivimos". En efecto, junto a las dudas amorosas del protagonista, se advierte en el *collage* narrativo otro conflicto cotidiano: el asalto a un tren por grupos de comandos. "Resolvimos exprimir al máximo las posibilidades técnicas y no nos equivocamos". Es cierto: el viernes 15 de enero el drama ferroviario capitalizaba 1.190.700 espectadores. "¿Cuánto pensamos tenerla? 48 años; mientras siga ese *rating*", es la fénicia receta.

¿Hay algo que no puede permitirse el 9? Continúa el informante: "Romay dijo en un discurso ante ejecutivos: el bicho humano al que todos los días vamos con un mensaje no merece ser ridiculizado. Con calidad, se consigue una nueva apertura". En ese mismo canal, sin embargo, se recuerdan otros *rating-aperturas* de la casa: *Calígula*, un calco aún más espástico que el primitivo *Si lo sabe cante*; *Los ravioles de doña Dominga* (¡Oh, Mirtha!); el fakirismo de Orlando Marconi y los celos de Osvaldo Pacheco en "su Oteló".

Los únicos contratos renovados por el 9 incluyen las digestiones de Mirtha Legrand y los horóscopos de Horangel. Cuesta imaginar dónde están las famosas aperturas. Aunque, como declara el embozado *aide-de-camp*, "se puede seguir a otro canal, pero el único que tiene «hinchas» es el 9, según investigaciones de marketing".

La misma fuente se prodigó en cordialidades para la competencia más próxima: "A García lo vemos con simpatía. Lo respetamos por su empuje y

talento. Sabemos que va a ser duro, pero que le vamos a ganar, nadie lo duda". También se sabe que, en poco tiempo, Romay invertirá los términos del *pool* editorial alcanzado por el propietario de *Crónica*: saldrá a la calle con *Libertad*, el vespertino que le falta al 9.

EN VIVO Y EN DIRECTO

En noviembre, con la compra del 90 por ciento de las acciones de *Telerama* por Héctor Ricardo García, 38, a la ABC de Estados Unidos, Canal 11 dejaba en sus manos la exclusividad de la programación. En medio de la gran fuga de los Sofovich y su clan humorístico, el 11 no preparó una programación estival. "La temporada empezó el primero de enero. No prevemos grandes cambios; ya es muy costosa. Y en el peor momento publicitario nos proponemos barrer con una vieja mentira: la gente no compra en verano." La confianza de Alfredo M. Scalise (antiguo periodista de *Vea y Lea*, *Radiolandia*, *Canal TV* y ex gacillero del canal), coordinador general de Programación de *Telerama*, se justificaría, quizás, en cualquier otro año.

Nunca en el 71, cuando las últimas cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo indican que en invierno tampoco se va a poder comprar. A lo sumo, en algún otro momento publicitariamente más feliz (todo el año no es Navidad) las tandas pasarán el límite: 14 minutos por hora. Mientras tanto, los avisadores institucionales privados desaparecen y los tres canales comerciales consiguen arrimarse a las empresas del Estado.

Junto con la aparición de *Radiolandia* en TV y *Ciclosis* (un violento tele-



Historia de Reuters, Argentina
Romay: libertad, libertad, Argentina

teatro donde los autores son los actores del canal y los intérpretes se buscan por concurso entre los televidentes), se prefirió insistir con *Cosa Juzgada* (lo bien que hacen: no sólo con *rating* superó a *El principio y el fin*, del 13, el año pasado), *Tato siempre en Domingo* y la inabarcable siesta que propone *Matinée en vivo y en directo*.

También se permitieron llevar a Adolfo Stray (del 9) con su comedia *Don Jacobo* y realizar con el fútbol la inversión más grande hasta ahora: 500 millones de pesos obsoletos por derechos, de los que quedan excluidos los gastos por servicios vía satélite y el costo paralelo de la producción integral (otros tantos millones en un canal donde, tradicionalmente, nunca se transmitió deportes).

Del niño, ese personaje que según el ERT (Ente Nacional de Radio y Televisión) merece obligatoriamente una hora de programación por la tarde —hasta hoy burlada—, se acordarán recién en marzo, cuando, con Juan Carlos Mareco, se orqueste, tal vez, la versión infantil de *Si lo sabe cante*.

"En la noticia estamos jugados. Tenemos un promedio de ocho horas y media de información sin contar con los *flashes*. Estamos convencidos de que esto va a andar. Estamos en todo, con García." También con *Crónica*: la cobertura del publicitado crimen de la profesora de música así lo demostró. Con todo, la repetición de un noticiero de la calidad del *Repórter Esso* (de los primeros tiempos) ya parece algo inalcanzable para nuestra decadente televisión.

DELICADO EQUILIBRIO

"La elasticidad es el elemento más notorio de este canal: podemos cambiar sobre la marcha." Sobre la marcha del *rating*, agregaría un buen observador. "Antes los índices de audiencia eran desparejos; ahora la pelea por un décimo de puntaje es cosa de todos los días. Pero es sólo deportiva: el negocio no varía fundamentalmente."

Sin embargo, algo cambió en agosto del 70, cuando una increíble medida barria con los teleteatros de la siesta y abrió paso en la tarde de los sábados a los largometrajes. "Es una opción para el telespectador: el 13 y el 9 compiten con Mancera y con Coire." Un acuerdo que no repiten al día siguiente: los mismos estudios alojan a *Domingos de mi ciudad* durante casi doce horas con un maestro de las "prendas": Roberto Galán. Jueguen y premien mientras el ERT no los ve.

Cubano con 12 años en el país, un *degree* en Filosofía y Letras, excelente interlocutor para los norteamericanos

REVOLUCION SIN REBELDIA

Tuvo 48 antecesores en el cargo. Es el único director de un canal —oficial o privado— que se haya desempeñado en las cinco televisoras como productor integral, con programas que lo catapultaron a premios y distinciones (varios Martín Fierro completan su curriculum). A los 33 años, Luis Pico Estrada fue entronizado en la dirección de LS 82 Canal 7. De hecho, una jerarquía que inaugura, también, su condición de funcionario público.

Desde el día que tomó a su cargo la economía y el devastado organismo del canal oficial, enfrentó el resentimiento de planteles atemorizados por la eterna fugacidad de sus directivos. Su tarea es, tal vez, la más ambiciosa y paciente que se haya propuesto la TV argentina: prometió cambiar un canal ya asociado con la "muja" y la "jetta". A cuatro meses de su gestión, por unanimidad, distintos sectores hacen propio el slogan "algo cambió en el nuevo Canal 7". Con PRIMERA PLANA aclaró, días atrás, el panorama de su actividad en una prolongada entrevista.

—El 7 no figura en las cifras comparativas con los otros canales. ¿Cómo lo explica?

—Básicamente, por ser del Estado sirve a la comunidad. En ese sentido sale de la competencia. Su primera vocación no es la económica sino de servicio. La prioridad del 7 es suministrar al espectador la mejor opción posible en artes e información: aquella que los grandes intereses no quieren servir.

—¿Cuáles serían esos intereses?

—Alguna vez, en sus comienzos, el 7 fue un modelo de TV argentina, para bien o para mal. Hoy quiere volver a la vanguardia, darse el lujo de experimentar, de retornar a aquellas formas que reflejen el humor, el carácter de los argentinos, sin perseguir clichés internacionales. Aspiro a poner al 7 dentro de caja para normalizar sus funciones y convocar de nuevo a los grandes desterrados del espectáculo.

—Algunos de esos nombres.

—María Elena Walsh, Leda Valladares, Edmundo Rivero, Eduardo Falú, Alberto Lysy, Landriscina. Atahualpa Yupanqui vino de París especialmente a grabar 8 programas a

mi pedido. Nosotros pensamos en aquella gente que no ve televisión porque se cansó de verla, o que no la ve porque no encuentra una respuesta real, un mensaje que responda a sus necesidades. Y mensaje, en nuestra teoría, es ensayar, buscar nuevas fórmulas. Entre las tres y las cinco y media de la tarde y a las 10 de la noche tendemos a ofrecer información y espectáculos. Dentro de esto último, la mejor expresión de lo popular. De 22.30 a 24, pretendemos dirigirnos a un público apasionado por la información, la polémica y el conocimiento. De 24 a 1.30, pensamos en aquellos espectadores que buscan un lenguaje de vanguardia inexistente en la TV comercial.

—¿Ejemplos concretos para los meses próximos?

—Algunos ya están en el aire desde fines del año pasado. De 18.30 a 19.30, *La luna de Canela*, el único programa infantil que no hace concesión alguna a los juegos de agresión y compulsión en que suelen incurrir las seriales norteamericanas o los animadores del espectáculo para chicos. De 19.30 a 20 *El poder joven*, una experimentación permanente con productores no tradicionales (Silvia Legend y Tomás Eloy Martínez), a partir de la edad más inquisidora (la juventud antes de los 20 años). En marzo también se incorporarán otros programas. *Somos*, con Pinky y Juan Silbert en un *cocktail* de muy buen nivel intelectual y popular incluirá un desfile de personas, belleza e ideas. En lo deportivo, *José María Muñoz Presenta*. Si hay algo que es una demostración del porteño inteligente, vital, poco formalista, nada exquisito, ése es Muñoz. *De aquí*, nuevas experiencias en jazz, ballet, beat, tango: *Los cinco*, un cruce violento de opiniones entre 5 periodistas sobre temas de cultura y no sobre críticas específicas; *Inesperado*, a cargo de nuestro corresponsal viajero, Raúl Urtizberea. Sin duda van a estar en el canal lo mejor del tango y el ballet (Aráiz, Ana Itelman) y han sido convocados los cinco mejores directores teatrales (Gené, Fernández, Durán, Bonet, Alezzo) para dos presentaciones anuales cada uno.

—¿En qué proporción estarán representados los distintos criterios?

—El 40 por ciento de la programación actual lo ocupa *Fiesta popular* (musical y deportivo). El programa infantil, la promoción cultural, científica e informativa, el resto.

—¿Económicamente, qué cambios ofrece el 7?

—Cuesta un 40 por ciento menos que el año pasado. El fútbol, por primera vez desde que está en el 7, producirá una ganancia varias veces mayor que su costo. Además, se advierte ya el apoyo comercial. Las grandes empresas nacionales han comprometido su esfuerzo: la sensibilidad de entes como YPF, Banco de la Nación, tienen respuestas. Hay síntomas de empresas de origen extranjero que ya entienden que pueden orientar la venta de sus productos o la difusión de su quehacer desde el 7.

—¿Qué cosa no puede permitirse el Canal del Estado?

—Canal 7 no reincidirá más en imitar melancólicamente las rutinas de los canales comerciales. No insistirá en la lucha competitiva inmediata que sólo lleva a la exacerbación del mercado y del público. No reiterará la compra de series extranjeras sin contenido artístico. (Claro, si me ofrecen un paquete de John Houston, lo compro ya.) No perderá nunca más su esencia: servir a la comunidad. No es que sea tan omnipotente. En principio, la revolución —con minúscula— es irreversible. Hablando en un sentido más inmediato y más concreto, la Secretaría de Difusión y Turismo tiene en estudio la creación de una reglamentación que dará los fundamentos, objetivos y la estructura legal del Canal 7.

El 7 debe ser un canal revolucionario, pero no rebelde.

—¿La diferencia?

—Yo diría, rebelde es una persona que para salir de un cuarto se da la cabeza contra la pared. El revolucionario busca la cerradura de la puerta.

Cognosista de los últimos images d'Epinal de Leopoldo Torre-Nilsson, ex comentarista frívolo de La Razón, ex director del mensuario Atlántida y novelista, Pico Estrada tiene ahora una oportunidad única de los otros canales: la de experimentar. Por eso, su fracaso sería imperdonable.

que fueron hasta hace poco — a través de la CBS y la *Time-Life Broadcasting*— socios de *Proartel*, Juan M. Palli saca partido de una larga experiencia en la aviación comercial. Ahora está en el aire de una empresa que demanda el mejor de los pilotos. Como gerente general de la productora de programas del Canal 13 y sus 10 filiales en el interior, por primera vez en un esquivo segundo lugar, su "casa" todavía tiene confianza en medio de la adversidad. "1971, si al final resulta distinto, no se deberá a los designios de los canales sino a las apatías del público." O sea el *rating* otra vez. "¿Acaso en el teatro alguien orientó los gustos o creó para los tiempos en que se vivía? Me pregunto, ¿qué cosa es el *borderaux* si no una demostración de aceptación? Desde el circo romano, la misma historia."

"La tendencia es el *talk-show*, el *conversado*, digámoslo, pues, en castellano. La gente se siente interlocutora de Mancera, por ejemplo. El deporte es otro quehacer que siempre ha gustado. Ahí tiene usted. Algo así como el payador y las cuadreras del paisano en el delicado equilibrio que nos proponemos." A caballo de la noticia y los largometrajes. Como que sólo la División Noticias del 13 piensa gastar este año 213 millones de pesos viejos y acaparar supermetrajes como *Cleopatra*, *El Cid* y *Martín Fierro*, verdaderos *best sellers* del canal.

"Este año todavía no ha aumentado el número de películas. En México, Japón, Estados Unidos, si los elegimos como parámetros, en horarios centrales el LM ha crecido. Por una sola razón: los costos de producción subieron y el público demanda un espectáculo cada vez más depurado." Entonces, el cine invade la TV.

Los teatros se encargarán este año de representar la única producción televisiva. "Como género no pueden desaparecer. En 1971 habrá alrededor de cuatro, los mismos que hubo en 1970. Aunque aquí se cuida hasta la extensión de los besos. No demasiado húmedos, chico", recomienda. "Y no porque sea puritano." *La Liga de Madres de Familia*, *Martín Fierro* y *Santa Clara de Asís*, suelen serlo. Y vaya si todavía cuenta este tipo de premios.

"También *El principio y el fin* y *La Tuerca* siguen en la casa. ¡Cómo lamentamos el pase de Marrone hacia el 9!" Poquito o nada de los espectáculos que supieron conseguir en otros años. "Hemos hecho *Hamlet*, *Yerma*, *Romeo y Julieta*. El género, sin embargo, este año es incierto. Reducido como está el número de avisadores, la financiación de estos programas se torna cada vez más complicada y dudosa. En nuestra búsqueda hay buena volun-

tad, siempre la hemos tenido; ahora, sólo se ve a las empresas oficiales como anunciantes. Si hasta la *Rolls Royce* acaba de quebrar, y en el país a *Selecciones del Reader's Digest* le pasa otro tanto. Este verano, para colmo, llueve tanto que nadie toma refrescos. Bueno, pero no es muy grave." Admite los 118 despidos del año pasado en *Proartel*. "La industria televisiva no está en quiebra. En todo caso, lo que se espera de ella es mucho más de lo que debería exigirse." Hasta hoy, sigue siendo un medio masivo, no selectivo. "¿Quiénes somos los minoritarios para objetar un éxito popular?", intenta convenirse.

"En Nueva York se sirve a minorías especializadas —léase distinta distribu-

plazo. Y la televisión es el país. No puede haber una dicotomía entre él y una actividad que también lo representa."

EL CLAN DE LA M.

"¿Cuáles son las esperanzas del 13? "El clan de las M: Mancera, Moser y Héctor Maselli, el autor de *Los Campanelli* y *La Tuerca*. Confiamos en los equipos que escriben y crean." ¿Qué pasa con Mancera? "Es un *ómnibus* que no podemos perder." Nicolás Pipo Mancera, productor asociado de *Proartel*, tiene contrato de exclusividad hasta 1978. "Un buen riesgo del que no estamos arrepentidos. Si uno juega al favorito puede poner más plata, arriesgar más."



Scalise: "Una puja sólo deportiva".

ción del dinero — mediante abono por una selección de programas." El *videocassette*, tenebrosa competencia para el negocio editorial en las próximas décadas, ya arrima importantes capitales gráficos. Así ocurrió con las principales editoras del mundo (*Time-Life*, *Hachette* y *Mondadori*, entre otras). También, con Editorial Atlántida, de la Argentina, que ahora se cuenta entre los nuevos asociados de *Proartel*.

"Nuestra televisión siempre fue la mejor después de Japón, Inglaterra y Estados Unidos. Desde hace 18 meses sufre una suerte de cansancio por la merma del caudal publicitario que la convierte en una actividad que nos cuesta calificar. ¿Qué está sucediendo? No podemos contentarnos con ser los *menos malos*. Mi culpa disminuye cuando me recuerdan que el cine y el teatro también renguean del mismo pie. Producto de una actitud coyuntural, como se dice ahora, que no juega a largo

Sábados Circulares, ostentosamente, entra en su décimo año. "Empezé el 6 de enero de 1962. Fue un buen regalo de Reyes. Pero hay otro detalle. Mientras muchas competencias no salen de la Capital, yo llego a 14 plantas del interior, a Uruguay, Chile, Perú y México. La Argentina y América no terminan en la General Paz." Para Mancera no empiezan ni terminan, en todo caso, en los límites de su confortable oficina de Uruguay al 1200, donde su empresa de 40 hombres alberga todavía olímpica confianza.

Para superar las versiones que ven reducida la capacidad de asombro de su público (ya fatigado por los *shows* periodísticos de la semana), apura un bife antes de contestar: "Un semanario no disminuye el número de sus lectores porque en otro medio periodístico se aborde el mismo tema. La competencia siempre es buena. El resultado final lo da el público." Pero de

EL RATING O COMO EVITARLO

“En Estados Unidos el drama es tan grande que a veces pienso que Vietnam no termina porque es lo que produce los más altos ratings de la televisión norteamericana. Un canal con problemas económicos se lo tiene que agradecer a Dios. Porque además de bajarle la soberbia los hace pensar. En vez de tener una idea, contratás a Raphael o a Delon. Cansado de promesas, harto de la angustia del rating, opté por exilarme en Canal 7.” (Antonio Carrizo, ex conductor de *Sábados Continuos*, en reportaje in-sólito para una publicación como Canal Tv, del 26-1-71.)

“El rating en Estados Unidos no se utiliza más como sistema de medición. A raíz de una investigación del Senado durante la Administración Kennedy se cuestionó la confiabilidad del método y los efectos que producía. Los muestreos no son confiables. No hay forma de chequear la exactitud de la respuesta. El motivo de la investigación fue la baja notable en la calidad de los programas. Preocupaba la batalla de los canales que recurrían a cualquier cosa para obtener audiencia. Debieron apelar a otro sistema: un aparato que se enchufa al televisor para registrar el encendido de los canales. Son muy costosos. Más espeluznante es el *barrido* por helicóptero o en autos sobre la ciudad registrando las ondas emitidas por los televisores. Pero tampoco se lo pudo utilizar, ya que arrojaron los juicios por violación de la intimidad. Las formas jurídicas del viejo liberalismo argumentarían, más tarde, que esa suerte de policía compulsiva conspiraba contra las garantías individuales. Ahora, han terminado por no moverse por el rating. Evaluar la respuesta del público sigue siendo un empirismo. Cada canal debería tener un departamento individual para tener una nauta interna.” (Miguel Luis Coronato, abogado, productor de programas periodísticos para el 7.)

“Estoy considerando mi posible desafilación de IVA. Es una situación creada que encontré. El rating televisivo, en lugar de ser el síntoma de una tendencia general del mercado, se ha transformado en un eje protagonista de la programación de los canales comerciales competitivos. Gradualmente, a mi entender, en lugar de crearse un diálogo responsable de la TV hacia el público hay un monólogo neurótico entre televisora y rating.”

Se juega sólo al éxito inmediato. El material de IVA sólo proporciona cifras que no pormenorizan ni calidad ni categoría de audiencia. El servicio no le sirve a un canal que no pretende suministrar éxito sin calidad y espera que el público lo advierta. Además, el método quizá sea cuestionable. En un país con graves dificultades telefónicas es dable sospechar que una encuesta telefónica no sea el dato más preciso.” (Luis Pico Estrada, director de Canal 7.)

“Sacar a luz una información que no siempre cae en manos de personas que deban interpretarla (especialistas), hace sentir al espectador un número en vez de convertirlo en una persona servida. ¿Acaso se publica un electrocardiograma o los balances de una empresa?” (Juan M. Palli, gerente general de Proartel.)

Hay dos organismos que controlan la TV: IPSA e IVA. La primera, pionera en la medición de la audiencia televisiva, sufrió en los últimos tiempos grandes ataques por su supuesta vinculación con el canal líder. En cuanto a IVA, el 60 por ciento de su costo operativo está financiado por los canales, el 30 por las agencias de publicidad, y el 10, por los anunciantes. Su método de rastreo es el “coincidental telefónico”. Desde luego, el rating sólo sirve para la gente con teléfono. ENTel y días lluviosos, mediante. Existe un tercer medio citado por los directivos de televisión cuando se habla de rating: La *Gaceta de los Espectáculos*, dirigida por el crítico e historiador del cine argentino Domingo Di Nubila, donde últimamente puede observarse la presencia de gran cantidad de avisos de Canal 9. El señor Di Nubila trabaja además en el 9 como asesor filmico.

Desde luego, la virulencia, la tragedia del rating consiste en el uso que se le da (aunque ¿a quién le consta su veracidad?). El fetichismo de este instrumento disloca la responsabilidad del anunciante, según una medición que no representa la decisión popular a largo plazo. No hay dudas, tampoco, que mata la experimentación y la oportunidad de respetar, con *tempo*, el gusto del espectador. Que los dos primeros canales se repartan el peso de la inversión publicitaria anula cualquier arresto artístico, ahuyenta la responsabilidad ética. Es la causa de esta catástrofe

rating, ¿cómo andamos? “En febrero no se puede anticipar lo que pasará durante el año. ¿O acaso se puede anticipar lo que ocurrirá en el país?” Ciertamente, pero, ¿cómo es que recién ahora se lo escucha hablar de otro rating: el cualitativo? “O sea la capacidad adquisitiva del rating. En Estados Unidos, hace años que ya se trabaja con porcentajes así discriminados. Tato Borens nunca tuvo gran audiencia. Peugeot y Atma estuvieron, sin embargo, muy conformes como sus avisadores. Yo, en cambio, tengo que ir a Jujuy y a Tierra del Fuego proclamando las virtudes del Peugeot y de un desodorante. De las 14 a las 21 horas me he mantenido en un promedio de 18. Con picos, por supuesto: Raphael, Delon... Sí, Delon fue un gran negocio. También Witold Malczuzinski, que mencionó mi programa en una entrevista de *Time*. Estaba asombrado de tocar ante un público que esperaba a conjuntos *beat*. Y fueron apenas 6 minutos.” ¿Hay malos negocios para Mancera? “Todavía Serrato no reditúa del todo la gran inversión. Mis producciones teatrales, Troilo en la Boca...”

¿Qué hace él por la gente que dice *no puedo ver televisión*? “Me angustio, por dos motivos. El primero: por razones estrictamente económicas. El nivel de la televisión, que antes —según creo— era la segunda del mundo, ha bajado ampliamente. No pienso que estemos entre los diez primeros si hacemos una inexistente tabla de posiciones. Porque no tenemos color, mientras que, hasta Tailandia, con una calidad muy inferior, ya lo tiene. Tampoco el coraje, el coraje de jugarnos por las ideas. Transitamos el camino del menor esfuerzo: cuando esbozamos alguna idea tardamos en llevarla a cabo, impunemente alguien la hace primero.” Su fantástica imaginación, que ubicaba a la TV argentina en un segundo puesto, le impide recordar el otro motivo. “Sí. Ya voy. No creo en la gente que dice, *no veo televisión*, como no creo en la gente que dice, *yo nunca pisé un hipódromo, un casino o no leo tal revista porque es de baja categoría*. A través del tiempo hay múltiples ejemplos de “modas”. La actual parecería el decir *yo no puedo ver televisión*.”

Si se le pregunta qué puede hacer él para que la gente vuelva a la TV, con aire fastoso recorre su escritorio y declara: “No bajar la guardia. No pensar en ganar dinero sino en tener buenos programas para todos los gustos, ya que con siete horas la gama es muy amplia y puedo darle cinco minutos a Malczuzinski, Alberto Lysy y otros tantos a Donald o Palito Orte-



Pallí: "Como en los circos romanos".

ga. Como semanario que pretendo ser, hay lugar para las dos cosas."

LA ALALC QUE SUPIMOS CONSEGUIR

Tan silencioso como su devenir, Tevedós realizó hace pocos meses una importante negociación con capitales extranjeros. Esta vez, no se trataba de un "Compre Nacional". Con la primera llegó a Buenos Aires Genaro Delgado Parker, otro caudillo —según dicen— del espectáculo peruano. Y se firmó, no más, un acuerdo con los alicados dirigentes platenses. O más que eso: se formó la nueva sociedad Productora Panamericana de Televisión, integrada por una cadena de empresas en América latina con más de 15 canales (Puerto Rico, Perú, los canales españoles de Los Angeles y Nueva York, entre otros).

Héctor J. Belvedere, de la Panamericana Televisión SACI Argentina, no quiere fotos. Pudo anticipar, en cambio, que las nuevas contrataciones son importantes: Nené Cascallar, Abel Santa Cruz, *Sofocleto* (el humorista peruano autor de los *Sinlogismos*). "Se va a hacer mucho teletatro; también con autores brasileños. Habrá un intenso intercambio de tiras latinoamericanas. El teletatro no es la novela amorosa", aclara, algo incómodo, secundado por Eduardo Schlöttmann y Oscar Terk.

Tanta buena vecindad y fraternidad precisaba de algo más que una alianza. También, un millonario —en dólares— convertidor de ciclaje. Su llegada al país se espera para estos días; una forma de terminar con el "aislamiento televisivo de los argentinos". Una marginalidad técnica, según ellos, a la que nos obligó el ciclaje europeo (625 líneas) y el



Mancera: "Sí, Delon fue un gran negocio".

compartido con Uruguay, en América. Las transmisiones a 525, del resto de las televisoras del continente, fueron la única barrera que "impidieron el intercambio cultural".

Hasta la fecha, sólo se vendían al exterior los libretos teleteatrales. "Con el montaje del convertidor, la Panamericana aspira a convertirse en un centro técnico para traspasar video-tapes de distintos países y del nuestro con destino a otros. Esta es la primera finalidad de la nueva productora. Argentina se convertirá, valga la redundancia, en un centro técnico mundial. El famoso convertidor estará también al servicio de otras empresas. ENTEL, por ejemplo. Lo pensamos alquilar."

Los costos de Tevedós: "Son todavía los más bajos. Aunque se lo considere como un canal del interior, entra en la Capital. Son más bajos por la cantidad de televisores encendidos y la mayor cobertura, en el año 70, por tres nuevas repetidoras" (en 25 de Mayo, Las Flores y Dolores). La inflación también llega más allá de la General Paz. "Habrá un cambio de tarifas. El costo por mil televisores encendidos no será, en 1971, muy superior al actual (\$ 1,15 por 20 segundos). Ligeramente superior, nada más."

Daniel Mallo, 36, veterano productor local, se cuenta entre los contratados por la Panamericana; tampoco quiere fotos. La censura ya lo persiguió bastante: su película *Ni vencedores ni vencidos* (la era de Perón) ingresó hace pocos días en ese territorio. Prohibida por Decreto del Poder Ejecutivo, no alteró las vacaciones del productor en Punta del Este (ver Nº 420).

único que puedo hablar es de la producción en el mercado latinoamericano. He vendido programas y libretos en el exterior." Fue el primero que lo consiguió. "Ahora hace seis meses que ni veo los ratings. De la producción para el 9, vendí *Simplemente María* (destinada a toda Latinoamérica y los canales de habla hispana en Estados Unidos). En Brasil, para la cadena nacional TV TUPI, traducida al portugués, claro." También negoció *Nuestra galleguita* y a Horangel, oriundos del 9, en Perú y México. *Rafael Heredia Gitano* (del 11), *El amor tiene cara de mujer*, *La cruz de Marisa Cruz* fueron a México.

A partir de junio de este año, llenará su bolsa en España. "Es una lástima, con todo, que las versiones utilizadas no sean las argentinas sino las peruanas. Pero, ya entraremos a competir en el mercado." Mientras, "y... se cobra muy bien. Latinoamérica tiene que ser un solo país. Es la única salida." Como puede verse, la integración cultural de nuestra televisión se reduce a enviar malos teleteatros al extranjero para recibir, en cambio, otros todavía peores.

Ninguna de las formas argentinas de censura es tolerable. Ni siquiera para intervenir en regiones de la televisión donde los canales se limitan a emitir programaciones obsesas por el rating. Además, confiarle al Estado la facultad de no renovar concesiones sólo por la calidad —como proponen algunos— sería excesivo y peligroso. Así las cosas, no hay mayores esperanzas para los espectadores que, después de 1975, cuando hayan sido renovadas las concesiones de los canales, se sienten frente a un televisor. ⊕

WADJA: EL CINE
Y LA PLASTICA

El Festival de Cannes de 1957 lo hizo conocer mundialmente con su film *Kanal*. Asumió desde entonces el papel de relevo de una generación pionera en el cine polaco: Aleksander Ford y Jerzy Skolimowski. Tenía 19 años en 1945, cuando Andrej Wadja decidió convertirse en el testigo de su época. Para ello le bastaron tres películas: *Una muchacha ha hablado*, *Kanal* y *Cenizas y diamantes*. Luego viene un periodo de búsqueda. Entre 1959 y 1961 produce tres obras de inspiración diferente: *Lotna*, *Los inocentes deliciosos* y *Lady Macbeth de Siberia*.

Acusado de barroquismo, de preciosismo y, todavía más, de romanticismo, no ha logrado un pleno reconocimiento, ni aun por aquellos que lo defienden. Sin embargo, fue uno de los primeros realizadores que hizo conocer al gran público la existencia de un cine polaco.

En verdad, su obra está ceñida de romanticismo. Es la confesión de un hijo del siglo, este siglo lleno de verdugos, de ruinas y de furios políticos. En los films de Wadja, los hombres jóvenes mueren gratuitamente con una temeridad absurda y subyugante.

Nada de fanfarronadas sino una suerte de desesperanza activa, una voluntad de ser y de afirmarse en el instante mismo en que la muerte sobreviene. Como agarrados por una trampa, prisioneros de un destino que deben asumir, aceptando las reglas de un juego trucado, los personajes de Wadja son víctimas apasionadas que oponen a un universo en llamas su encarnizamiento desesperado y sin horizontes.

El realizador no saca ninguna conclusión política. Consta lúcidamente. Si acepta que se lo considere un romántico violento, también estima que ese modo de vida se ha vuelto difícil en una sociedad estabilizada. Para defenderse de las acusaciones de barroquismo gratuito. La semana pasada habló especialmente para PRIMERA PLANA. Estas son sus opiniones.

—Muchos creadores de films polacos han hecho estudios artísticos, lo cual se refleja en sus obras. Puesto que el curriculum suyo comienza con una aventura pictórica, nos gustaría conocer su opinión sobre las relaciones entre la imaginación cinematográfica y la escuela del pensamiento pictórico.

—El hecho de que no sólo yo sino otros colegas de la llamada Escuela polaca cinematográfica hayan hecho estudios artísticos es significativo. Kawalerowicz, Has y yo mismo pasamos por la Academia de Bellas Artes de Cracovia. ¿Cuál puede ser la influencia de las artes plásticas en la conciencia del director de cine? En mi caso concreto esa influencia fue decisiva. Esos estudios, que no terminé, hicieron mi instrucción básica y no los estudios de la escuela cinematográfica cuyo diploma guardé entre mis papeles. Los estudios, los verdaderos estudios, hacen comprender mejor los misterios de la creación. Pintando todos los días, entregándome a esa disciplina en los límites de mis posibilidades, de mi espíritu, me esforzaba en profundizar la esencia de ese proceso.

Cuando un problema se me plantea actualmente nunca busco la analogía en la historia del cine sino siempre en mis antiguas experiencias pictóricas. Probablemente viene de mi subconsciente. Hanna Rudzka-Cybisowa, mi profesora y educadora en la Academia de Arte de Cracovia, me ayudó a comprender el nacimiento de una obra artística. Nuestros profesores llamaban a eso "visión". Cosa percibida, vista. Ese "algo" que uno ha visto es la idea que ha surgido bajo la influencia de la realidad, el momento en el cual uno ve más claramente la naturaleza, la esencia del fenómeno. Y la pintura es un juego entre la idea, es decir entre esta visión y la realidad que nos ayuda en los detalles y que nos permite continuar la pintura, enriquecer la obra. Cuando pienso ahora en el cine me comporto siempre así aunque la obra del pintor tenga por base una superficie plana mientras que el film se realiza en otro espacio temporal y se aproxima en muchos puntos a la literatura. Sin embargo, la "visión" del film que comencé a realizar es para mí la más importante y no lo sabría si sólo hubiera hecho estudios cinematográficos.

En lo que concierne a la interdependencia de la pintura y el cine, desgraciadamente es más complicada de lo que parece. En la historia del cine hubo una época en que la pintura penetró en la cinematografía a través de pintores que realizaron films, a través de los decorados y el procedimiento fotográfico: por aquel entonces el film imitaba con éxito a la pintura. Por ejemplo, la vanguardia francesa de los años veinte, *El ballet mecánico*, de Léger (hablando del film se decía por aquel entonces también *la vista*). ¿Has ido a ver esa vista?, preguntaba mi



Andrej Wadja: El cine no es el arte de las imágenes animadas.
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Kanal: El testigo de un universo lleno de ruinas y verdugos.

madre a sus amigas). El cine no es el arte de las imágenes animadas. Quien no lo comprenda se expone a un fracaso. El film es el relato de un acontecimiento expresado por medio de efectos artísticos y es algo completamente diferente. Los cuadros animados solos, que se suceden, no producen ningún film, estoy profundamente convencido de ello. Y pienso que es precisamente la instrucción artística, la sensibilidad artística, lo que nos permite presentar a través de la imagen nuestro pensamiento abstracto. En cierto modo, los pintores no lo comprenden, buscan en el film el movimiento, pero hoy en día el movimiento está igualmente representado por el arte abstracto. Sin embargo, el film que sigue esa corriente no puede nunca satisfacerlos enteramente, pues sobre la película se puede refrescar tal o cual proceso macrofotográfico, por ejemplo, de la difusión del líquido, pero eso todavía no es un film: el cine tiene un acceso mucho más simple y fácil al público cuando entra en contacto con éste a través del mundo del hombre en el cual la gente y las situaciones son también un acontecimiento y no sólo una fotografía que, en cierta medida, resulta de una experiencia científica.

Por el contrario, tomando los puntos culminantes del film bajo el aspecto de cuadros, se obtiene precisamente lo que vuelve al film asombrosamente rico, lo que permite decir algo más durante dos horas. A título de ejemplo, en *Cenizas y diamantes*, Maciek Chelmicki dispara contra Schuka. Normalmente el film debería mostrar que éste cae hacia atrás; sin embargo Chelmicki lo agarra en sus brazos mientras suben hacia el

cielo los fuegos artificiales anunciando el fin de la guerra.

Todo esto dura apenas unos segundos. La misma escena, descripta con palabras, exigiría un largo relato. Empléandola en el cuadro que está en el dominio del arte, damos más, impresionamos la imaginación del espectador. Es un resumen violento que da al espectador la satisfacción que tiene cuando lee un poema. Por supuesto que el film es siempre más concreto con relación a la literatura, puesto que fotografiamos las cosas. Pero el objeto, mostrado así, el espectador puede imaginárselo. Hay personas que perciben el mundo mediante el oído, otros lo ven por los acontecimientos, por la asociación de fenómenos. Pero yo lo absorbo por los ojos y no puedo figurarme que pueda ser de otro modo. ⊖



FOTOGRAFIA

LOS FANTASMAS DE BUÑUEL

No se trata de una de esas innumerables obras escritas para glorificar la fama de un talento reconocido hasta el cansancio. Tampoco es un libro sobre Luis Buñuel: Antonio Gálvez acaba de editar en París más de un centenar de páginas en las cuales Buñuel es algo así como el tema-pretexito, la idea rectora que le permite expresar toda su visión del mundo. "Emprendí un viaje —dice— en el cual el famoso director español es el punto de partida. Hubiera podido, asimismo, tomar como tema a Goya, Picasso o al árbol de los ahorcados del Boulevard Voltaire..."

Este libro es la historia de un encuentro, de una identificación a través de las obsesiones y de los fantasmas comunes. El recorrido metafórico de un hombre. Buñuel o Gálvez, pero seguramente de un español. Todas las cargas de España están allí: las de la Inquisición, de la miseria, de los desesperados y sin ilusiones. Las 85 imágenes, cuya diagramación siempre tiene un significado, subyugan.

Gálvez divide su libro en cuatro partes, que a la postre están íntimamente ligadas: religión, erotismo, monstruos grotescos y realidad social. En todas partes Buñuel está presente interpretando todos los roles, los más execrables, y exorcizando una vez más sus demonios.

Es un mundo de violencia, de represión, de odio y de desesperación que levanta sus velos frente al lector. En el fondo, existe siempre una religión dominante hasta la opresión, la causa de todas las mutilaciones. Las primeras imágenes dan el tono. Como prólogo, dos manos aprietan, en un primer plano, un revólver, o inmediatamente después, en un resumen emocionante, el rostro tierno de Buñuel niño y una tierra árida sobre la cual un hombre, que acaba de ser ejecutado, se derrumba.

Al final del libro, esta imagen aparece de nuevo. Sin embargo, la cara del maestro español niño ha sido reemplazada por la de Buñuel hombre. La última parte es un desfile de desheredados, olvidados de nuestra sociedad —más precisamente, de la sociedad española— que tienen por todo presente y todo porvenir la mendicidad, la mutilación y la miseria. De esas imágenes, de una gran crueldad, se desprende también una gran piedad. Ella desemboca sobre las armas y la revuelta.



Buñuel, por Gálvez: Protagonista.

Cada imagen es una provocación. Quiere crear un *shock* en el espectador. Habría que analizar esas imágenes una después de la otra, pues constituyen verdaderas composiciones pictóricas (montajes, *collages*). Nunca hay repetición sino una recreación permanente, auténticos hallazgos de un arte original.

Gálvez es un español exilado. Además del libro sobre Buñuel, editado por las Ediciones Eric Losfeld, conserva aún inédito un largo volumen sobre diez escritores españoles y latinoamericanos contemporáneos.

“Bastaría que la pupila blanca de la pantalla pueda reflejar la luz que le ha sido propuesta para hacer saltar el universo —dijo el torturado realizador español, cuyo último film, *Tristana*, conocerá Buenos Aires en breve—. La imagen es un arma magnífica y peligrosa si quien la maneja es un espíritu libre; es el mejor instrumento para expresar el mundo de los sueños, de las emociones, del instinto.” El discípulo Gálvez escuchó al maestro. Nada más que lo tomó como personaje entre sus personajes. ⊕

CAMERATAS

PASARON LAS LLUVIAS

Hasta la almacenera de Maldonado sintió el cimbronazo. A pasos de su local en Liao-Liao se erige la ciudadela del Camping Musical de Bariloche, un recinto donde Alberto Lysy acababa de anunciar públicamente su renuncia a la dirección de la Camerata y de la Academia Interamericana de Música de Cámara. Dos organismos “que ya no cumplen la función que originariamente tenían” —llegó a explicar el propio renunciante, en un programa especial de televisión, el 11 de febrero último—. Ese día, Lysy cumplía 37 años. También para ese día se había fijado el último concierto de su equipo en la mal llamada “catedral” de San Carlos. Y ese día fue su última actuación oficial y pública en el país. Luego desapareció. Viajó a Roma, donde reside desde hace varios años. “Haré una nueva Camerata en Europa —habría explicado antes de partir—, una camerata de exilados, porque pienso incorporar a la mayoría de músicos argentinos que trabajan allí.” Pero no desdeña la posibilidad de volver todos los años a la Argentina: “Mi intimidad con el Camping me obliga a venir y trabajar para ellos”, ronroneó.

En un principio la noticia sacudió a todos: “Se lo quiere a Lysy y también se quiere a la Camerata”, justificó uno de sus componentes, ya más aliviado cuando trascendió que la Camerata no se disuelve. Continuará como hasta ahora, con un solo cambio fundamental: el concertino será el violinista Rubén González. Momentáneamente,

la faz administrativa ha sido confiada al cellista Oleg Kotzarev, quien, además, integra un consejo artístico con otros 3 profesores estables: Güelfo Nalli (trompa), Tomás Tommy Tichauer (viola) y Elías Khayat (violín). Dependiente directamente de la Fundación Bariloche, la Camerata ensaya en estos momentos los dos programas que llevará en una inmediata gira americana: 30 conciertos, de los cuales 19 tendrán lugar en los Estados Unidos y el resto en zonas del Caribe y Sudamérica entre el 16 de marzo próximo al 19 de mayo, fecha en que el conjunto actuará en el Colón de Buenos Aires con los auspicios de la Asociación Amigos de la Música. En Washington tocará con ellos el violinista Henryk Szeryng.

El plan 1971 prevé otros traqueteos: amén de los conciertos que se están programando dentro del país, se plasma una escuela de música para Bariloche, cuya diagramación ha sido confiada a Tichauer y Mónica Cosachov, ambos expertos en estas fintas. La enseñanza será a tres niveles: infantil, medio y superior, y se impartirá ininterrumpidamente todo el año. Además de grabar algunos discos comerciales, el calendario tiene anotada otra fecha para el Colón: en setiembre, con la dirección de Karl Richter.

El alejamiento de Lysy propuso una encrucijada que se conjuró rápidamente. Es evidente que su nombre pesa en la balanza internacional y es un factor desencadenante del éxito categórico del conjunto. Pero de esta manera todos salen beneficiados: habrá dos cameratas argentinas en vez de una, Lysy no verá menoscabada su autoridad ni la Fundación la suya, el Camping retiene a su divo máximo y Bariloche tendrá todo esto junto. ⊕



Lysy: ¡Músicos argentinos exilados, uníos!



Il mondo della Luna: Como un viejo film de Méliès, pero sin encanto.

OPERAS

APUNTE USTED, SEÑOR ESCRIBANO

En esta ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina, a veinte días de febrero de mil novecientos setenta y uno, ante mí, Escribano Público, comparecen: por una parte don Francisco José Haydn, que acostumbra firmar Joseph Haydn con rúbricas, austríaco, nacido el treinta y uno de marzo de mil setecientos treinta y dos, que dice ser de estado soltero, domiciliado en el palacio del Príncipe de Esterhazy; y por la otra, el señor Fulano de Tal, en adelante el Público, por lo general argentino, de estado civil pasivo, de edad mucho más avanzada de la que se le atribuye; ambos comparecientes de este vecindario, hábiles, de mi conocimiento doy fe, como de que el señor Haydn expone: que por instancias de su patrón se vio envuelto en la endiablada tarea de tener que componer algunas óperas para divertimento de los invitados del Príncipe, sin otra necesidad válida, porque sus aptitudes para el teatro musical son escasas, si no nulas; de lo que resulta que la décima de las catorce óperas que llegó a componer, más conocida o desconocida como *Il mondo della Luna*, no es una excepción a la regla, según consta en todos los folios de la partitura; que si bien estos entretenimientos le procuraron alguna vez obsequios costosos por parte de los asistentes, la cantidad de tabaqueras de oro que alcanzó a percibir superaba las posibilidades de su mesa de luz, un tanto pequeña para guardarlas a todas, de lo que resultó que tuvo que ponerse a fumar más seguido sin que dicha actitud incidiera en su abrumante falta de imaginación teatral, a tal punto que

como en el caso de la ópera ya mencionada, consiguió neutralizar la eficacia del libreto, original de un vecino italiano apellidado Goldoni, de justificada fama en la confección de estos menesteres; que el otro compareciente impuso ante mí su formal extrañeza frente a la decidida acción del Teatro Colón de montar estos folios perimidos en la sala Martín Coronado, algo que hubiera impedido el propio señor Haydn de no hallarse muerto en el momento del hecho; de lo que resulta que ni el propio director de orquesta, otro vecino que se apellida Enrique Sivieri, ni la pericia escénica del baritono Angel Mattiello, ni el recuerdo de aquella voz inigualable que llegó a tener Helena Arizmendi, ni la dignidad de Renato Sassola o la espléndida voz de Silvia Baleani consiguieron aluzinar en *Il mondo*, descomulgado por el escenógrafo Ariel Bianco, quien, de haber tenido un poco no más de imaginación, hubiera evitado la torpeza de confundir evocación por infantilismo, de lo que resulta que el montaje de Sarah Ventura se entreveró hasta perderse de vista. El Público deja constancia ante mí que no tiene animadversión contra el señor Haydn, a quien estima como músico y vecino honorable, pero manifiesta su inquietud por la epidemia de arqueología que amenaza el bienestar social de la ciudad, un mal que bien puede arrastrar características catastróficas si no se toman las providencias necesarias, como dejar de suponer que una firma ilustre avala por igual todo lo que lleva escrito más arriba o desdénar la jurisprudencia de la historia, no tan equivocada como algunos suponen. Impuestos los comparecientes del contenido de esta acta y manifestada su conformidad y aceptación, leída que les fue se ratificaron de su contexto y firmaron por ante mí. Está mi sello. ☉

PLASTICA

LOS NIÑOS PINTORES

Fue en 1960, con sólo tres alumnos, que Marta Calvo de Chemes, 36, comenzó las primeras experiencias que dieron origen a *La Escuelita*, un centro de expresión infantil que se impuso desarrollar las reservas creadoras del niño en edad preescolar. Una manía (la de Chemes) que Herbert Read defendió sin flama (contrariando su origen inglés) en *La educación por el Arte*. Y una capacidad (la de los párvulos) que en ese período de la evolución se presenta viva e intensamente. No obstante, ignorarla suele ser la regla.

El lugar de trabajo era precario. No tenían instalaciones y ocupaban una habitación y el jardín de una casa en Colegiales. Los infantes, que trabajaban y jugaban coordinadamente, demostraron un manejo excepcional de las técnicas. Pintura, cerámica, collage y grabado merecieron sus entusiasmos. Suscitaron, además, un conjunto de obras que fueron expuestas en el Departamento de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNBA.

Exhibiciones que, por su calidad, pronto fueron requeridas habitualmente: Museo Municipal Eduardo Sivori —con el auspicio del Fondo Nacional de las Artes—, *Exposición Internacional de Arte Infantil*, Buenos Aires —organizada por el Instituto Renard—, Museo de Arte Moderno —auspiciada por la Unesco—, *Exhibición Mundial* en Venecia y Japón, con la colaboración del Instituto de Ciencias de la Educación de Ginebra. Es que los dibujos "son realmente notables. Lo que revela que (...) Chemes actúa con verdadera ha-



Taller: Jugando, creando, creciendo.



Pintura: Made in "La Escuelita".

bilidad pedagógica..." (Jorge Romero Brest).

A partir de allí, la cifra de alumnos escaló posiciones, casi en términos inflacionarios. Evolución y madurez consolidaron una definida estructura pedagógica, que aportó a *La Escuelita* el auspicio del Fondo Nacional de las Artes. También un préstamo generoso, que permitió la adquisición de su amplia sede en Zapiola 1731 (Belgrano R).

Distribuidos en grupos y por edad (entre los 2 y 5 años), los pibes se abastecen de motivaciones en un programa cuidadosamente diagramado: Plástica, Música, Expresión Corporal e Inglés. Materias dosificadas según las características de los colitas frescos, y atendidas (materias y colitas) por profesores especializados que, dirigidos por Chemes (con el asesoramiento psicológico de la licenciada Nora Fornari), se distribuyen en dos turnos, mañana y tarde. Rosa Alvarez, Ana Colombo,

Dina Cunsir, Ana Mihalisco y Graciela Sabatini (Plástica); Ana María Osorio y Rosa Wainer (Música); Ana Dora Wiesen (Expresión Corporal); Ana Inés Eckell (Idioma inglés).

Sin embargo, "las distintas edades no son consideradas como compartimientos estancos, pues todas incluyen elementos que proceden de edades inferiores o que se anticipan, y son propios de edades superiores". Es por eso que el grupo de 5 años, por ejemplo, no es un preescolar, sino un coronamiento de la tarea realizada durante los años anteriores. En suma, una flexibilidad que permite ajustes naturales. Rápidos. Sin conflictos.

Profesora Nacional de Bellas Artes, Marta Calvo de Chemes controla con lucidez las posibilidades que ofrecen las actividades expresivas en la educación: "Si admitimos que la vida evolutiva del niño es un proceso, en el cual cada etapa mantiene coherencia con las anteriores y recibe de ellas los aportes básicos, debemos proporcionarles, por el camino de la expresión artística, los rudimentos para un buen aprendizaje posterior. Lo logramos por las materias escogidas y por la vida grupal. Ejemplo: hemos comprobado que es posible un aprendizaje maduro de la lectura y escritura cuando el niño ha logrado completar un buen manejo del *esquema corporal*, del *espacio circundante* y del *espacio pleno del ritmo*, sumado a su buena *integración* en un grupo".

El "objeto formal de *La Escuelita* es el desarrollo más completo y armónico posible del niño". La clave de su crecimiento como institución: la idoneidad y el entusiasmo permanente de su creadora. Diez años de actividad, orientados a que los niños *sean lo que son*. La mejor manera de acceder a la libertad. ☺

FESTEJOS

SEMANA DE CINE EN MAR DEL PLATA

Este año Mar del Plata no tendrá festival de cine, liberada hasta marzo del 72 de un episodio que, en las últimas oportunidades, apenas si excedió los límites de un modesto conventillo publicitario. Mucho menos ambiciosa, aunque quizá más efectiva, será la semana de exhibiciones — todos prestrenos — que ha organizado la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina con la colaboración de las empresas distribuidoras de films.

Las funciones se ofrecerán a partir del lunes 8 de este mes en el teatro Auditorium — donde los optimistas esperan que funcione la refrigeración — y serán repetidas en Miramar — cine Gran Atlántico — a través de un peripatético banquete de celuloide que promete alrededor de catorce primicias, a razón de dos por día en cada ciudad.

El menú que se anuncia puede satisfacer todos los gustos imaginables, ya que se dan como seguros estos títulos: *La muerte es una mujer*, de Elio Petri, con Vanessa Redgrave y Franco Nero; *Viaje hacia el delirio*, de David Greene, con Eli Wallach y Julie Harris; *Metello*, de Mauro Bolognini, con Massimo Ranieri, Lucía Bosé y Tina Aumont; *Mi padre, un extraño*, de Gilbert Gates, con Melvin Douglas y Dorothy Stickney; *El pato llama a las 7.30 horas*, de Rolf Thiele, con Heinz Ruhmann; *Antonio das mortas*, de Glauber Rocha, con Mauricio del Valle y Odette Lara; *Las pequeñas margaritas*, de Vera Chytilova, y una insólita novedad chilena: *El chacal de Nahueltoro*, de Miguel Littin.

Los organizadores aspiran todavía a impactos mayores y alientan la esperanza de ofrecer como postre de la semana la última pesadilla de Buñuel, *Tristana*, que tiene a Catherine Deneuve como protagonista. En compensación habrá que aguantar una maldad distinta, *En una playa junto al mar*, con Donald, Salazar y Barreiro.

En el capítulo festejos se anticipa la fiesta de apertura en el Hermitage, el sábado 6, la cual se dedicará a celebrar los setenta años del cine argentino y a entregar premios a los mejores valores de 1970, otorgados después de una intensa y dificultosa pesquisa. Para evocar tiempos mejores se realizará un desfile de modas a través de la historia de nuestro cine, con trajes usados en



Expresión corporal: Andar por el aire y moverse con mucho dominio.

FILMS

FRIVOLA LEVEDAD, ACERTADO OFICIO

MI TIO BENJAMIN (Mon oncle Benjamin, Francia, 1969) de Edouard Molinaro. 95 minutos. Libertador y Paramount.

En su segundo viaje a la Argentina, el frágil director Edouard Molinaro (el primero lo hizo en 1960) trajo bajo el brazo, para competir en Mar del Plata (marzo 1970), esta película y su diálogo *spiritoso* que, en conferencia de prensa, asumió —en plan de réplica a la agresión periodística— destellos cínicos y realistas: "No pretendo representar el pensar universal; si la película no ha gustado lo siento, aunque no debe ser tan mala cuando ya la vieron 320 mil personas y sigue viento en popa. *Mi tío Benjamin* —precisó Molinaro al periodismo argentino— no es un film intelectual, sino un homenaje a las cosas sencillas que me gustan particularmente". Y luego aclaró para aventar toda duda: "No he pertenecido a la *nouvelle vague*, mis contactos con ella han sido meramente generacionales; mi formación es técnica". Y así es. *Mi tío Benjamin* escarcea con frivola levedad y ponderable oficio narrativo en torno de los hábitos dieciochescos, signados por la liberalización de las costumbres —colindantes con la corrupción— que se establecieron desde la Regencia del Duque de Orleans y brillaron, fastuosamente, durante el reinado de Luis xv.

El protagonista (briosamente interpretado por Jacques Brel) es un médico de intensa vida galante y vocación por la soltería epicúrea, con visibles arrostos antibibliarios, aunque termina casándose y pactando con la clase de nostada.

El film no se demora en los 25 mil privilegiados que poblaban Versailles y los reductos exquisitos de París, sino en el "medio-pelo" que compartía esa atmósfera y aspiraba a protagonizarla. Este "tío" no busca sino la adhesión simpática del público, incluso introduciéndonos en alcobas principales para la mejor observación de desnudos torsos femeninos. Mero *divertimento* —con incidentales observaciones costumbristas—, no pretende una disección a la manera de Choderlos de Laclos en sus *Les liaisons dangereuses*. ⊕



Matar: Teatro argentino condensado.

VIAJES

ERA EL TRIO MAS MENTADO

A fines de la temporada estival, tal vez ansiosos de nuevos horizontes, Duilio Marzio, Beatriz Matar y Luis Saslavsky, un trío de excepción, intentarán un periplo que los entendidos suponen satisfactorio. Acuciados por aquella ansiedad que persigue a los actores —subir a escena— se embarcaron, el 28 de febrero, rumbo a los Estados Unidos. Claro que el viaje tiene una particularidad: actuar en 20 universidades.

Invitados especialmente por el Departamento de Estado, de USA, harán el debut el 3 de marzo en la ciudad de Seattle, en la Wenatchee University, y más tarde despilfarrarán talento en California, Texas, Illinois, Ohio, Idaho, Virginia, Dakota, Nueva York, Massachusetts, Carolina del Sur, Oregon y Washington. Tantos esfuerzos tienen, empero, su recompensa: Saslavsky recibirá una distinción otorgada por la Organización de los Estados Americanos; ese día, obviamente, la función estará dedicada a la OEA.

Las obras que representarán —en realidad sólo fragmentos— les permitirán desplegar un panorama del teatro argentino, desde el sainete hasta el absurdo. Será, lógicamente, una *mélange* a la que el arte deberá estar agradecido. El tango, por su parte, también estará presente: Marzio y Matar lo bailarán con coreografía especial de Ana Doris Petroni, danzarina del ballet de Oscar Araiz. Por fortuna, los viajeros aprietan entre sus manos los pasajes de los autos que utilizó el Cine Argentino un alivio para los argentinos. ⊕

ESTRENOS

CON GESTOS Y PALABRAS

COSACONTAGIO, creación colectiva del Grupo Arteón de Rosario. Altos de Florida. PANORAMA DESDE EL PUENTE, de Arthur Miller. Dirección, Fernando Siro. El Puente Viejo.

Dos ejemplos de retórica: la del cuerpo y la de la palabra. El grupo rosarino trata de reaccionar contra la logomaquia del llamado teatro burgués y se vuelca hacia lo gestual. Pero si el actor-autor no tiene a punto sus medios expresivos también puede tartamudear con los movimientos o caer en la grandilocuencia (o en la vacuidad). Sin algo para decir (novedoso, inédito), los ademanes pueden ser tan aburridos como las palabras. En el espectáculo, apenas si hay algunos atisbos de originalidad (la construcción-destrucción de la ciudad). El resto, a pesar de las luces, de la banda sonora, de la consabida proyección cinematográfica, no pasa de ser una serie de ejercicios de expresión corporal a nivel de escuela. Algo que a menudo, por falta de *sprit de corps*, se cometa en el viejo Di Tella.

Tan enmohecida como el abandonado puente Avellaneda, pero sin sus encantos, la pieza de Miller chorrea sus vejeces por los cuatro costados. El elenco conducido por Fernando Siro tiene la virtud de demostrar que el realismo del autor norteamericano está muerto del todo. Dueño de una sola idea (el hombre contra el medio) y de dos o tres recursos, los amores incestuosos de Eddie Carbone naufragan en un mar de palabras. El estilo telenovela con que ha sido montado lo pone aún más de relieve. ⊕



Arteón: Otra cosa es con el gesto.

PRIMERA PLANA

VA MAS LEJOS CON...



GEORGES SIMENON

Una vasta mansión, que domina Laussane y el lago de Ginebra, testimonia, tanto en su interior como en su exterior, más la preocupación por el confort que el buen gusto. El buen gusto solamente está en los cuadros, que son magníficos. Georges Simenon aparece. Uno lo imagina un poco más fuerte y un poco más gordo. La marca de sus 68 años está en sus hombros vencidos.

Ahora, el hombre está habituado a recibir a los periodistas. De alguna manera los hace visitar su historia, como si se tratara de un personaje de sus novelas más que de él mismo. La comparación con los gigantes de la literatura lleva la conversación en forma natural. No lo molesta. Pero no molesta a los otros cuando el novelista se pone a hablar de su vida.

La conversación fluye hasta el momento en que se quiere precisar los problemas de dinero. Jamás, en vida, ningún escritor ha sido tan leído como él. Y Georges Simenon no quiere asumir su situación de hombre rico. Businessman, le gusta discutir sus contratos. Y se tranquiliza cuando recibe un cheque. No construye una fortuna como tantos otros lo harían si estuvieran en su lugar. Le disgusta que se le pueda sospechar una actitud semejante. Roger Priouret lo entrevistó especialmente para PRIMERA PLANA. Este es su informe sobre uno de los novelistas policiales contemporáneos más leídos en el mundo.

—Usted escribió un solo libro autobiográfico: Si yo fuera viejo. Allí reveló muchas cosas de su vida privada, salvo un punto: el dinero, del cual usted rehúsa hablar con libertad. Lo que quiero pedirle ahora es el aspecto económico de una carrera de escritor. Retomemos: ¿Cuál era la situación de sus padres?

—Soy belga, de Lieja. Mis padres eran muy modestos. Mi progenitor se desempeñaba como contador de una pequeña compañía de seguros. Me acuerdo que, antes de la Guerra del 14, ga-

naba 180 francos por mes, lo cual era un salario muy modesto para la época. Mi madre, antes de su casamiento, había trabajado como vendedora de las Grandes Tiendas Innovation, en Lieja. Después de su casamiento quiso mejorar la situación del hogar. Alquiló una casita que todavía existe. Dejó disponibles tres piezas (en tanto que mi hermano y yo nos acostábamos en el altillo), para poder alquilarlas y obtener así una renta suplementaria. Mi madre obtuvo en el colegio de los jesuitas, que me recibieran por la mitad de la tarifa.

No podíamos pagar la totalidad de la cuota.

Luego, un día —tenía alrededor de 15 años y medio—, mi médico me hizo llamar y me dijo: "Escucha, mi pequeño Georges, es necesario que dejes los estudios. Tu padre tiene una angina de pecho, y el máximo que tiene de vida es de dos años".

Entré, pues, en el del principal librero de Lieja, a quien conocía porque en su negocio todos mis amigos cambiaban sus libros. Se llamaba el señor Georges. Me dio un puesto, pero luego.

como consecuencia de un conflicto, me despidió.

Ahí me tiene, muy joven y desocupado. Vagaba por la ciudad. Vi el cartel de *La Gaceta de Lieja*. Pensé en Gastón Leroux, en Roulettable. ¿Por qué no convertirme en reportero? Me miraron. Acababa de cumplir 16 años. Me pusieron a prueba para hacer la crónica local y, sin duda, porque no estuve tan mal, me aceptaron. Así hice tres años de periodismo en *La Gaceta de Lieja*.

Casi de inmediato me hicieron hacer un articulo diario. Hubo una cosa que me hizo mucho mal, y es que, en ese momento, cuando mi padre aún no había muerto, yo ganaba ya casi el doble de lo que él recibía de sueldo. Un muchachito de los mandados, de 16 años, porque era periodista, ganaba dos veces más que un contador al final de toda una vida de trabajo. Sí, eso me chocó mucho.

—¿Cuánto tiempo trabajó como periodista?

—Tres años, hasta que hice el servicio militar. Anticipé mi incorporación para poder venir a París lo más pronto posible, pues ya entonces mi proyecto era de ir a París. El servicio militar lo hice en condiciones totalmente excepcionales. Me la pasaba más en el periódico que en el Estado Mayor, donde debía estar. Después de hacer el servicio militar, cuando mi padre murió, no esperé cuarenta y ocho horas después de las ceremonias fúnebres para irme a París.

Uno de mis amigos belgas, que se había encontrado en un banquete con Binet-Valmer, me había recomendado, y éste me había contratado como su secretario particular.

Binet-Valmer era, en esa época, una persona que tenía cierta importancia. Era uno de esos escritores más o menos de la Acción Francesa, muy violento. Mi trabajo consistía en mantener al día los paquetes de sobres para poder movilizar en 24 horas a millares de personas.

También, consistía en llevar los comunicados a los diarios, comunicados firmados por Binet-Valmer.

Cuando vi eso, encontré que no era verdaderamente muy gracioso. Entre los beneficiarios de la liga se encontraba el señor de Tracy. Su padre acababa de morir. El señor de Tracy se convertía en Marqués y heredaba. El nuevo Marqués buscaba un secretario. Y me contrató.

No hay que olvidar que yo había venido a París con el proyecto de escribir. Pero no imaginaba escribir di-

rectamente esas novelas que consideraba —no diría valiosas, pues tengo horror de la palabra valioso— no tenían ninguna calidad literaria. Luego quise comenzar, no solamente por necesidad sino por teoría, si puedo decirlo, por la pequeña novela popular, por el cuento popular.

Durante tres años, aproximadamente, escribí doscientas novelitas, de toda clase, y cuentos en cantidades industriales. Hice mucho por *Le Matin*. Collette me había recibido muy bien.

—Volvamos sobre el problema de la vida material. ¿Tenía un salario decente como secretario del Marqués de Tracy?

—Sí, pero tengo que decirle que al Marqués de Tracy lo dejé pronto y, después de haberlo dejado, literalmente reventé de hambre durante tres o cuatro meses.

Pero no me desanimé. Esos días difíciles los pasé escribiendo mis novelitas. Y llegué. Por supuesto, todo ese trabajo era muy mal pagado. Me explotaban. Solamente me agarró la producción en masa. Entonces, escribía una novela de 10 mil líneas en tres días. Ganaba mil francos, y mil francos de aquella época era una suma enorme.

—Volvamos. ¿En el tiempo, en qué época se ubica ese episodio?

—1923-1924. Y desde que escribí esas novelas populares y logré colocarlas, era muy rico. En fin, rico... Es una manera de decir. Se había acabado la bohemia. Levantándome a las 4 de la mañana y escribiendo a máquina hasta las 6 de la tarde, llegué a hacer, algunos días, 80 páginas dactilografiadas.

—Lo que es interesante es saber lo que usted hizo con ese dinero. ¿Cómo vivía?

—¡Oh! Yo siempre gasté muy rápido. Desde que pude hacerlo, me compré un departamento en París, y no importa dónde, en la plaza de los Vosgos. Lo instalé de una manera ultramoderna. Me fui a Porquerolles y compré un barquito, con el cual di vueltas por toda Francia. Me compré uno más grande con el cual viajé por Holanda y los países escandinavos. Gastaba todo a medida que entraba.

—En aquel tiempo, ¿estaba ya casado?

—Sí. Me casé a los 20 años.
—Esa primera etapa de su carrera, ¿hasta dónde llega?
—Hasta 1928-1929.
—Ya hasta entonces, pues, usted vivió como una cigarra.

—Totalmente. Con decir que había semanas en que no tenía con qué pagar ni alquilar, ni a mi panadero. Y al lado

de eso, había semanas en que la casa se transformaba en una verdadera feria. Tenía un bar. Recibía a Josefina Baker, Paul Colin, y mucha gente conocida. Hacíamos ruido hasta las cinco de la mañana.

—¿Usted bebía fuerte en esa época?

—Sí, pero eso no me impedía ponerme a trabajar a las 5 de la mañana.

—¿No tenía problemas para encaminar su producción? ¿Quiénes eran sus editores?

—Fayar-Ferenci. Prácticamente todos los productores de novelas populares. La novela popular era una industria muy floreciente.

—Pierre Brisson atribuye la desaparición de la novela popular al advenimiento del cine.

—Exactamente, exactamente, y ahora es la televisión, en gran parte. La televisión es la novela popular, exactamente tal como se la escribía en 1925.

—¿No escribía más cuentos para los periódicos?

—Sí, sí, yo continuaba. Para darle una idea, he sido mucho tiempo colaborador de *Frou-Frou*. Entonces era un periódico galante. ¡Y bien! ¡Los siete cuentos para *Frou-Frou* los hacía en una jornada!

—¿Usted fijaba el precio de estos cuentos para los periódicos?

—¡Oh! Caramba, era más difícil. Se regateaba un poco como hacen los vendedores de alfombras.

Al comienzo, cuando ingresaba en un nuevo periódico, aceptaba, como todos los otros, las condiciones impuestas. Luego, como los otros, cuando comenzaba a ser considerado en la casa intentaba imponer mis condiciones. Las discusiones llegaban hasta 10 francos, 25 francos más, 50 francos más, porque no había contrato, sino que se negociaba por cuento.

—¿Y por novela, usted ganaba tanto por novela popular?

—Exactamente.

—¿No había derechos de autor en proporción a las ventas, como ocurre con los otros escritores?

—¡Oh! ¡No, absolutamente! La novela popular era vendida de una vez por todas. Por otra parte, había una tirada fija. De la novela popular se tiraban 28 mil ejemplares. Al comienzo ganaba 1.500 francos. Luego, 2 mil, más tarde, 2 mil quinientos.

—¿No firmaba con su nombre en esa época?

—Absolutamente. Nunca he firmado con mi nombre. Me acuerdo de algunos de mis seudónimos: George Sim, Arams, Christian Brulé, Jean Dupéri... En fin, toda una serie de seudónimos

PRIMERA PLANA
VA MAS LEJOS CON...



GEORGES SIMENON

que ya he olvidado.

Piense, pues. En la casa Fayard, por ejemplo, a veces tenía cinco novelas en el mismo mes. No se las podía publicar, sin embargo, bajo el mismo nombre...

—Dejemos la economía un minuto. Lo que parece prodigioso en usted es más la imaginación que su capacidad de trabajo. ¿Cómo puede inventar tantas historias?

—Dejemos eso. Lleguemos a la transición, la verdadera bisagra de mi existencia. Estaba en Holanda, y una mañana, como siempre, me fui a dar mi paseito. Tuve la idea de una novela policial, es decir, una novela que no tuviera barandas; en fin, cómo diría, esa construcción de la novela popular. Y regresé a bordo de mi barco. Inmediatamente escribí los dos primeros capítulos de *Pietr el león*. Tres días después, la novela estaba terminada. Era la primera que escribía fuera del cuadro de la novela popular.

—¿Era también la primera del Inspector Maigret?

—Era el primer Maigret. Escribí otras tres inmediatamente. Envié las cuatro a Fayard, y ahí caemos de nuevo en la especialidad económica. Hice el cálculo de una novela a 6 francos, lo cual no existía en aquel momento en el comercio. Existía la novela de 12 francos, que pretendidamente era una novela literaria, y la novela a 3,50 francos, que era la versión barata de la novela literaria.

Y bien, yo hice un cálculo completo, como si fuera un editor. Me di cuenta de que vendiendo una novela de 6 francos teníamos un amplio margen de beneficio. Le escribí a Arthème Fayard padre. Me hizo venir, y me dijo: "Vamos a publicar sus novelas. Lo que no comprendo es su precio de 6 francos. La gente no va a sacar de sus bolsillos un billete de cinco francos y una moneda de uno". Le contesté: "No quiero tampoco sacar la moneda de un franco de mi bolsillo. Si usted la vende a 5 francos, soy yo quien paga el franco".

Usted ve, en edición, siempre es el

bre el autor que caen cuando hay que rebajar. No van a comprimir los costos de imprenta. En general, el editor no es impresor. No se puede comprimir el precio del papel determinado por los papeleros. No se pueden comprimir los gastos generales. Hay que servirse del autor.

Y dije: "No. No es cuestión. No hay nada que hacer" y Arthème Fayard terminó por escucharme. Y tuvimos éxito. Así fue creado el libro a 6 francos, que se continuó durante años.

—¿Entonces, a partir de ese momento tuvo un contrato ordinario de derechos de autor? ¿Ascendía ya al 10 por ciento?

—No. Nunca cobré el 10 por ciento. El 10 por ciento es muy bueno para lanzar un autor de un primer libro, pero luego se le debería dar más o tener el coraje de decirle que ese porcentaje no le permitiría vivir jamás; es irrisorio para un hombre que sueña toda su vida con su obra. Dejarlo creer que podrá vivir con su 10 por ciento es una ilusión dramática. No vivirá nunca.

—Bien. Estamos en 1928. Usted hizo esos cuatro libros con el Inspector Maigret, su ahora famoso personaje. Anduvo, ¿y luego?

—Escribí dieciocho. Uno por mes.

—Estamos en 1928.

—Atención. Yo comencé a escribir las novelas con el Inspector Maigret en 1928, pero, el tiempo de escribirlas, el tiempo de preparar el lanzamiento de la serie, también el tiempo de discutir con Arthème Fayard, nos lleva a 1930.

Un hermoso día me di cuenta que no tenía necesidad de cadáveres, de comisaros, de investigaciones, y escribí mi primera novela "no Maigret". Era *La casa del pato*.

—Sin embargo, ¿usted escribió otras novelas con Maigret?

—Sí. Lo había jubilado a mi personaje. Y luego, un poco antes de la guerra, tuve mis remordimientos. De todos los países, un poco, me llegaban cantidad de cartas de gente que estaba desolada. Todos me decían: "¿Cuándo volveremos a ver a Maigret?"

Esa fue la razón por la cual volví a escribir novelas con Maigret, a razón de una por año.

—Volvamos al período 1930, que fue el año del éxito de las novelas sin Maigret.

—Fue muy, pero muy bueno. Contrariamente a las previsiones de Fayard padre, que me había dicho: "Usted está a punto de matar la gallina de los huevos de oro. Mire a Conan Doyle, un novelista policial nunca debe aban-

donar la novela policial". Le contesté que me daba lo mismo, y me incorporé a Gallimard. Y mis novelas caminaron siempre bien, muy bien.

—¿Recuerda usted el tiraje de los 18 libros con Maigret?

—Los primeros tiraron 20 mil ejemplares, pero ese tiraje aumentó rápidamente, y Fayard padre se equivocó completamente, pues hoy no podríamos decir si el tiraje de las novelas con Maigret es superior al de las novelas ordinarias.

—Sin embargo, es con Maigret que usted se hizo de un nombre.

—¡Ah! Sí. La historia es divertida. Estábamos listos para lanzar la serie de cuatro Maigret, cuando Fayard padre me dijo: "Encuéntreme otroseudónimo, pues no podemos servirnos de los que utilizamos en las novelas policiales". De acuerdo. Me rompí la cabeza. Encontré doce. Se los envío. Ninguno le conviene. "Bueno —me digo—, continúo buscando."

La semana siguiente le envío siete u ocho. Respuesta de Fayard padre: "Eso no camina y tengo mucho apuro, pues debemos imprimir las tapas". Y Fayard padre, que había terminado por olvidar mi nombre, al fin me preguntó cómo me llamaba. "Mi nombre es horrible —le dije—: Georges Simenon." "Perfecto —me respondió—, ése es el que me gusta." Y así fue como volví a mi nombre. Encontré nuevamente mi identidad gracias a ese examen de Fayard padre.

—¿Cómo vivió usted ese período 1930-1939 desde el punto de vista financiero?

—Di la vuelta al mundo casi dos veces y media. Viví en África, en Rusia, en la India. Viajé por todos lados. Gasté el dinero sin mirar.

—¿Ni siquiera tenía casa?

—Sí, pero no exactamente casas, sino castillos. Cuando se sale de la calle de l'Enseignement, en Lieja, una casa parece muy del pueblo. Yo tenía castillos. Gasté la plata como un loco.

—¿Perdía así mucho dinero?

—Sí.

—¿No ahorra nada?

—Más bien estaba lleno de deudas.

—¿Aun con sus anticipos sobre los derechos de autor?

—¡Ah! ¡Sí! Mis editores no rehusaban esos anticipos.

—¿Ni aun Gallimard?

—Ni aun Gallimard.

—Lo felicítamos.

—¿Usted sabe que con Gallimard tenía un contrato de 50 mil francos por libro? No sé si ustedes se dan cuenta de lo que eso significaba en la época.

Todos los periódicos y revistas publicaban novelas. Ninguna de las novelas de esta época apareció inédita en Gallimard. Primero aparecían en los diarios o en las revistas, donde yo ganaba también 50 mil francos.

—Tenía mucho dinero.

—Ganaba mucho más que ahora.

—¿No tenía que pagar impuestos sobre esos réditos?

—Muy poca cosa. Llevaba una gran vida. Tenía mi yacht, mi chofer. Si, todo eso era la vida fácil y sin cargas.

—¿Tenía secretaria?

—Sí, por supuesto.

—¿No tenía traducciones en el extranjero todavía?

—Sí.

—Entonces usted fue traducido muy temprano.

—Sí, inmediatamente después de la aparición de las primeras novelas con Maigret ya tenía traducciones. Y las traducciones reportan más que las ganancias originales de la novela.

—Hoy sí, pero en aquel momento...

—No, pero un aporte muy importante.

—¿Sin embargo, entonces no contaba con los Estados Unidos?

—Fui traducido en los Estados Unidos desde 1935.

—Uno no puede imaginar el dinero que usted ganó en esa época.

—Más de un millón de francos por año. Lo cual deben ser unos 650 mil francos de hoy (45 millones de pesos).

—¿Y siempre no le quedaba nada?

—Como diría Devos: "Un nada no es nada, dos nada ya es alguna cosa, pero tres nada..." No tenía familia.

—¿No tenía hijos?

—Marc nació en 1938.

—Sobreviene la guerra.

—No olvide que soy belga, luego fui movilizado más tarde que los franceses. Era soldado de caballería de tercera clase. En el momento de mi llamado a las filas, Bélgica ya había sido invadida. Cuando estaba en la Estación del Norte, dos altoparlantes decían: "Los belgas no deben proseguir su camino; deben dirigirse a su Embajada". Y daban la dirección. Me voy a mi Embajada, cuyo secretario era un amigo mío. "Vuelva a la tarde", me dijo. Volví. Me dijo: "¿Vive siempre en La Rochelle y en buenos términos con el prefecto? Y bien, lo nombro comisario de los refugiados y usted vaya a recibirlos".

Es lo que hice, y cuando se terminó la recepción de los belgas me pidieron continuar con los franceses. Es lo que hice. Cuando llegaron los alemanes estaba reventado. Me fui a descansar a Fonteney-le-Comte y como el clima allí

era sofocante para mi hijo, que estaba enfermo, alquilé una villa en Saint-Mesmin, compré dos vacas, gallinas y un chanchito y pasé la guerra lo más tranquilo.

—¿Escribiendo siempre?

—Muy poco. Escribía a ratos perdidos. Tenía que ir a ordeñar por la mañana, por la tarde; no era fácil escribir.

—¿Materialmente, usted debió sufrir?

—Pero no sufría necesidades. No había nada que comprar. No pagaba sino por la manteca y el jamón.

—¿Continuó escribiendo?

—Menos. Olvidé decirle que después de las novelas con Maigret, con una cadencia de una por mes, escribía seis libros por año para Gallimard. Mantuve el ritmo hasta 1940, pero, en aquel momento ya no había papel. Entonces decrecí el ritmo de mi escritura: dos o tres por año.

—¿El hecho de escribir menos, según su opinión, cambió la calidad de sus libros?

—Usted me hace una pregunta muy compleja y casi imposible de responder. Por ejemplo, en este momento no escribo más de tres o cuatro novelas por año. ¿A causa de la edad? ¿O se debe al hecho de que intento condensar al máximo? En todo caso, mis personajes se parecen más bien a los de una tragedia que a los de una novela. Pero estoy muy sorprendido y muy tranquilizado por el hecho de que, cuando en un país extranjero me comienzan a traducir, buscan primero mis libros más viejos. Toman dos o tres, pero luego se vuelven en seguida hacia los nuevos y los traducen a medida que aparecen.

—Así fue cómo usted pasó su guerra y en 1945 partió para los Estados Unidos. Pero antes queríamos preguntarle algo: además de El golpe de luna, que transcurre en África; además de Tres cuartos en Manhattan, que pasa en Nueva York, usted siempre ha situado sus novelas en Francia.

—Sí, automáticamente. Cuando pienso una novela, la pienso en Francia. En la última que he escrito y está por aparecer, hay un capítulo que transcurre en Lausanne. Es una novela sobre las juvenicias.

Pero volvamos a 1945. Ir a los Estados Unidos era un proyecto que tenía desde 1938. En 1938, un poco antes del nacimiento de mi hijo, había hecho un segundo viaje turístico a los Estados Unidos. Viendo ese país, me había jurado que si tuviera un hijo quería que tuviera un pie en cada continente, quiero decir una educación frívola americana. No pude realizar ese proyecto en 1938, pues mi mujer ya

estaba encinta; tenía 39 años, lo cual, para una primeriza, podía convertir al parto en peligroso.

En 1945, pues, primero me instalé durante seis meses en el Canadá inglés para enseñarle el idioma a mi mujer. Luego, me quedé bastante tiempo en la Florida; después tuve un rancho en Arizona durante cuatro años. Iba a buscar mi correo a caballo. Era pintoresco. Finalmente compré una propiedad en Massachusetts. En el intermedio me había divorciado. Y me volví a casar. Estaba muy feliz. Tenía nuevos hijos. Y luego, de golpe, decidí volver a Europa en 1955.

—En su libro Si yo fuera viejo, usted ha dicho que le gustaría cambiar de pronto.

—Lo que me sorprende es que vivo desde hace siete años en esta casa de Epalinges y nunca he vivido siete años en una misma casa. Es la primera vez.

—¿Cómo se organizó su vida en los Estados Unidos? Usted retomó el trabajo de escritor. ¿La guerra no había tocado sus derechos de autor?

—La guerra sí. Pero después de la guerra me encontré de nuevo con la venta. Mi gran sorpresa fue el problema de los cambios. Era un escritor internacional, pero no llegaba a encontrarme en las diferentes monedas que, con las sacudidas de la inflación, cambiaban constantemente.

—Entonces, en los Estados Unidos usted continuó escribiendo seis novelas por año y una con el Inspector Maigret.

—No. Cinco, más un Maigret.

—Fue hacia 1945 que cambió de editor.

—Sí. Justo antes de partir para los Estados Unidos. Me pasó de Gallimard a Sven Nilsen. Fue un gran acontecimiento en mi vida profesional. Hasta entonces no había publicado sino un solo autor.

—Me contó eso con mucha emoción.

—Es un tipo muy chic. Lo quiero mucho.

—¿Qué lo hizo abandonar Gallimard?

—Cada autor tiene necesidad de un estilo empresario. Gallimard no era una empresa para mí. En aquellos momentos, Gallimard era quien publicaba la mayor cantidad de volúmenes por año y yo estaba ahogado dentro de esa inmensa máquina, mientras que tenía ganas de un editor para mí solo.

—Pero ahora Sven Nilsen ha sobre pasado ampliamente a Gallimard.

—Sí, pero ahora me considero como un hombre de la vieja guardia. Soy casi uno de los fundadores.

PRIMERA PLANA
VA MAS LEJOS CON...



GEORGES SIMENON

—En 1955 usted volvió a Francia.

—No sabía absolutamente dónde instalarme. Me quedé en Cannes cerca de un año y durante ese tiempo le hice conocer Europa a mi nueva mujer, que es canadiense. Elegimos allí para instalarnos por la educación de los niños.

—¿Y no por razones fiscales?

—Ustedes están mejor informados que yo de los problemas fiscales. Durante los primeros cinco años, los suizos conceden un régimen de favor para aquellos que se instalan en el país. Pero después de cinco años, es decir hoy, yo pago los impuestos a los réditos de la misma manera que los pagaría en Francia.

—Al comienzo de 1957, usted se estableció en Suiza.

—Sí. Vivimos un primer año dividiendo nuestro tiempo entre Suiza y Cannes para instalar el castillo d'Echandon, donde yo hice trabajos considerables. Luego nos quedamos cinco años en Echandon y, como le dije, siete en Epalinges.

—Usted me dijo que antes de la guerra ganaba tanto dinero como ahora. Estamos seguros de su buena fe, por supuesto, pero no estamos seguros de que usted no afirmaría una cosa inexacta. Hemos viajado mucho por Europa y para nosotros, que miramos las vidrieras de las librerías, hay una especie de cambio de velocidad en su carrera. Antes de la guerra, usted era un escritor conocido fuera de Francia. Luego de la guerra, usted es verdaderamente un escritor mundial, casi tan mundial como los grandes escritores muertos. No sabemos exactamente cuál era el tiraje de sus traducciones en 1935, pero desde 1960-1965 se deben tirar tres o cinco veces más ejemplares.

—Sí. Por cierto. Antes, eso era una cuestión de editores. Hay quienes se contentan con vender y otros que lo hacen vender a uno en el extranjero. ¿Ustedes saben cuál es el país donde soy más leído? En Rusia.

—Pero, ¿usted no gana gran cosa?

—No. Allá poseo una suma de dinero considerable que podría gastar en ese país. Imagínese que cada tiraje de cada volumen en lengua rusa es de

500.000 ejemplares. E igualmente, imagínese que con el número de dialectos y lenguas existentes en la URSS soy traducido a treinta idiomas diferentes.

—Pero, ¿en qué momento se produjo ese paso del escritor conocido fuera de las fronteras al estadio del escritor de fama mundial?

—Comenzó alrededor de 1950.

—¿Y en qué momento usted dejó de ser una cigarras? ¿No me dirá usted que hoy es una cigarras?

—Sí. Cuando tengo dinero disponible voy a comprar un cuadro o una obra de arte cualquiera.

—¿Asimismo tiene una cartera de títulos?

—Tan poco que creo que tengo menos que si mi padre hubiera continuado siendo un contador.

—¿Todo lo que tiene es su casa y sus obras de arte?

—Hablando de inmuebles no tengo sino esta casa, y es un grueso anticipo sobre mis fondos, lo que me permite comprar los terrenos de los alrededores para que no construyan bajo mis narices un inmueble de cinco pisos.

—¿Y a las obras de arte usted las considera como una inversión?

—Absolutamente.

—Sin embargo, usted tiene aquí cuadros significativos.

—Sí, pero no son inversiones. Los he comprado de acuerdo con mi gusto, únicamente. No creo en el dinero. Jamás he creído.

—Pero lo que usted gana parece una suma astronómica con relación a la situación de su padre.

—Sí, pero la mayoría de la gente considera que un escritor es rico cuando gana la centésima parte de lo que gana un financista. Se escandalizan cuando un escritor tiene plata. Un cantante pop puede ganar millones, tener tres o cuatro propiedades, dieciséis coches, pero un novelista es sospechoso cuando tiene algo.

—Por supuesto, no se lo reprochamos. Le decimos tan sólo que con los años hay un efecto acumulativo. Las obras del pasado continúan vendiéndose bien, haciendo que su renta crezca. Usted debe ganar cada año un poco más que el anterior.

—Y bien, se lo dité con franqueza. Me crea o no. Mi banco es quien lleva mi contabilidad y me verá en figurillas para decirles lo que gana.

—¿Y aun lo que posee?

—Y aun lo que poseo. El banco es el que se ocupa de eso. Yo, en absoluto.

—Ahora llegamos a las últimas preguntas. La primera se refiere a la organización de su trabajo material. En otra parte, usted habló mucho de su trabajo de escritor: sobre el volver-

mos; pero también usted es un hombre de negocios. ¿Cómo hace usted para administrar sus contratos con los editores?

—Me ocupo yo mismo de mis asuntos de escritor. Del dinero es de lo que yo no me ocupo.

—Sí, ¿pero qué ocurre con el dinero que le queda cuando usted ha gastado en aquello que le gusta?

—Es muy simple. De tiempo en tiempo hago que mi secretaria llame por teléfono para saber cómo está mi cuenta bancaria. Cuando queda una suma sustancial, me regalo una cosita. Opero en la Sociedad de la Banca Suiza, que se dedica a mis finanzas; no se ocupa en absoluto de mis asuntos de edición. Eso me pertenece.

Soy el único en el mundo, según creo, en lograr lo que siempre he querido desde que tenía 20 años, es decir, obtener editores que compren mis derechos para una edición determinada en un número de ejemplares, pero sin derechos anexos. Los derechos anexos (traducción, cine, radio, televisión y ahora la mini-casette). Ustedes saben, la mayor parte de los editores retienen el 50 por ciento sobre las sumas percibidas sobre estos derechos anexos. Es una vergüenza. No hacen ningún esfuerzo. Es el director de cine o TV quien descubre la novela, no ellos.

En 1955 ya hice una cosa. Rescaté todos esos derechos anexos de traducción, cine, radio y TV que tenía Fayard sobre todas mis novelas publicadas en su empresa. Le entregué varios millones. Jamás se dio cuenta de que yo era el beneficiario. Fue el mejor negocio de mi vida.

—¿Qué es lo que más beneficios le da: los libros, el cine o la TV?

—Los libros son siempre la base. Luego viene el cine. Pero ahora la recaudación del cine ha bajado. Ha sido reemplazada por la televisión. ¿Saben ustedes que hay un Maigret holandés, un Maigret ruso, un Maigret polaco?

—¿Y son buenos?

—Jamás veo las adaptaciones de mis obras ni en el cine ni en la televisión.

—El personaje de Maigret no fue logrado verdaderamente ni en el cine ni en la televisión.

—Creo, de acuerdo con lo que he leído en los diarios y de acuerdo, también, con lo que escucho en mi casa a los niños y al personal de servicio. Unos están en favor y otros en contra. Soy optimista. La TV tomó sin pena el relevo del cine. Estoy seguro de que la mini-casette ha relevado a la televisión, pues la mayoría de mis obras han sido filmadas para la TV.

—Hablemos de sus contratos con sus editores.

—Eso depende de cada país. En Francia, por ejemplo, yo vendo a Sven Nilsen mis derechos por diez años con respecto a cada novela. Después de diez años, si él quiere hacer una reedición debe firmar un nuevo contrato conmigo.

—*Sus contratos se concluyen en provecho suyo con un porcentaje de derechos de autor calculado sobre el precio de venta. ¿Cuál es ese porcentaje?*

—No puedo decirlo. Ahora es el más elevado que existe y es por eso que no quiero referirme a ello: le daría ideas a los novatos. Pero en los países del Este—Rusia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria— hay una fórmula de contrato que me gusta mucho y que parecería mucho más práctica que la de los contratos que se firman en Francia. Compran 60.000 ejemplares de tal libro. Tienen dos años para venderlos. Después de dos años, usted retoma su propiedad. Si tiran más de 60.000 ejemplares deben firmar un nuevo contrato de compra por 20, 30 mil suplementarios. Por ejemplo, Rumania me paga 60 mil ejemplares. Que los venda o no, eso no me concierne. Si vende más, es necesario que se me compre de nuevo un adicional.

—*Lo cual debe significar un gran trabajo para usted. Su señora se ocupó de eso durante mucho tiempo.*

—Pero se terminó desde hace siete años. Ahora está enferma. Soy un hombre muy organizado. Me levanto temprano —a las 6 de la mañana—, me acuesto tarde —a las 10 de la noche—. Cuando llegan los secretarios ya estoy levantado. Saco los dos tableritos del escritorio y hacemos la selección de la correspondencia. Eso a las 8. Contesto las cartas de inmediato. A las 9.30 he terminado. Si hay cuestiones que conciernen a los contratos, dejo los *dossiers* a quien se ocupa de ellos y dos horas después encuentro todas las notas que me dicen: "Usted ha firmado tal o cual contrato".

—*¿Nada de agentes literarios?*

—Ninguno, ni literario, ni radiofónico, ni para la TV.

—*¿Usted cree haber ganado o perdido no teniendo los?*

—Si he ganado, ¡oh, la, la, lá! ¡Y cómo...!

—*¿Cuánto pagan por derechos de autor en los Estados Unidos?*

—Del 10 al 20 por ciento. Eso depende de la celebridad. Pero, de todas maneras no se debe tener nunca agente literario. Usted debe comprender la posición del agente literario. Por una parte, tiene a los escritores que hacen un libro cada dos o tres años. No son gente que les interese. Lo que les interesan son los editores que publican dos

cientos cincuenta. Luego, el agente literario se arregla más con el editor que con el escritor. Eso es evidente. El agente literario es un error.

—*Sin embargo, es corriente en los Estados Unidos.*

—Lo sé, lo sé, pero los norteamericanos se quejan bastante.

—*Continuemos con su mañana...*

—Mientras mis secretarios preparan sus notas para mis contratos, doy mi paseito. Vuelvo a las 11. Firmo inmediatamente mi correo ordinario. Aun cuando la carta haya sido recibida a las 7.30 de la mañana, hora en que pasa el cartero, tiene su respuesta a las 11.30. Mire mi mesa, ni una carta amontonada.

—*¿Con dos secretarios es posible?*

—Sí, para mi correo. Pero no lo hago que con dos secretarios nosotros dirigimos, de alguna manera, la edición de tantos libros como edita Gallimard.

—*Sería interesante saber cuántos ejemplares de libros vende usted por año.*

—No lo sé. Los norteamericanos han hecho cálculos. Algunos afirmaron que desde que yo comencé a escribir los Maigret, se habían vendido 22 millones de ejemplares de mis libros. Luego dijeron 30 millones. Eso me parece inferior a la realidad. No hago cuentas, pero la cifra de cuatro a cinco millones de volúmenes vendidos cada año de ninguna manera me parece excesiva. Es probable que esté por debajo de la verdad en razón de los tirajes soviéticos. Quientos mil ejemplares en ruso, en tanto que ellos varios por años, eso sobrepasa ya el millón.

—*Queda el oficio de editor.*

—¿Sabe que yo tuve una sorpresa?

Mi segundo hijo está en Inglaterra preparándose para entrar en Harvard. No sé si lo logrará, pero es probable que pasara por una escuela comercial, una *business school*. ¿Y usted sabe por qué hace esos estudios? Para convertirse en editor. Conozco bastante bien a los editores. Mis numerosos editores, todos de diferentes países, vienen a verme una vez por año por lo menos. Me he convertido, relativamente, en un íntimo de ellos y, por supuesto, particularmente con mi editor francés, Sven Nilsen. Y bien. Asistí a su crecimiento. A medida que crecían eran cada vez menos editores. A tal punto que, ahora, al frente de las firmas hay un *manager* que es el gran patrón. Está asistido por tres, cuatro, cinco o seis editores que leen las obras, que deciden publiciarlas, que se ocupan de la publicidad. Eso no es todo. Se vuelven tan importantes que es necesario que sean ellos quienes hagan andar las máquinas. Eso les obliga a publicar esas nuevas series que

actualmente parecen enciclopedias de esto, enciclopedias de aquello. Pienso en Giorgio Mondadori, de Italia. Su empresa es casi una ciudad. Es necesario que dé vueltas, que trabaje. Y finalmente se convierten más en impresores que en editores.

Agrego que llegan a hacer libros muy rápido. Hay algunos que se hacen en una semana. Hay que crear, cueste lo que costare, colecciones. Hay que crear la necesidad, y es la misma cosa para la venta por correspondencia o por viajante. Está muy bien tener una enciclopedia, pero una no basta para que viva el comisionista o el complicado sistema de venta por correspondencia.

Miren las Ediciones *Rencontre* que publican mis obras completas. Y bien: están obligadas a crear toda una serie de obras completas porque había que nutrir el mecanismo.

—*¿Por lo menos sus editores son sus amigos!*

—La mayoría del tiempo son mis amigos, mis mejores amigos.

—*Pero usted logró imponer sus condiciones.*

—Pero son condiciones homogéneas casi en todos lados. Tengo contratos tipo, por ejemplo, para el cine. Todos los contratos son lo mismo, para la TV casi iguales también. Y yo vendo así al mismo precio a la TV alemana que a la TV inglesa.

Por otra parte, creo que la edición va camino de un cambio. Se vuelve cada vez más internacional. Miren a *Time-Life*. Ya están en Laffont, en Francia, pero ellos mismos no son *Time-Life*. Son la filial de la imprenta que es el verdadero patrón de la edición y para terminar son cotizados en la bolsa.

Entonces, yo les pregunto a ustedes: ¿qué es lo que se cotiza en la bolsa? No es la inteligencia personal del editor, no son sus instalaciones que, por otra parte, figuran como un cero o como una cifra muy baja. Es su lista de autores. Sin embargo, los autores nunca son consultados. A ellos no les corresponde nada en esta carrera de la bolsa. Es un hecho.

Tomemos un caso actual. Todo el mundo sabe que hay una separación entre Gallimard y Hachette. ¿Pero cuál es el nudo del negocio? Es que hoy, Gallimard es el único que puede proveer a Hachette de títulos suficientes para sus libros de bolsillo. Hay 800 en reserva. La riqueza de Gallimard son sus títulos, sus autores. Son gentes de carne y hueso las que están en la base de la discusión. Pero nunca tienen la palabra. ☺

TAILANDIA: EL MEJOR PORTAAVIONES

El fotógrafo es joven, un tanto charlatán. Se dedica, paciente, a obturar la cámara de *Photomaton*, una especie de recién adquirido símbolo del *american way of life*. Sin embargo, dice, le gustaría trabajar en Francia. Tal vez en París pudiese leer algo más acerca de su ídolo: Simón Bolívar. Sí. Porque a ese muchacho de Bangkok, entornado por la guerrilla que los cables informativos apenas consiguen disimular recurriendo a la gastada fórmula de "conflictos locales", le agrada decir sus cosas, con medias palabras, por supuesto. Él sabe, por ejemplo, que los generales de los Estados Unidos, acostumbrados a una especie de brutal franqueza, suelen decir que Tailandia "es nuestro mejor portaaviones en Asia". Razón no les falta.

EL EFICAZ SOUTIEN

Decidido a hacer de Indochina el teatro de una guerra total, el Pentágono ha instalado en Tailandia un gigantesco complejo logístico "de apoyo y sostén". Allí están las cuatro grandes bases aéreas de Takli, Udón, Ubon y U Thapao que, a semejanza del descomunal depósito de abastecimientos de Khorat, están ligadas a la capital por una red caminera especialmente diagramada. No obstante, el país que, de hecho, se ha convertido en el 51º Estado de USA, vive su escalada guerrillera, mejor dicho, es el contexto de un ascenso combativo de ningún modo insólito.

Efectivamente, después de la ofensiva de las tropas estadounidenses en Laos, la resistencia tailandesa creció y se desarrolla en las zonas arroceras. Sin duda está destinada a jugar un papel estratégico de primer orden. Sobre todo porque, después de su aparición en el nordeste —alumbramiento bastante espontáneo, por cierto—, la revuelta fue ganando adeptos entre capas de campesinos hasta esa época sofocados por un sistema sencillamente feudal. En esas zonas, el ingreso por habitante

es apenas un tercio del promedio correspondiente a Tailandia en su conjunto.) Es fácil, entonces, entender por qué, antes de pelear contra los norteamericanos, esas capas de campesinos le emprendieron contra sus amos. Por otra parte, el nordeste es la zona donde más se ha sentido la presencia de las tropas de los Estados Unidos, la zona en que la irrupción de las modernas pautas de conducta de los rubios soldados tuvo por resultado, entre otros, la dislocación brutal de las estructuras tradicionales, la quiebra que alimenta el rencor nacionalista contra el aliado que apenas alcanza a ser un ocupante. De la cólera a la resistencia hay un breve tramo. Ya fue recorrido.

En los confines de Birmania, en el noroeste, áreas donde las tribus *méos*, *hawas* y *karens* han vivido durante años en una semiautonomía tolerada por el Gobierno central, la escalada de la contestación tuvo un proceso de maduración verdaderamente lento. Para apurarlo, nada mejor que los métodos expeditivos de una Administración que

no descubrió nada mejor que agrupar a los montañeses y campesinos de la zona en las poblaciones de llanura. Fue en esos contextos, precisamente, que la presencia de los boinas verdes, dueños (o sirvientes) de tales regiones estratégicas, transformó un descontento latente en una oposición abierta, devenida más tarde en rebelión armada. Por supuesto, la hábil propaganda proveniente de Pekín jugó un rol nada despreciable. Las emisiones chinas pusieron el acento sobre reivindicaciones perfectamente claras, concisas.

Como en todo país, existe el sur. Desde hace más o menos un año, por esos lados, es decir, en la frontera entre Tailandia y Malasia, los enfrentamientos son cada vez más frecuentes, y sangrientos. De un costado los insurgentes locales, del otro los soldados gubernamentales tais y malayos, quienes operan coordinadamente. Pero hay tres mil maquis en las plantaciones sureñas. No sólo eso. Es la región donde la lucha tiene el mejor tono político: los musulmanes de origen malayo —mayoría en la región— sostienen a aquellos de los suyos que se han alzado contra el poder central y que luchan al lado de los comunistas de origen chino. Por otra parte, los combatientes refugiados en Tailandia detrás de su aureolado jefe Cheng Peng —derrotado líder de la insurrección comunista malaya a poco de terminar la Segunda Guerra Mundial— son hombres aguerridos y bien entrenados. Además siembran marxismo.

Pero cada sector insurreccional conserva sus características particulares: económico-social en el nordeste, más regionalista en el noroeste, y claramente ideológico en el sur. De todos modos, hay un paciente trabajo de unificación,



"Silencio, se supone que no estamos en Tailandia."

efectuado a través de todo el país por el Frente Patriótico, creado en 1965 por líderes identificados con las tesis chinas. Por supuesto, la entidad trata de reagrupar a los combatientes de los tres focos insurreccionales alrededor de un programa político lo suficientemente amplio como para dar cabida a todos. Los dos puntos esenciales son: el rechazo de la presencia de los Estados Unidos y la exigencia de una democratización de la vida política. La proposición es tan general, por cierto, que el Frente Patriótico está llegando, a pesar de sus escasos cinco años de vida, a la consecución de sus objetivos.

Para enfrentar a estos hombres, es decir, al *enemigo comunista*, el Ejército Real de Tailandia, adiestrado por *consejeros* norteamericanos, dispone de dos divisiones de infantería, una de ellas mecanizada —85.000 soldados— y de fuerzas de policía que no bajan de la cifra de 55.000. Las unidades mejor equipadas acaban de ser enviadas a Laos. Las *fuerzas especiales* antiguerrilleras dependen, cada vez más, de las decisiones de la CIA. Pero la tarea del Pentágono no parece ser sencilla: la tropa tailandesa no está muy de acuerdo en arriesgar (y perder) la vida por una causa que le es ajena y cuyo sentido no comprende. Es evidente que, en tales condiciones, el Ejército Real no puede impedir, desde 1965, las victorias, a veces espectaculares, a pesar de los dólares.

¿QUE PODEMOS DECIR?

Al entrar al monasterio lo primero que se ve, en medio de budas gigantes, dorados, yerbas medicinales y perros vagabundos, es el recorte de los perfiles de tres bonzos, quienes, como para no desmentir las expectativas que tendría cualquier occidental ante su presencia, lucen una mirada ausente, y hacen otras cosas: cantan alrededor de un catafalco rojo y negro. Lo harán durante más de cincuenta días. Porque en el ataúd yace un notable tailandés. (Al cabo de ese primer lapso de ceremonias el difunto será enterrado por un mes, luego desenterrado y, por fin, quemado.) Entre tanto, a pocos metros de un viejo bonzo que distribuye fotografías donde su propia imagen aparece rejuvenecida por mera vejez de la placa, aúllan las pantallas de aparatos de televisión sintonizados en alguna de las cinco cadenas norteamericanas. Dos de ellas son en color.

Pero los bonzos, oficialmente, no hablan de la guerra en la que, a su gusto o disgusto, están inmersos. Incluso los más jóvenes, serios estudiosos de las matemáticas modernas, se hacen los dis-



El 51º Estado: Optimo respaldo.

traídos. Ante la pregunta de cualquier ansioso conresponsal, suelen recordar que son nada más que *hombres de ple-garias*. Entonces, “¿qué podemos decir de la guerra?” Pero no es necesario dar total crédito a esos ruegos de virginal inocencia. El clero budista —tanto en Tailandia como en Laos— integra la clase dirigente de la Nación: su peso en los asuntos básicos que debe resolver el país es casi decisivo. Es que el budismo es una especie de cofre destinado a la guarda del nacionalismo cultural del sudeste asiático. Hostiles a todo lo proveniente del extranjero, los bonzos se han encrespado ahora más que de costumbre, porque la llegada de los rubios soldados de USA les ha hecho perder ciertas posiciones privilegiadas. Casi se diría que no podría haber sido de otro modo: la presencia norteamericana en Tailandia es tan masiva que el país tiene el aspecto, precisamente, de un Estado de la retaguardia norteamericana; el aspecto, tal vez, del 51º Estado de la Unión.

En cinco años, el Gobierno de Bangkok recibió 600 millones de dólares en divisas extranjeras. Pero el aporte, luego de desequilibrar profundamente la economía tailandesa, terminó por hipotecarla. Al mismo tiempo, sufrieron el golpe las actividades más reputadas y dinámicas de un país que, hasta hace apenas algunos años, fue uno de los primeros exportadores de arroz y de estaño: ahora todo el mundo vive de y para los norteamericanos.

Ellos, los hombres de USA, aman las cifras. Por cierto, suelen ser harto elocuentes. En 1970, el total de soldados con *permiso de estada* en Tailandia gastó la bonita suma de 22 millones de dólares. La fortuna sirvió, entre otras deformaciones, para construir un buen

número de hoteles, de segunda categoría, destinados, precisamente, a los soldaditos con permiso. Pero ahora empiezan a volver, los soldaditos. De los 48.000 norteamericanos uniformados que residen en Tailandia, 16.000 deben regresar a los Estados Unidos. Todo el mundo se alegra, menos los tailandeses. Los establecimientos *turísticos* comienzan a mostrar su inutilidad, gran parte de ellos irá a la quiebra y, en pocos años más, Bangkok será la única ciudad del mundo con exceso de hoteles. Y con una agravante: la balanza de pagos, favorable antes de la llegada de los *asesores* militares, es ahora deficitaria, porque aumentaron las importaciones, sobre todo de material bélico, y disminuyó sensiblemente la producción interna.

La contrapartida es la alucinante presencia, en cualquier calle, cualquier pared, del ya mentado *american way of life*. Las mujeres que trabajan en las empresas norteamericanas (servicios de aeropuertos, hoteles, grandes tiendas) lucen ahora maquillajes que lindan con lo caricaturesco; el grado de sofisticación daría envidia a las consumidoras de comedias de Broadway. Es difícil, en la Tailandia 1971, invadida por afiches de bebidas sin alcohol y con burbujas, por letreros publicitarios que anuncian la actuación de Frank Sinatra en *Durty Dingus Mojee*, encontrar algún lugar auténticamente tai.

SEÑOR, SEA PROLIIJO

Tom Simpson parece un red scout, tan joven, tan rubio. En realidad es piloto de guerra. Vuela los aparatos estacionados en la base de U Thapao. Su oficio es monótono. Se trata de salir a media mañana, lanzar algunas toneladas de bombas sobre Laos y volver a Bangkok. A Tom Simpson le gusta vivir en Bangkok. ¿Por qué no? Después de todo es uno de los muchachos que hacen la guerra en el mejor estilo USA. Con método, frialdad, una pizca de necesaria burocracia. Son, en total, en Tailandia, unos mil, todos *consejeros*. Sin embargo, las cosas están cambiando. Tom Simpson lo sabe. Él se da cuenta de que las baterías norvietnamitas que protegen la *Ruta de Ho Chi Minh* son cada vez más eficaces y los pilotos —él no es ninguna excepción— se ponen cada vez más nerviosos cuando hay que salir a sobrevolar Laos o Vietnam del Norte. Mientras tanto, particularmente en los aeropuertos, se nota el celo de las autoridades tailandesas en materia de prolijidad. Si prolijidad. Nada de barbas ni copiosas melenas. Hay que emular a los jóvenes, rubios, narcotizados guerreros. ⊕

BOLIVIA

TORRES ATENACEADO

Hacia el filo del último mes de mayo, cuando el general Alfredo Ovando Candia desviaba el rumbo nacionalista de su Gobierno, la opinión pública del país esperó la reacción de los hombres de izquierda que integraban el Gabinete. La atención de los analistas políticos se centró en Marcelo Quiroga Santa Cruz, por entonces Ministro de Minas y Petróleo, quien se convirtió en una suerte de barómetro de la vida institucional boliviana. Y Quiroga Santa Cruz reaccionó en mayo: prefirió abandonar a Ovando.

Su renuncia, después de haber jugado



Quiroga Santa Cruz: UNIR.

cartas definitivas en la nacionalización del petróleo explotado por la Gulf Oil, dio una nueva calificación a la Administración ovandista, que, a partir de ese momento, poco a poco se iría desmoronando. El equipo que había iniciado la apertura democrática el 26 de setiembre de 1969 quedaba fracturado; el giro a la derecha era ya inculcable. Esas fueron las razones por las cuales conmovió a todos los sectores políticos de Bolivia el reciente anuncio del ex Ministro: después de un meditado silencio de cuatro meses (en ese lapso cayó Ovando Candia y ascendió Torres, espectacularmente, tras derrotar a las derechas, aglutinadas detrás del ex general Rogelio Miranda), Marcelo Quiroga Santa Cruz habló de la formación de un nuevo instrumento político.

La partida de nacimiento fue publicada en *El Diario*—ex vocero de la Sociedad Interamericana de Prensa, ocu-

pado en octubre último por estudiantes y obreros—. La nueva organización abultaba con sus siglas el saturado espectro de partidos políticos—alrededor de treinta—que aspiran a regir la vida del país. Pero los nombres y apellidos del primer avalista de la entidad, MQSC, le otorgan un peso que tal vez sea suficiente para concretar las promesas del alumbramiento: convertirse en la nueva izquierda boliviana. Aunque acaso Quiroga Santa Cruz no estuvo demasiado feliz al elegir apelativos para el nuevo partido. Se llamará UNIR (Unión de la Nueva Izquierda Revolucionaria).

No obstante, según las explicaciones de sus dirigentes, UNIR no quiso nacer como un nuevo partido. "Hemos tomado la decisión—se lee en uno de los puntos básicos de la aludida partida de identidad—de construir un instrumento coadyuvante de la unificación del pen-



Mineros: Apoyo artillado.

samiento y la acción política de la izquierda revolucionaria. Lo hacemos con el carácter y la finalidad que corresponde a un organismo que no nace para rivalizar con otros afines, o repetir sus esfuerzos, sino para contribuir—abundante— a la más pronta estructura de una vanguardia política militante, conductora de la izquierda nacional, para la ejecución del proyecto liberador y de la revolución socialista."

CONVULSION Y CONSPIRACION

El instrumento irrumpió en un contexto de convulsión. Había dos procesos subversivos en marcha: en primer término, el de la derecha, cuyas bases económicas enraizan en la minería mediana (la gran minería fue nacionalizada en 1952 por el MNR), enormemente expandida durante el *quinquenio desordenado* del Presidente René Barrientos. Pero no sólo de minas vive la

derecha. Están, por ejemplo, los sectores importadores, aunque manejados por empresas que tienen un común denominador: nombres extranjeros. Como es de suponer, sean cuales fueren las fuentes de sus ingresos, estos grupos, estos hombres, no cesan de golpear las puertas de los cuarteles en busca de algún coronel que haga retornar al país "por el camino del orden y la paz social".

Del otro lado, la ultra izquierda, que nutre sus filas, especialmente, en el seno de las Universidades. Esta gente está desesperada por transformar al país, *entre esta noche y mañana*, en un *modelo socialista*. Disponen para ello de un arsenal de rabioso lirismo y de una capacidad de acción digna de mejor causa: el grupo chinoista de Oscar Zamora, por ejemplo, ocupó hace unos días un hotel por horas, al grito de "¡Muera la moral burguesa!"

Entre esas dos tenazas se encuentra el solitario Gobierno del general Juan José Torres. Sin delinear un futuro, sin plantear expectativas capaces de motorizar políticamente a amplias capas, sin explicitar ideas de gobierno, el equipo *torrista* se sostiene internamente en base a la convicción de poder despanzurrar por la fuerza cualquier nuevo intento proveniente de la derecha.

Pero hay más. En la maraña del proceso nacionalista inaugurado el 26 de setiembre de 1969, con Ovando, traicionado después, y vuelto a iniciarse el 7 de octubre de 1970, con Torres, surge ahora un nuevo elemento conspirativo: el MNR. Se trata del partido—Movimiento Nacionalista Revolucionario— que protagonizó las primeras victorias contra la oligarquía boliviana, entregada por entero a capitales foráneos. Eso fue allá por 1952. La curva descendente del MNR estuvo marcada por una serie de hitos que indicaron el sometimiento *emmerista* a las capas que había fracturado anteriormente. La cosa culminó en 1964, cuando el MNR, y Paz Estenssoro con él, moraban ya en posturas francamente pro imperialistas.

Y bien, ahora resurge, preñado de tendencias a veces demasiado encontradas, pero con la seria decisión de arreglar entuertos internos en beneficio de una probable toma del poder. De todos modos, y en opinión precisamente de Quiroga Santa Cruz, el MNR cuenta con todos los medios para convertirse "en la más segura carta del imperialismo". El líder de UNIR hizo el comentario con documentos a la vista: la fotografía del abrazo limeño entre los presidenciales Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo, jefes en discordia del ex partido de Gobierno. Pero, además, el MNR tiene tradición de lucha, cuenta con bases obreras, es potable para las empresas



Urgencias chinoístas.

privadas y, en 1971, hasta se puede pensar que el sector derechista del Ejército le condone el veto tácito que lastró al MNR desde 1952. En abril de ese año, triunfante la insurrección popular, el partido de Paz Estensoro, en su carácter de real vanguardia política del proceso que comenzaba a vivir Bolivia, destruyó a las Fuerzas Armadas. Años más tarde las reconstruiría: allí empezó a terminarse el MNR.

"PODER OBRERO"

El momento político boliviano muestra otros síntomas de apresuramiento. Los desesperados esfuerzos, por ejemplo, de esbozar una Asamblea Popular cimentada en la clase obrera y los partidos políticos de izquierda. El ente surgió como una posibilidad cierta después del amago derechista del 11 de enero, cuando la gente atestó las calles de La Paz y los mineros se concentraron, artillados de dinamita, para mostrar su apoyo a Torres. Ese día, al ratificar la necesidad de dar amplia sustentación popular a su régimen, el Presidente se comprometió a estudiar la constitución de la Asamblea, que tendrá el carácter de fiscalizador de los actos de gobierno, si es que algún día cristaliza el proyecto.

"Es el poder obrero que nace", se entusiasman los dirigentes laborales, quienes hasta forzaron semejanzas entre la posible Asamblea y los Soviets que hace más de cuarenta años dejaron de existir en la Unión Soviética. Convertir a aquella en realidad es la primera tarea que se adjudica UNR. Al menos sus dirigentes, quienes no ahorran usuales referencias al "proyecto histórico de la Agrupación" e insisten en que ya se han iniciado, "con buenos auspicios", las conversaciones entre líderes del abanico izquierdista. La meta parece ser el Partido Socialista Boliviano. ⊕

ARGELIA

PODRIA HABER SIDO PEOR

En el preciso momento en que comenzaban las reuniones de Trípoli entre el cartel de las grandes empresas petroleras y los países que bañan con su petróleo las riberas del Mediterráneo (Irak, Arabia Saudita y Libia), el Presidente argelino, Houari Boumedienne, hizo el anuncio espectacular: Argel pasará a controlar el 51 por ciento de las acciones de todas las compañías extractoras y/o elaboradoras de crudo que aún operan en su suelo. Pero la medida afecta exclusivamente a los intereses de la *Compagnie Française des Pétroles* (35 por ciento de capital estatal) y de la ERAP, empresa oficial del Gobierno francés.

Pocos días antes, Boumedienne había declarado, en rueda de periodistas, que Argelia quiso hacer comprender a sus interlocutores, "firme y claramente, que el acuerdo no es posible sin un entendimiento previo sobre principios. No reivindicamos —aclaró— nada más que nuestros derechos y la propiedad de nuestros propios recursos". Una semana más tarde, la revista *Africasia* recogió los comentarios oficiosos de un anónimo vocero gubernista: "Es necesario que los petroleros franceses perciban que se les hace una importante concesión dejándoles el control del 49 por ciento de sus intereses", sentenció, intransigente. Además, los consoló al recordarles que la política seguida con empresas norteamericanas fue mucho más severa. En esos casos, lisa y llanamente, se procedió a nacionalizar. "No

les hemos consentido ningún tipo de porcentaje y sólo se les ha pagado la justa indemnización."

Frente a planteos tan claros, que hacían suponer el desenlace que efectivamente hubo, el negociador francés, François Xavier Ortoli, se limitó a pedir, el 13 de febrero, "un plazo adecuado para la reflexión". Pero los argelinos supieron en seguida que se trataba de una de las chicanas más evidentes y conocidas que recuerde la historia de los negocios internacionales. Pero si la decisión de Boumedienne fue la previsible resultante de ásperezas tratativas en las que Francia prefirió el camino del regateo, hay, en cambio, un costado del asunto que acaso sea la clave para la comprensión de la estrategia global argelina en materia petrolera. Durante todo el proceso, el vencedor y sucesor de Ben Bella se mostró seguro de poder colocar rápidamente el hidrocarburo argelino, aun en el caso de que los franceses encuentren fuentes energéticas de recambio (lo que parece harto difícil, al menos a corto plazo, puesto que la ex metrópoli depende en un 27 por ciento del petróleo de su antigua colonia).

Es que todo parece indicar que la postura adoptada por el ENI (*Ente Nazionale di Idrocarburi*) —permanecer al margen del cartel— abre las puertas para la colocación ilimitada de los crudos argelinos. Puede, incluso, ser la fuente de donde provengan los fondos necesarios para la búsqueda y explotación de nuevos yacimientos. Hace tres meses, la reapertura del caso Enrico Mattei, ex presidente del ENI, muerto en un dudoso accidente aéreo el 27 de octubre de 1962, mostró que los franceses estaban preocupados por las gestiones de Mattei con los argelinos. ⊕



Boumedienne: Que se consuelen.



Crudos del Sahara: C'est fini.

CINCO HOMBRES EN LIBERTAD

Una mueca irónica, casi imperceptible, aparece en los labios del All-American [una nominación distintiva del anuario *Converse*, que pretende identificar a los diez mejores basquetbolistas norteamericanos] Dean Meringer, como si hasta en sus más veloces movimientos recordase cuánto más duros eran los partidos en la calle 135, de Harlem. A un costado, Gary *Goose* Brell sacude espasmódicamente la cabeza, impresionando como si su atención diera brinco entre el básquetbol que está jugando y algún tema de mayor importancia. *Bob* Lackey aterroriza a sus adversarios con la mirada más feroz del básquetbol universitario. Para muestra basta con ellos tres. En efecto, como grupo, los *Warriors* [guerreros] de la Universidad de Marquette integran una de las más logradas colecciones de engreimientos, astucias y sorpresas en el mundo del básquetbol moderno.

Desde que se toca el Himno Nacional, y el antibélico Brell voltea su cara a la bandera, hasta los últimos minutos del match, cuando rudos suplentes —uno de ellos, Hughie *The Enforcer* McMahon— son tan capaces de armar un tole tole como de marcar un doble, todos los partidos de Marquette semejan, potencialmente, una alocada aventura. Sólo dos cosas son predecibles acerca de los *Warriors* de esta temporada: cuando se lo proponen, el team despliega la mejor defensa, y uno de los ataques más disciplinados del básquetbol universitario norteamericano.

Hasta la semana última, eran invictos; nada hacía pensar que dejaran de serlo. Ellos están tallados a imagen y semejanza de su entrenador, Al McGuire, un singular personaje. Hace siete años que está ligado a la Universidad jesuita; al principio, se lo consideraba como a uno de tantos peleadores callejeros de Nueva York, decidido a cualquier cosa por ganar partidos y atraer público al estadio de Milwaukee. A menudo, sus espectaculares gestos o actitudes centran la atención; pero en

las últimas temporadas, en tanto reunía al plantel de talentosos jugadores actuales, McGuire despusó una condición difícilmente coincidente con sus pares: absoluta condescendencia para que sus hombres se comporten con la misma individualidad que lo caracteriza a él.

"Cuando juegan, hacen lo que hemos convenido; cuando termina el partido, lo que se les da la gana —le contaba McGuire a Pete Axthelm, de *Newsweek*—. Aquí hay algo de lo que se llama libertad individual. Puedo no estar de acuerdo con *Goose* sobre la guerra en Vietnam, quizá no comparto todas las opiniones que gritan los negros en los campus... pero, caramba, por lo menos se me ha ocurrido que ellos pueden estar en lo cierto, y yo equivocado." Esta declaración no sólo diferencia a McGuire de otros en-

trenadores, sino de muchos compatriotas; pero es, únicamente, un detalle en su heterodoxa manera de conducir basquetbolistas. Mientras sus colegas exigen una rígida disciplina en los entrenamientos, McGuire suelta a sus hombres. Cuando todos aseguran que la política debe quedar a un costado del deporte, él dispone que un jugador de básquetbol tiene idéntico derecho a expresarse que cualquier estudiante universitario, y aun considera a su apoyo al saludo con el puño en alto —que los jugadores negros dedicaron, en 1970, a Malcom X— como "la decisión más acertada que tuve, siendo entrenador".

McGuire enfrenta los problemas raciales con un candor que desarma. Cuando Marquette viajó a Colorado Springs, quince días atrás, para jugar contra la Air Force Academy, advirtió a sus muchachos: "Vamos a alquilar dos autos para recorrer el lugar, y no quiero ver a los *brothers* [negros] en uno, y a los blancos en el otro". Durante las prácticas, no vacila en reprender a los blancos para que "pasen la pelota a un *brother*, para variar un poco, ¿eh?" En voz baja, mirándolos de reojo, comenta: "No se puede tratar a todos de la misma forma; porque no es lo mismo un negro que creció peleando a cuchilladas en Harlem que un rubio tonto de Christ Lake, Wisconsin. No quiero meter a todos mis jugadores en el mismo molde: quiero



McGuire, sus muchachos: "No quiero meterlos a todos en el mismo molde".

comprender sus antecedentes, sus culturas. Sé que puedo aprender tanto de ellos, como ellos de mí".

En ése, su propio aprendizaje, McGuire dio un buen paso cuando, en 1964, fue a Harlem para reclutar a un saltarín mío, de 1m 90, llamado Pat Smith. Todos decían que era demasiado bajo para convertirse en un centro eficiente, y tan corto de vista como para no embocar un tiro desde media distancia. Pero McGuire vio algo que le gustó: durante un violento partido en la calle 135, Smith sufrió una espectacular herida, cerca de un ojo; antes de correr hasta el hospital para darse unas puntadas, optó por limpiarse la sangre con la mano y terminar el encuentro. Smith fue a Marquette y estableció una tormentosa reacción con sus condiscípulos blancos, inclusive con McGuire. Finalmente, ambos intimaron y Smith le ayudó a reclutar, y comprender, a otros jugadores negros para su equipo.

Producto de un extremadamente conservador barrio irlandés de Queens, McGuire sabe cuál es su función: "Lo único que prometo es que, no importa cuánto tiempo pase, todos los muchachos que yo traiga a Marquette saldrán con un título". Jim Chones, un fabuloso defensor de los *Warriors*, se acuerda de cuando fue estudiante secundario: "No era juego limpio; un entrenador universitario me invitaba a comer en su casa; otro me prestaba su coche; una Facultad se ofrecía a contratar al entrenador de mi colegio, si yo me inscribía allí; otra Facultad se encargaba de conseguirles puestos a mis padres, y nos prestaba una casa nueva. Hay demasiados negros que escucharon las promesas, y se olvidaron de la educación. McGuire me ofreció, simplemente, la oportunidad de jugar en un campeonato y la seguridad de que todos sus jugadores se gradúan: esto era suficiente para mí".

La superestrella Dean Meminger también rechazó proposiciones en apariencia mejores: eligió a Marquette y está satisfecho, a pesar de que el equilibrado ataque de su equipo le impide lograr los scores personales que, generalmente, reportan luego jugosos contratos profesionales. "Espero que los buscadores de talentos sabrán apreciar lo que es un buen juego, y no se encandien sólo con los goleadores", se esperanza Meminger, auscultando el futuro.

Dos de las mayores ocupaciones de McGuire son los temperamentos de Lackey y Brell. Aquél, un abúlico, destella por ratos, y durante los partidos, nunca en las prácticas. McGuire pasa horas gritándole. "Al principio, le tenía miedo —confiesa Lackey—, pero los



"Espero que no se encandilen."
(Dean Meminger.)

muchachos me dijeron que le gusta cuando lo enfrentan. Supongo que tenían razón; de todas maneras, eso es lo que hago ahora." Los dardos que McGuire envía contra el espectacular Brell pretenden distraer al ensimismado *Goose* de su revolución cultural. "Al menos, en los partidos", le ruega su entrenador. Con un cerebro inquisitivo, aunque desorganizado, Brell cambia de posición filosófica como de medias. En enero, decía militar en el culto de I Ching; en febrero, parece ser una iluminada combinación de los principios de Ken Kesey, Merx y La Biblia.

El quinto miembro de Marquette es Allie McGuire, un estudiante de cuarto año, hijo del entrenador. Con el joven se había creado una tensa situación: estuvo tirando mal al aro casi todo el año y taponando el ascenso de un veloz estudiante negro, George Frazier. En otro equipo se hubieran planteado problemas de tipo racial, pero papá McGuire puso en marcha su candor y todo se solucionó: "No puedo ser hipócrita. Si mi hijo y otro jugador son casi iguales, me quedo con mi hijo. ¿Lo hago por un proceso inteligente?: no, lo hago por amor". Frazier lo miró; no entendió nada, o entendió todo. El caso es que se conformó: "Yo sé que llegaré, y puedo esperar".

Al McGuire obtenía, así, otra victoria. La más grande, empero, era la de haber conseguido formar un team que refleja sus estados de ánimo, comparte su exuberancia, cree en sí mismo y en su líder. Días atrás, *Goose* Brell entró en la oficina publicitaria de la Universidad y, al ver una serie de fotos, recomendó: "No se les vaya a perder ninguna. Aquéél es el que va a ser eterno, será inmortal".

FUTBOL

POR RAZONES DE ESCASO VALOR

"Usted me va a disculpar, pero, por razones de *vía satélite*, yo tengo que terminar la transmisión." Fue la última gema semanal, en la catarata que acostumbra descerrar el relator Horacio Aiello sobre los televidentes. Poco antes, ese mismo viernes 26, inmerso en una excelente transmisión visual, había descubierto que el marcador derecho de punta, en Rosario Central, se apellida *Gonzalito*, que a la pelota de fútbol debe llamársele *útil*.

Nada tenía que ver esto con las razones por las que Rosario Central perdía, frente a Universitario de Deportes —3 a 2—, su tercer encuentro por el Grupo 1 de la Copa Libertadores de América. Nada, asimismo, con las que lo habían conducido, el martes 23, a la victoria, jugando con el campeón peruano, Sporting Cristal, por 2 a 1. En los dos matches, Central no sorprendió a quienes lo conocen; continuó siendo el medroso equipo al que se le detectó cuidado, pulcritud en el traslado de la pelota: característica muy consecuente con el temperamento de sus jugadores, así como con la falta de calidad que la mayoría ha demostrado. Pero Central, en ambos casos, manifestó reacciones anímicas, físicas, que, con la ayuda de una generosa fortuna, le bastaron para convertir cuatro goles, obtener dos puntos.

Al finalizar la semana, los rosarinos comenzaban a soñar con los encuentros de desquite: recibirán en su cancha a los peruanos y a Boca Juniors. Igualmente, sus esperanzas penderán de un cálculo que, solamente, podrá tener validez cuando Boca regrese de Perú, y se conozca la puntuación de los cuatro pretendientes.

Universitario y Sporting no se parecen técnicamente, y son idénticos en cuanto a espíritu y contextura. Se trata del conocido fútbol peruano: liviano, salpicado de toques y paredes, quebradizo; capaz de obtener goles con una pureza estilística magnífica, o de ser avasallado en cuanto el rival le haga sentir la utilización del mayor poder físico, de la picardía futbolística. Ha mostrado, es cierto, una condición olvidada por Boca y Central: no tiene miedo a jugar, intenta vencer con todos sus recursos. ☉

PERIODISMO

ES PREFERIBLE HACER REIR

Dicen que hacer humor —nada tiene que ver con hacer el amor— es algo muy serio. Decirlo es, al fin, un principio de humorismo. Y lo peor que se puede ocurrir a un humorista es que su público quede serio; o que se rían de él, no por su humor. En cualesquiera de estos casos, las cosas se le habrán puesto muy serias, porque el peor de los fracasos es el de quien consigue, exactamente, todo lo contrario a sus propósitos, y ninguno de éstos.

Aquellos que alcancen a sonreír por algo, tal vez estén señalados como vectores de esa gracia que no se fuerza, ni se elabora, ni se impone: se tiene. Claro que no todos lo entienden: están los que ejercen una comicidad tan sosa, que impide advertir si pretendieron bromear, o ser almidonadamente ceremoniosos; están los que, temblando, se ponen detrás del humor para decir lo que nunca se atrevieron en otro tono ("Eso es crítica destructiva", se mienten ellos mismos); están, también, los que, dotados por el liviano, delicioso poder de la agudeza, hunden a sus semejantes en el selecto túnel de la carcajada. El periodismo deportivo argentino, esa mixtura en la que prevalecen sombrías capacidades, mostró su espectro.

En un texto de treinta y cuatro líneas ("Ceremonia"; *La Razón*, 5 de febrero), alguien perpetró una frustración periodística: la de no hacerse entender. Concretamente, un modelo de ambigüedad que transporta al lector a una perpleja orfandad informativa: la de quedarse en ayunas. Al pie de una fotografía en la que Néstor García Veiga aparece sometido, en pose odontológica, a un extraño manipuleo bucal por el ingeniero

Ricardo Joseph, se dice que esa "secreta ceremonia" fue repetida varias veces en la última temporada. El procedimiento resultaría infalible: pulverizador en mano, Joseph habría rociado la lengua de García Veiga "con esencia de innombrable ají, tras lo cual lo subía al *Chelco*. En su desesperación por terminar la carrera, y así apagar de una buena vez su sed, García Veiga era el más veloz, y de ese modo fue como ganó el Campeonato 1970 de sp". La receta parecería ser, además de secreta, simple. Tiene, sin embargo, un peligro: el de que algunos crean en su infalibilidad y apelen a su recurso para no leer últimos.

El Gráfico se transformó, años atrás, en una especie de dulce de leche analítico en la actividad deportiva. Brinda, sin dudas, una visión optimista de los hechos. Pudo intuirse que la realidad y sus opiniones no eran, precisamente, una rotunda coincidencia: las crisis de varios deportes —en el fútbol, la mayor— eran paralelas con los elogios que plagaban sus páginas. Tiempo atrás, el semanario ofreció a sus lectores una novedad. El título ("Lo único que faltaba") y la forma (caricaturas) hicieron pensar en risueñas intenciones; luego se advirtió que la página, firmada por Pérez D'Elías, apuntaba a distintos objetivos: decir, concretamente, lo opuesto al dulce de leche, o lo que el dulce de leche nunca tuvo el coraje de decir.

Así, se descubrirían la avaricia de Juan Manuel Fangio, el egoísmo de Rodolfo Fischer, la insoportable veteranía de Antonio Roma, la indiferencia humana de Oscar Bonavena, la cobardía técnica de Miguel Ignomiriello. Es, el de *El Gráfico*, un inopinado caso de masoquismo conceptual: lo que quizá tuvo un origen humorístico se convirtió en una excepcional manifestación de seriedad.

No todo podía ser una lastimosa utilización del humor. En su número 253,

la revista *Parabrisas Corsa* agrega un suplemento —*Para risas Corso*—: una exquisita, delicada manera de divertirse, en la que el lector no sabe dónde detener mayor tiempo los ojos. Puede optar por la tapa, donde se superponen un destartado, viejo y oxidado automóvil, con desperdicios y un inodoro en primer plano; a lo mejor le conviene enterarse de que la publicación es "miembro de la Liga de Medias de Coristas", o que "se prohíbe la reproducción por Encíclica del 69"; si lo quiere, podrá deleitarse con enloquecidas notas, o entusiasmarse definitivamente con impagos (¿sí?) avisos. En uno de ellos se opina que ya es hora de un *Musgler*, y un trapeartista testimonia: "Antes de subirme al trapeo donde hago el triple salto mortal sin red, nada mejor que seis medidas dobles de *Musgler*. Bastante frunció estómago para hacer la pirueta sin mamarme..." Otro, ilustrado con un basural recorrido por un linyera, portante de enorme bolsa, propone: "Encuentre el clima. El lugar es inhumano. Hay millares de latas oxidadas y muchas botellas rotas. Los camiones descargan de noche [sin embargo, no se trata de *Saint Tropez*]. Los cirujas trabajan todo el día. Basura por todos lados. A veces hay ratas así de grandes: en algunos lugares, *Pig Pen* es mayoría".

Para risas Corso alcanzaba, esa vez, el mayor de los éxitos porque logró, exactamente, lo que se propuso. Ya tiene respuesta para la pregunta con la que concluye su editorial: sus redactores pueden retirarse a descansar tranquilos. Pero antes convendría que encargaran a una de sus secretarías (*sic*) —Ante Garmaz— la tarea de llegarse hasta los servicios especiales —al fondo, a la izquierda— y arrojar, por ahora, la preocupación que los angustia —"No se tolera la competencia"—: es preferible hacer reír que dar risa. ☺



Una operación que algunas veces da risa, y otras es, verdaderamente, la risa. Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Jim y Anne Ryun: ¡Aquella tarde!

ATLETISMO

VOLVER CON LAS HORMIGAS PUESTAS

Seis años atrás, Jim Grelle, un veterano fondista de Oregon, se maravillaba con ese principiante de la Universidad de Kansas que lo vencía casi todas las semanas, desplazándolo en la cima del atletismo norteamericano. "Físicamente, Jim Ryun es capaz de cualquier cosa. Su único problema será el mental: ¿cuánto tiempo podrá soportar el tipo de vida que necesita para mantenerse donde llegó?", se preguntaba Grelle.

Era el pródromo de una historia con variaciones: la de James Ryun, uno de los más grandes mediodfondistas de la historia. La semana última, en San Diego, California, Ryun —recordman mundial en los 1.500 metros al aire libre— igualaba la mejor marca en la milla, sobre pista cubierta, registrando 3m 56s 4. Su *sprint* final fue despanpanante: en la recta de llegada, John Mason (3m 58s) y Chuck Labenza (3m 58s 1) parecían tener sus pies clavados en el suelo, braceaban desesperadamente, mientras Jim se alejaba con un plástico e inalcanzable tranco.

Entre los dos extremos del cuento pasaron algunas cosas. En julio de 1969, cuando apenas había cubierto un cuarto de la milla que organizaba la American Athletic Union, en Miami, Ryun comenzó a quedarse atrás. Disminuyó la velocidad; por fin, salió de la pista y trotó rumbo a un alejado rincón del estadio: allí encontró a su mujer, Anne. Por cuarta vez, en una sorpresiva y frustrante temporada atlética, Ryun abandonaba una prueba. Esta vez, el renunciamento no se debía a lla-

esguinces de tobillo u otras lesiones. La razón era mental: ya no podía superar las presiones.

En cierto sentido, el problema de Jim consistía en haber crecido. De muchacho, era un norteamericano tipo que no hacía preguntas. Más tarde, apareció el hombre inteligente, preocupado por el mundo y los problemas internos. A partir de su casamiento —enero, 1969— consideró al atletismo como parte de una vida más completa, no como una finalidad. Ya no se conformaba con ser un pasivo oyente en las discusiones de los funcionarios deportivos; quiso escapar a la tensión de

estar en el pedestal, siempre obligado a consumir soberbias hazañas. Y, finalmente, se liberó aquella tarde de julio, con el sudor corriendo por sus mejillas, para encontrarse con las lágrimas de Anne.

Pasaron los meses; Jim había desaparecido de las pistas, pero la velocidad regresó a su cuerpo en forma de hormigas. Se entrenó; la segunda presentación oficial le permitió igualar un record del mundo. Ahora, nuevamente, sueña con los Juegos Olímpicos de Munich. Es probable que 1972 lleve antes que aquellas, las insoportables presiones. ☹



SUSCRIBA LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

En las licitaciones públicas
que se efectuarán los días
8 y 23 de marzo a las 13

LIBRES DE TODO GASTO

- RENDIMIENTOS: Atractivos por su corto plazo.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: Exentas de impuestos.
- LIQUIDEZ: De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- MONTO: Mínimos de \$ 1.000
- PLAZOS: De 15 días a un año.
- COBRO: En el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.

Consulte a los bancos,
otras entidades financieras autorizadas,
agentes de Bolsa o al

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

SRAS. & SRES.

● “Debo reconocer que cuando hice esa película estaba perdiendo la mano; mis reacciones eran lentas. Tenía dudas respecto a algunas decisiones, y cuando finalmente me resolvía, comenzaba a cuestionarme nuevamente. Si uno se ablanda en este negocio, quiere decir que está acabado.” Este negocio es el cine, y estas palabras de alguien que puede hablar con bastante autoridad sobre el tema: FRANK CAPRA. La película aludida, *Milagro por un día*, se estrenó en 1961 constituyendo el último film del director de *Qué bello es vivir*. Capra está por publicar en mayo un libro de memorias que le ha llevado tres años de trabajo. Mucho más que cualquier film, pero muy poco tiempo si se tiene en cuenta que se trata de las memorias de un hombre de 73 años, intensamente vividos. Se supone que la cosa comenzará en Sicilia, desde donde la familia del autor emigró a Los Angeles... una ciudad para hacer cine. Cosas del destino.

● “Transcurre el segundo año consecutivo sin que haya delegado argentino en el Comité Ejecutivo Permanente ni en la Mesa Ejecutiva de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio”, enfatizó ALFREDO JOSE GIRELLI, flamante embajador de la Argentina ante la ALALC, por decreto 119 del Poder Ejecutivo de fecha 22 de enero del corriente año. “Pero todavía, a un mes de mi designación, no he sido notificado por la Cancillería...”, se lamentó confidencialmente. Girelli, que ha logrado defender su soltería hasta el filo del medio siglo, tiene un *curriculum* que excede las

posibilidades de esta columna, pero vaya algo de sus actividades específicas a título de mero ejemplo: Agregado Comercial en la Embajada Argentina en México, donde coincidió con los generales Lanusse y Alsogaray (1958/1960); Asesor Económico en la Secretaría de Guerra (1963); Delegado para las Negociaciones Comerciales del Round Kennedy -GATT- en Ginebra (1966); Ministro Consejero Económico en la Embajada Argentina en Washington DC, donde coincide con el Embajador Alvaro Alsogaray, Eduardo Roca y el general Roberto Marcelo Levingston (1967-1969); y últimamente, igual cargo en la Embajada Argentina en Lima... Ahora cruzará el charco y se asentará en Montevideo, frente a la Plaza Independencia y a la Casa de Gobierno, cerca de la Ciudad Vieja, para defender nuestros intereses en la zona, hobbies aparte: golf, tenis, viajes en avión, y... *cherchez la femme*.

● “Aquí adentro el tiempo no pasa; la noche sigue siendo la noche, como en los años 40, Buenos Aires la de siempre, y el tango su verdadera música”, dice quedadamente ese gran compositor



Adrián: tango y cultura.



Demare: ... canta el tango.



Kuhn: “Velatorios”.

que es LUCIO DEMARE, en su íntimo refugio de San Telmo: Malena al Sur. Allí, una escalera sube quién sabe a qué recuerdos, para convertirse en recuadro de balcones que asoman a un patiecito cubierto, tan justo como para albergar a los amigos y al piano. Alguna ventanita da a la noche de arrabal mientras se oyen los acordes de *Malena, Vida mía, Milonga Triste, Nieblas del Riachuelo*... Temas de Demare y de otros, como si toda la música fuera de todos y como si todos fuésemos un solo ser, gracias a ese misterioso y generoso ángel que tiene la noche para aquellos que saben vivirla unitivamente.

● “Es la primera vez que el tango entra a las escuelas y colegios como hecho de cultura”, afirma con entusiasmo EDUARDO ADRIAN. El fenómeno se produjo durante el año pasado en Mendoza, cuando el cantor hacía en una peña lo que él llama “Mi cuento y mi canto”: ilustrar musical y vocalmente, con tangos, textos de Borges, Arlt, Sábato, Cortázar, González Tuñón..., más las vivencias y recuerdos personales del cultísimo cantor que es Adrián. Lo cierto es que el hecho provocó el reconocimiento oficial y la experiencia fue llevada a más de 20 escuelas y colegios de la provincia del vino. El próximo lunes 8, Eduardo Adrián explicará en conferencia de prensa lo que piensa realizar en Buenos Aires sobre la base de “Mi cuento y mi canto”, ya que ha decidido perfeccionar y ampliar

lo que tanto buen éxito le deparó en Mendoza, para conquistar ahora al público de Buenos Aires, y también, por qué no, a las autoridades municipales y nacionales que tienen la responsabilidad de lo cultural.

● “Creo que aun yo mismo puedo decir objetivamente de mi film que todavía puede verse, a pesar de que el cumplimiento de sus premociones le pueden restar hoy alguna fuerza-sorpresa”, señalaba RODOLFO KUHN en su simpático piso, rodeado de amigos a cuyo pedido había decidido dar, en función privada, *Pajarito Gómez*. El grupo asistente veía el film por segunda o tercera vez, con excepción del prospectivista Agustín Merello y de dos argentinos que se lo habían perdido por vivir en el exterior (pero no en Alemania, donde *Pajarito* obtuvo su mayor buen éxito). De todos modos, la revalorización fue positiva y el entusiasmo unánime. La tremenda secuencia final del velorio dejó anonadados por buen rato a los bulliciosos concurrentes. Mientras KUHN, más dueño de casa en ese momento que director, trataba de desdramatizar el clima creado, contando con gracia las vicisitudes que tuvo para filmar el logrado velorio. Primero, la búsqueda de la casa apropiada, y el consentimiento de sus dueños para tal humornegresco fin, y luego, convencer a las 11 de la noche a más de 300 habitantes de Banfield para que concuerriesen como extras al “velatorio”, por 500 pesos per capita... ©

Más poder.



El poder de Fairlane. El poder que viene de Ford. Sus sensaciones al manejarlo. Al tenerlo.

El poder que da poder en su potente y económico motor de 6 cilindros y 7 bancadas o en la poderosa opción V-8 de 185 HP.

Una opción que contempla sus gustos y necesidades.

El poder de la maniobrabilidad: la dirección de potencia. Como equipo standard.

Fairlane
le da más.
Ford puede
...y mejor.

El poder de la seguridad: freno a discos turboventilados en las ruedas delanteras y doble circuito de frenos de potencia. Como equipo standard.

Fairlane. Más poder. Más confort. Más performance. Más seguridad.

Fairlane. El silencio y la serenidad de marcha.

Más poder para usted. El resultado de todo lo que es Ford puesto en Fairlane.

Su automóvil.

PETER STUYVESANT

Largo de Super Lujo 100



EL
PASAPORTE
INTERNACIONAL
AL PLACER
DE FUMAR

Dondequiera que Ud. vaya en el nuevo y amplio mundo, Peter Stuyvesant está allí. Moderno. Internacional. La más joven de las marcas mundiales. Peter Stuyvesant Largo de Lujo 100. Tanto más que disfrutar.